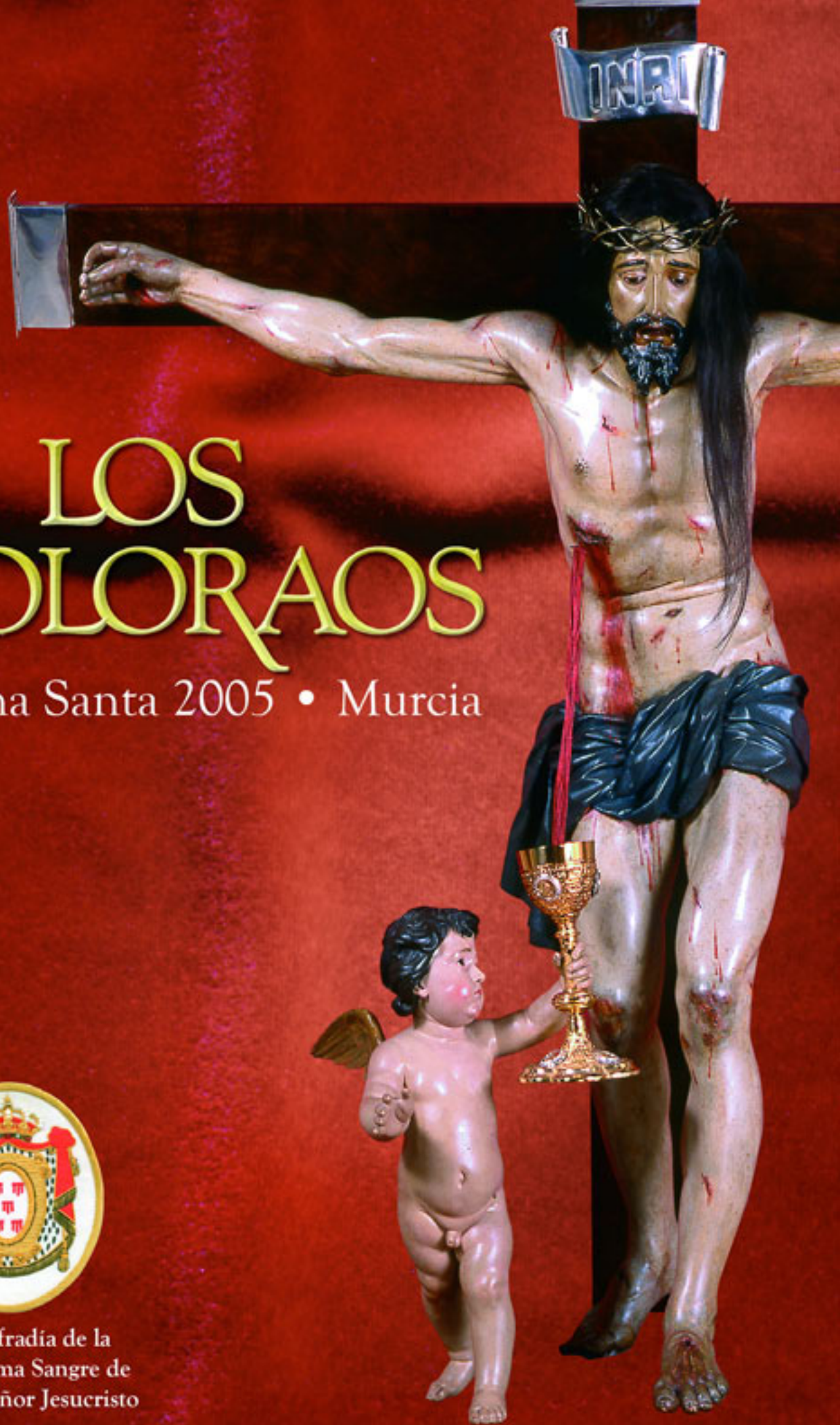


LOS COLORAOS

Semana Santa 2005 • Murcia



Archicofradía de la
Preciosísima Sangre de
Nuestro Señor Jesucristo





Un lugar de encuentro

L Museo y Centro Cultural de la Preciosísima Sangre nace con la vocación de ser un lugar de encuentro abierto a la sociedad. Un recinto para la cultura y la convivencia de vecinos y visitantes. Un referente en la vida cotidiana de Murcia y, en especial, del Barrio del Carmen, cuyos vecinos y colectivos podrán disponer de un importante elemento dinamizador y de un punto de encuentro para todos.

La Archicofradía de la Preciosísima Sangre de Cristo, los Coloraos, hemos estado siempre implicados en la vida cotidiana de nuestro Barrio del Carmen y de toda la ciudad de Murcia. A las actividades que hemos desarrollado cada año y a las propias manifestaciones cofrades, se suma nuestro compromiso de servicio, que ahora se plasma en la próxima adaptación de diversos espacios para Museo de la Preciosísima Sangre y Centro Cultural del Barrio del Carmen, que más que un contexto geográfico, forma parte de nuestra propia esencia, pues es imposible desligar lo carmelitano de lo colorao y viceversa.

Juntos hemos avanzado durante siglos, y juntos vamos a seguir haciéndolo al dar vida a un viejo anhelo, que ya se manifestaba a mediados del pasado siglo, para poder exponer a los murcianos y a quienes nos visitan el rico patrimonio colorao, que ahora crece gracias a la colaboración de la Comunidad Autónoma y del Ayuntamiento, para atender, además, a las demandas sociales y culturales de nuestro Barrio como expresión evidente del compromiso de los Coloraos para con Murcia.

EDITA:

Archicofradía de la Preciosísima Sangre de Nuestro Señor Jesucristo

CONSEJO DE REDACCIÓN:

Carlos Valcárcel Siso
Santiago Roca Marín
Emilio Estrella Sevilla

COLABORADORES:

Manuel Ureña Pastor, Ramón Luis Valcárcel Siso, Miguel Ángel Cámara Botía, Carlos Valcárcel Siso,

Carlos Valcárcel Mavor, Antonio Crespo, José Antonio Ruiz Vivo, Francisco Sánchez Bautista, Antonio Botía, Enrique González Semitiel, José Flores Lorenzo, Luis Orenes García, Enrique Quiñonero Cervantes, Margarita Muñoz Zielinski, Luis Lisón Hernández, Emilio Estrella Sevilla, Alberto Castillo Baños, María del Carmen Sánchez-Rojas Fenoll, Alberto Sevilla Albarracín, Juan Guillén Manzanera, Juan Barceló Jiménez, Antonio Díaz Bautista, Vicente Montojo Montojo, José Carmelo Sánchez García, Antonio Salas Ortiz, Francisco Soto Gil, Josep Gómez Lozano, Julio Navarro y Remedios Sánchez.

FOTOGRAFÍA:

Ana Bernal, Francisco Gómez, Juanchi López, Javier Salinas, Luis Fernández Mula, Marcial Guillén, Vicente Vicent y acuarelas de J. A. Fernández Labaña.

DISEÑO, REALIZACIÓN Y PRODUCCIÓN:

C.P.D. Contraste, S.L.

DEPÓSITO LEGAL:

MU-705-2000

Año LVI - Marzo de 2005



Manuel Ureña Pastor
Obispo de Cartagena

Queridos hijos cofrades:



Estas letras, aunque intencionalmente van dirigidas a todos los cofrades, para que alcancen su efectividad, atañen de modo directo e inmediato a las juntas directivas y a los párrocos y consiliarios de las hermandades.

En primer lugar os exhorto a reforzar vuestra comunión eclesial buscando, para ello, las razones que hallaréis inscritas en la misma constitución de vuestro ser cofrade, y en la misión que estáis llamados a llevar a cabo.

Efectivamente, aunque los presidentes y hermanos mayores hayáis sido elegidos por vuestros respectivos cabildos o juntas, no podéis olvidar que nadie es constituido en su puesto sino tras la confirmación de la autoridad eclesiástica competente de la que recibe la misión para actuar en representación suya.

Del mismo modo, las cofradías alcanzan su estatus jurídico, su personalidad jurídica, sólo tras la aprobación de sus estatutos por la autoridad eclesiástica. Es más, la actuación de las cofradías alcanza el ámbito de lo público, que supera la mera agrupación de amigos, al ser constituidas como ASOCIACIONES PUBLICAS DE FIELES, es decir, asociaciones que actúan, no en nombre de un particular sino oficialmente, en nombre de la Iglesia.

En definitiva, todas las actuaciones, de una cofradía, en cualquiera de sus ámbitos (económico, estatutario, etc.) están sometidas a la regulación del derecho de la Iglesia Católica.

Puede ser comprensible que gran parte de los componentes de las cofradías y hermandades no tenga en cuenta toda esta realidad, dadas las motivaciones que les han llevado a formar parte de vuestras agrupaciones y que no suele ser otra que la de salir en la procesión. Pero sería impensable que



Acuarela de J. A. Fernández Labaña.

los Sres. Presidentes o Hermanos Mayores, es decir, aquellos que han sido constituidos como tales en virtud de un decreto formal del Obispo diocesano, actuasen como si de una parcela propia se tratase.

Además de las razones de orden jurídico expuestas, encontraréis en vuestro mismo ser de cristianos los argumentos básicos que hacen razonable las determinaciones jurídicas. Me refiero a ese amor de Dios que ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo que nos ha sido dado (Rm. 5, 5), que nos constituye en un mismo cuerpo de Cristo (I Cr. 12, 13). Y somos cuerpo de Cristo ¿es que acaso Cristo está dividido? (I Cr. 1, 13).

Pero ese cuerpo místico de Cristo que formamos y que constituye la Iglesia, no tendría vida como tampoco esperanza de resurrección sin la participación en el cuerpo y la sangre del Señor (Jn. 6, 51). En vuestra participación en la Eucaristía halla-

réis la causa de vuestra unidad porque aún siendo muchos, un solo pan y un solo cuerpo somos, pues todos participamos de un solo pan (I Cr. 10, 17). La presencia real-sustancial de Cristo redentor y de su sacrificio hecho presente sacramentalmente en nuestros altares es la razón última de la fuerza unitiva de la Eucaristía que, así entendida y sólo así, significa y causa la unidad de la Iglesia.

Por todo ello os exhorto, amados hijos cofrades y sacerdotes que atendéis a las cofradías, a que retoméis como algo primordial la celebración del día del Señor, descubriendo la centralidad de la Eucaristía en vuestra vida cristiana. Participad en vuestras parroquias animando la misa dominical, prestando aquellos servicios que pueden engrandecer el decoro, la veneración y el esplendor de la Eucaristía.

Con mí bendición Apostólica os saludo con todo cariño.

El rito secular del Miércoles Santo



Ramón Luis Valcárcel Siso

Presidente de la Comunidad Autónoma y Mayordomo de La Sangre



a ciudad respira murcianía, como pocos días al cabo del año. Es Miércoles Santo. Y en esa jornada teñida de encarnado, en esa

tarde envuelta en aromas primaverales, la huerta y la ciudad se dan la mano para participar en el sagrado rito que rememora, desde hace siglos, la Redención del género humano por la Sangre Preciosísima de Cristo.

Desde muchas horas antes de la salida de la procesión de los nazarenos 'coloraos', miles de murcianos, apegados a sus tradiciones, han dispuesto lo necesario para obtener un lugar de privilegio en las calles y plazas por donde discurre el cortejo penitente.

Conforme avanza la tarde, a medida que el sol declina, el Barrio comienza a verse salpicado de túnicas de color sangre, que son primero puntitos aislados si se mira el panorama desde lo alto del Puente, pero que terminan convirtiéndose en un permanente reguero que se dirige al Carmen.

Parece imposible que aquella multitud llegue a convertirse en algo homogéneo, ordenado, dispuesto para procesionar, pero cuando suenan solemnes las campanadas, que anuncian que son las siete de la tarde más esperada, un redoble de tambores y la aparición del pendón mayor en la puerta de la Arciprestal obran el milagro de transformar la informe multitud en fluido manar de nazarenos, que portan cruces o cirios, rigen con su cetro plateado o cargan sobre sus hombros el peso de la Pasión.

Avanzan los 'coloraos' ante la multitud expectante, que observa el ceremonial cofrade, forjado a lo largo de siglos,



Detalle de 'Jesús en casa de Lázaro'.

y sintiéndolo como algo propio, como patrimonio espiritual de Murcia y su huerta heredado de nuestros mayores.

Y admiran, otra vez, la belleza de la Samaritana junto al pozo de Jacob; la apostura de Santa Marta, sirviendo en la casa de Betania; la majestad del Señor en el paso del Lavatorio; la amargura de San Pedro en la Negación; la doblez del Berrugo al pie del balcón de Pilatos; la ternura que inspira el niño de las Hijas de Jerusalén; la conmovedora mirada del Cristo de las Penas; la fidelidad de Discípulo Amado y el Dolor infinito de nuestra Madre Dolorosa.

La culminación del rito secular de cada noche de Miércoles Santo es la presencia en las calles del Santísimo

Cristo de la Sangre. Es mucho lo que ofrece ese Jesús agonizante, que pisa con firmeza sobre el místico lagar de su propia sangre desclavando sus divinas plantas de la cruz, venciendo el peso del madero cruel.

Camina el Señor por el barrio y la ciudad, recorre la urbe de sur a norte derramando su Purísima Sangre, ofreciendo su abrazo a los murcianos. Y esa noche, cuando la augusta imagen de Nicolás de Bussy regrese a su hogar carmelitano, cuando le acompañemos hasta el lugar donde recibe la veneración de Murcia desde hace más de tres siglos, le despediremos a las puertas del templo diciendo con San Ignacio: «Sangre del Costado de Cristo, embriáganos».

Miércoles Santo: Corazones 'coloraos'



Miguel Ángel Cámara Botía
Alcalde de Murcia



legan los días de Semana Santa, nuestra Semana Mayor y una vez más la Iglesia de Ntra. Sra. del Carmen en el Barrio se prepara para abrir sus puertas al mundo, para anunciar nuestra fe en Cristo muerto y resucitado, que vive entre nosotros y que derrama su sangre para la redención humana.

Continuando la una vez más que centenaria tradición heredada de padres a hijos, la

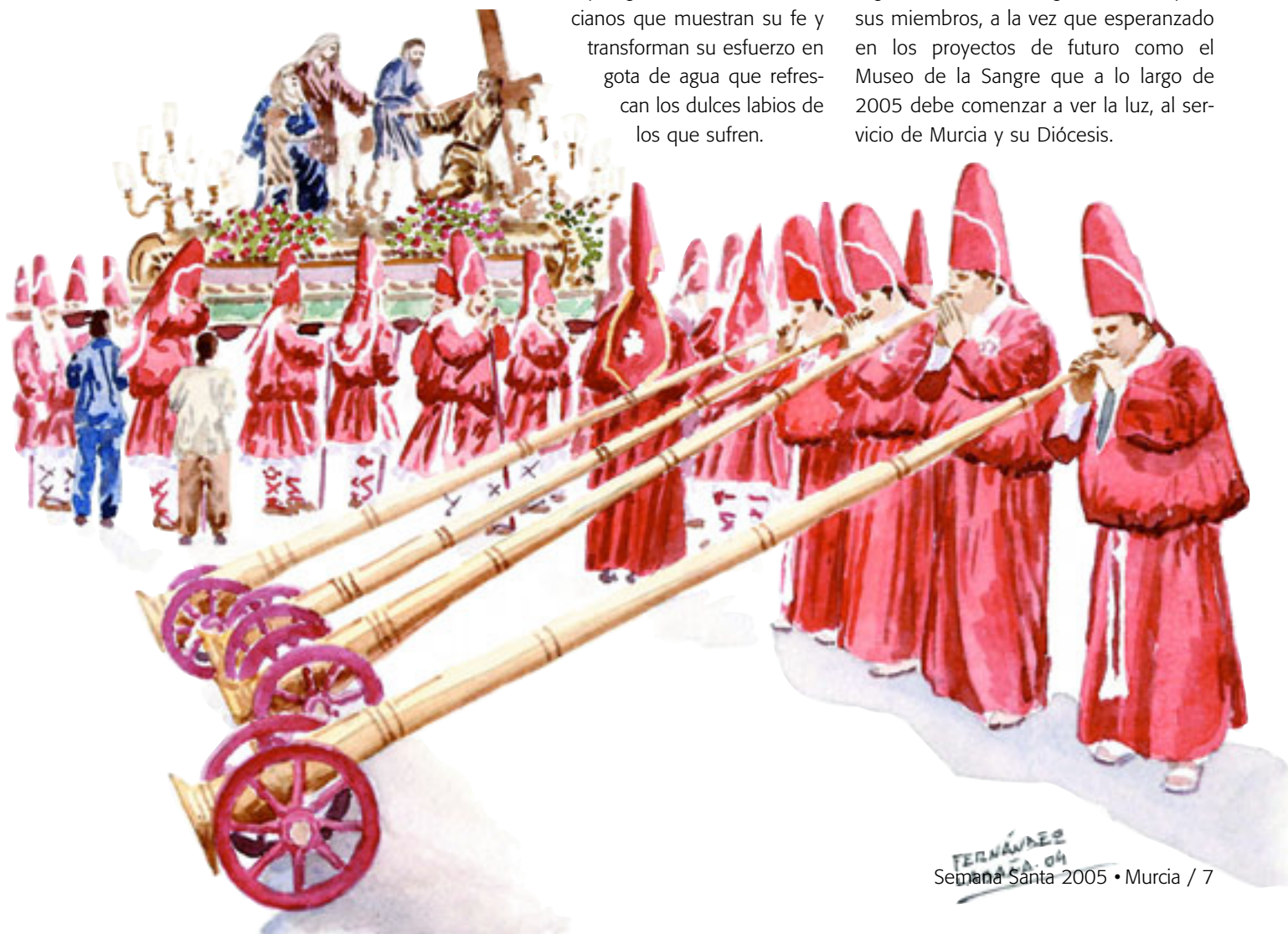
Real, Muy Venerable y Antiquísima Archicofradía de la Preciosísima Sangre de Nuestro Señor Jesucristo, va a inundar nuestras calles con el corazón 'colorao' de sus nazarenos.

Nazarenos de Murcia y de una Semana Santa excepcional que en torno al miércoles santo muestran esa inmensa catequesis immortalizada por los excepcionales manos de los grandes maestros de la escultura (Bussy, Roque López, González Moreno, Gregorio Molera o José Hernández). Nazarenos de sandalia o descalzos portadores de cirios y cruces, estantes que se funden en las varas sintiendo el peso del dolor de nuestros Cristos y Vírgenes. Nazarenos murcianos que muestran su fe y transforman su esfuerzo en gota de agua que refrescan los dulces labios de los que sufren.

Nazarenos continuadores de nuestras religiosas y devotas tradiciones que unen huerta y barrios manteniendo vivo el espíritu fundacional y el inmenso amor a Murcia, a la Murcia de los colores y olores que en Semana Santa se transforma para acoger la Pasión de Cristo y la victoria de la Cruz sobre el mal.

Nazarenos coloraos que en un proceso de constante renovación quieren fundirse todavía más con sus orígenes y contribuir así al esplendor de la Cofradía y de Murcia. Nazarenos que tienen proyectos de futuro para mayor honra de Dios y de Murcia.

Como Alcalde y nazareno me siento orgulloso de esta antigua Cofradía y de sus miembros, a la vez que esperanzado en los proyectos de futuro como el Museo de la Sangre que a lo largo de 2005 debe comenzar a ver la luz, al servicio de Murcia y su Diócesis.



La Archicofradía: núcleo de cultura y espiritualidad



Carlos Valcárcel Siso

Mayordomo Presidente de la Archicofradía



Quiero agradecer a todos los cofrades de la Archicofradía de la Preciosísima Sangre la confianza y el apoyo mostrado en la nueva Junta Directiva al concedernos su voto de confianza en esta nueva etapa que una vez más, se caracterizará por el trabajo, el esfuerzo y el compromiso de toda la Archicofradía en mantener la tradición que enmarca y

encanta a una cofradía que se acerca ya a los seis siglos de historia, y al mismo tiempo continuar fomentando y potenciando nuestro compromiso de mantener a la cofradía como núcleo de cultura y espiritualidad.

Así, la nueva Junta Directiva va a concentrar todos sus esfuerzos en la construcción del nuevo Museo de La Sangre, cuya maqueta se presentó el pasado mes de octubre, dejando así de ser ya un proyecto para convertirse en una realidad, que dotará al Barrio del Carmen y a nuestra ciudad, no solo de una referencia de la imaginería pasional, sino de un punto de encuentro de todas las iniciativas culturales de los habitantes del Barrio.

Debo resaltar el acuerdo adoptado por la Junta Directiva de la Archicofradía el pasado día 1 de febrero por el que se aprobaba que la Procesión de La Soledad que organiza esta Archicofradía saliera la noche del Jueves Santo, incorporando dos nuevas imágenes a su desfile que, estoy seguro, calarán hondo en los corazones y sentimientos de todos los murcianos, el 'Jesús de la Humillación', obra anónima del Siglo XVII de la Escuela Granadina y Nuestra Señora de la Soledad, obra del escultor murciano Don Gregorio Hernández Henarejos.

Pero todos estos proyectos no deben olvidar nunca el objetivo y fin primordial de la Archicofradía como comunidad cristiana, cuyos miembros, guiados y presididos en todo momento por el Santísimo Cristo de la Sangre, desean compartir su vida de fe y caridad y actuar activamente como fermento en la sociedad en la que se inserta, constituyendo así una catequesis viva y un testimonio activo y comprometido de la fe cristiana.





LOS
COLORAOS

Miércoles 'colorao' por las calles de Murcia

La procesión de la Archicofradía del Cristo de la Sangre reúne las más tradicionales vivencias nazarenas.



Detalle de El Lavatorio, de González Moreno.



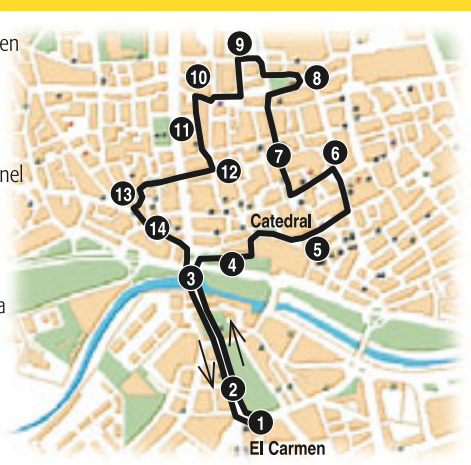
iles de murcianos viven todos los años la procesión del Miércoles Santo, más conocida como la de los 'coloraos'. Más de 600 estantes portan a

hombros los diez pasos que integran la procesión de la Archicofradía del Santísimo Cristo de la Sangre. Pasos cuyos nombres: 'La Samaritana', 'Jesús en casa de Lázaro', 'El Lavatorio', 'La Negación', 'El Pretorio', Las Hijas de Jerusalén, 'El Cristo de las Penas', 'El Santísimo Cristo de la Sangre', 'San Juan' y 'La Dolorosa', llevan en sus pensamientos todo el año esperando la llegada del Miércoles Santo para procesionarlos por las calles de la ciudad.

Junto a estos estantes, miles de nazarenos penitentes y mayordomos, bandas de música, de trompetas y tambores hacen de esta procesión una de las más tradicionales vivencias nazarenas.

La procesión parte de la iglesia de El Carmen a las 19.00 horas, para, a través de la alameda de Colón, llegar a la plaza de Camachos, avenida de Canalejas, Puente Viejo, plaza de Martínez Tornel, Glorieta de España, calle Arenal, plaza de Belluga, plaza de los Apóstoles, calle Isidoro de la Cierva, plaza de Cetina, calle Barrionuevo, plaza de la Cruz, calle Trapería, plaza de Santo Domingo, calle y plaza de Santa Ana, plaza de Julián Romea, calle Calderón de la Barca, plaza Esteve Mora, plaza de San Bartolomé, calle y plaza de Santa Catalina, plaza de las Flores, plaza de San Pedro, calle Jara Carrillo, plaza Martínez Tornel, Puente Viejo, avenida de Canalejas, plaza de Camachos, alameda de Colón e iglesia de El Carmen.

- 1 Ntra. Sra. del Carmen
- 2 Alameda de Colón
- 3 Plaza Camachos
- 4 Avda. Canalejas
- 5 Puente Viejo
- 6 Plaza Martínez Tornel
- 7 Glorieta Arenal
- 8 Plaza de Belluga
- 9 Apóstoles
- 10 Isidoro de la Cierva
- 11 Plaza Cetina
- 12 Barrionuevo
- 13 Trapería
- 14 Sto. Domingo
- 15 Santa Ana
- 16 Plaza Santa Ana
- 17 Plaza Julián Romea
- 18 Calderón de la Barca
- 19 Plaza Esteve Mora
- 20 P. de San Bartolomé
- 21 Santa Catalina



- 13 Plaza Santa Catalina
- 14 Plaza de las Flores
- 15 Plaza San Pedro
- 16 Jara Carrillo
- 17 Plaza Martínez Tornel
- 18 Puente Viejo
- 19 Avda. Canalejas
- 20 Plaza Camachos
- 21 Alameda de Colón
- 22 Ntra. Sra. del Carmen

Itinerario de la Procesión de Los Coloraos.



La procesión del Retorno desfila Jueves Santo

A partir de este año se llama de La Soledad y estrena dos tallas: el Cristo de la Humillación y La Soledad

La procesión del Retorno que desde 1980 saca a la calle la Real, Muy Ilustre, Venerable y Antiquísima Archicofradía de la Preciosísima Sangre de Nuestro Señor Jesucristo se llamará desde este año de La Soledad y desfilará la noche del Jueves Santo, junto a la procesión del Santo Refugio.

La procesión estrena dos tallas: un Cristo del siglo XVII y una Soledad de Fernández Henarejos, que sustituye a la de Antonio Campillo. El Cristo de la Humillación abrirá la procesión. Es un Cristo que abraza la Cruz, obra desconocida para la Semana Santa murciana. Esta imagen salió en procesión en la localidad portuguesa de Coimbra hace siglos. La Soledad portará en sus manos el Lignum Crucis –un trozo de la madera de la Cruz– que atesora la Archicofradía.

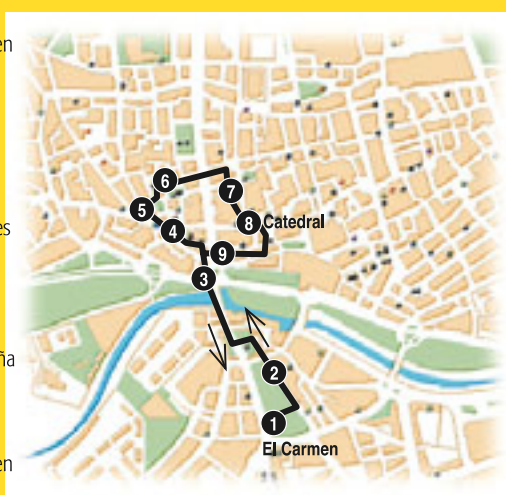
Este desfile es una recreación del camino que la Virgen recorrió tras dejar el cuerpo de Cristo en el Sepulcro, saldrá a la ciudad a las 23.30 horas desde la iglesia de El Carmen y recorrerá la calle Proclamación, Puente Viejo, plaza de Martínez Tornel, Jara Carrillo, plaza San Pedro, plaza de Las Flores, plaza de Santa Catalina, calle Sociedad, plaza de Belluga, calle Arenal, Glorieta de España, plaza Martínez Tornel, Puente Viejo y calle Proclamación para volver a la iglesia de El Carmen.

La procesión de La Soledad compartirá la ciudad con la del Refugio, aunque no coincidirá en su itinerario, por lo que será posible disfrutar de ambas casi al mismo tiempo.



Nuestra Señora de la Soledad, de Fernández Henarejos.

- 1 Iglesia del Carmen
- 2 Proclamación
- 3 Puente Viejo
- 4 Jara Carrillo
- 5 San Pedro
- 6 Plaza de las Flores
- 7 Sta. Catalina
- 8 Plaza Belluga
- 9 Glorieta de España
- 3 Puente Viejo
- 2 Proclamación
- 1 Iglesia del Carmen



Itinerario de la Procesión de La Soledad.



LOS
COLORACS

25 años de hermanamiento con los californios

Con motivo del aniversario, el Cristo de la Sangre será trasladado a Cartagena y el Prendimiento podremos contemplarlo en Murcia



a celebración del 25 aniversario del hermanamiento de la Archicofradía de la Sangre con la cofradía cartagenera de Nuestro Padre Jesús del Doloso Paso del Prendimiento y

Santo Celo del Bien de las Almas –conocidos como los californios– permitirá que los cartageneros puedan contemplar al Cristo de la Sangre y los murcianos el Prendimiento.

Esta es una de las actividades programadas entre ambas cofradías para este año.



Cristo de la Sangre



El Prendimiento.



Mucho más que un Museo de la Sangre

El patrimonio artístico de la Archicofradía de los Coloraos tendrá nuevo 'albergue' en el actual edificio del Colegio Virgen del Carmen, que será rehabilitado antes de finales del año 2007



Los vecinos del barrio de El Carmen contarán antes de dos años con un importante punto de encuentro cultural gracias al nuevo museo que proyecta la Preciosísima Sangre, la seis veces centenaria archicofradía más conocida como los coloraos.

La necesidad de mostrar y compartir en óptimas condiciones el valioso patrimonio de la Archicofradía ha llevado al Ayuntamiento de Murcia y a la Junta Directiva de la Sangre a tomar la decisión

“ En los 2.700 metros cuadrados del museo habrá un espacio dedicado a exposición permanente, diferentes talleres, auditorio y biblioteca ”

conjunta de rehabilitar y ampliar las instalaciones del actual Colegio Virgen del Carmen, cedido por el Consistorio, para dotar al barrio carmelitano de un museo de

más de 2.700 metros cuadrados. En él no sólo habrá un espacio dedicado a exposición permanente de tronos y ajuar litúrgico, sino que albergará también diferentes talleres de cerámica y restauración, entre otros, además de auditorio y biblioteca, y en un entorno en el que prevalecerá la idea de apertura.

Una apertura hacia el barrio del Carmen, hacia la ciudad, que ha sido planteada por los arquitectos responsables del proyecto, el estudio catalán Sánchez-Ramón, uno de cuyos miembros está ligado a la Archicofradía de la Preciosísima Sangre: el murciano Damián Sánchez Carrillo.



Miguel Ángel Cámara Botía, Alcalde de Murcia, Ramón Luís Valcárcel Siso, Presidente de la Comunidad y Carlos Valcárcel Siso, Presidente de la Archicofradía, rubricando el acuerdo sobre el Museo de Los Coloraos.



El arquitecto Damían Sánchez Carrillo explicando el proyecto a los representantes de las tres instituciones.

La Comunidad Autónoma y el Ayuntamiento de Murcia, muy implicados en el proyecto, participarán junto a la Archicofradía de la Preciosísima Sangre en la financiación de las obras, así como junto a aquellas entidades financieras que estén dispuestas a participar en este proyecto que el propio presidente autonómico, Ramón Luis Valcárcel, ha calificado como «importante aportación cultural para el barrio de El Carmen y la ciudad de Murcia». Por su parte, el alcalde de Murcia, Miguel Ángel Cámara, destaca del nuevo museo el atractivo artístico-religioso de que dotará a la ciudad.

En sintonía con el diseño aperturista y con la estrecha colaboración entre Administración y cofradía, también se pretende que el patronato del museo sea abierto y otorgue cabida a todos aquellos colectivos carmelitanos —tercera edad, comerciantes, amas de casa, etcétera— que quieran contribuir con sus ideas a la puesta en marcha de talleres u otras actividades; una intención que ha confirma-



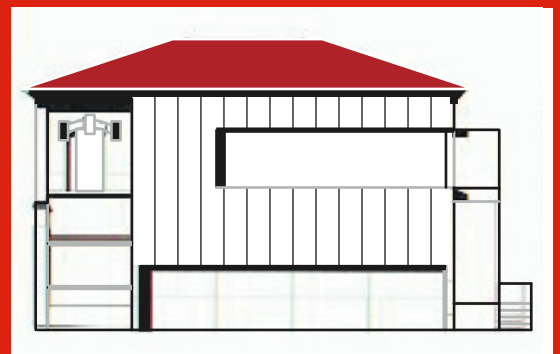
Asistentes a la presentación de la maqueta del nuevo Museo.

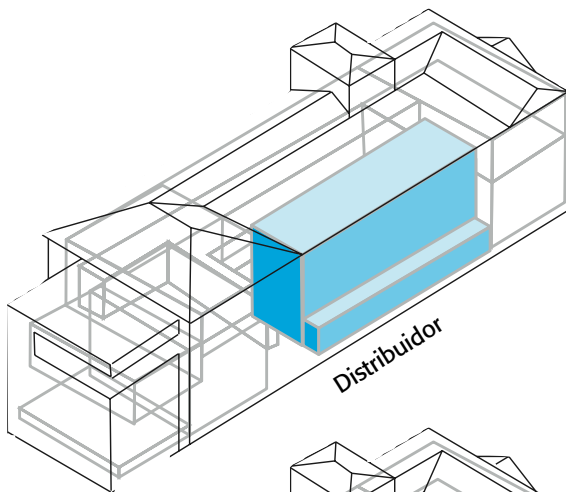
do el presidente de los coloraos, el recientemente reelegido Carlos Valcárcel Siso.

El nuevo museo estará dirigido por Enrique González Semitiel, y el actual comisario de Cultos de la Archicofradía de la Sangre,

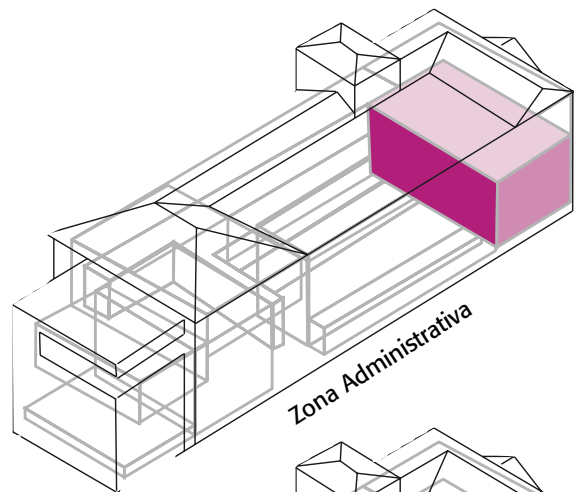
José Alberto Fernández, será su subdirector.

Las obras se iniciarán, según el calendario fijado, a finales de este año, y su plazo de ejecución será de 18 meses, por lo que antes de finalizar 2007 habrá una nueva referencia cultural en Murcia.

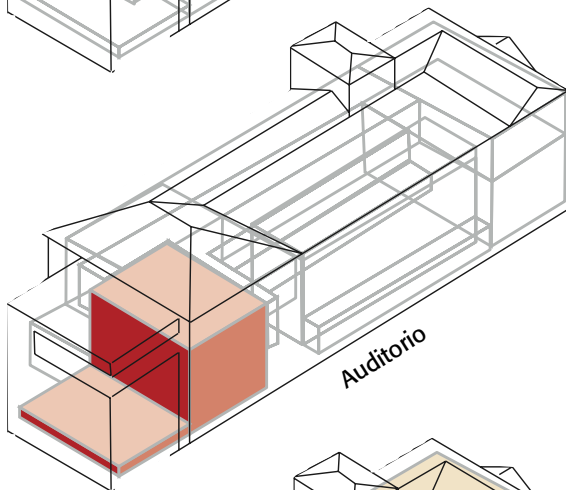




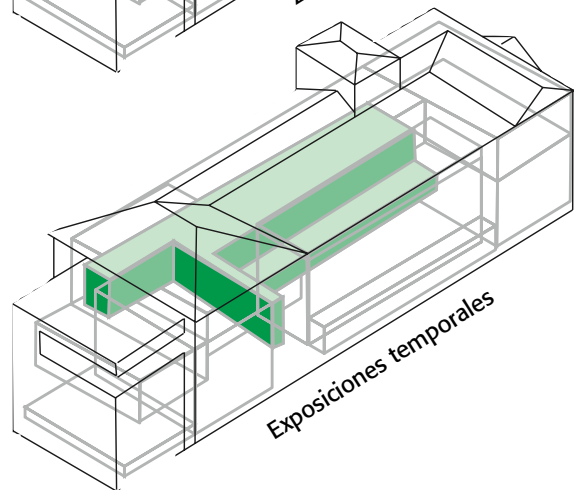
Distribuidor



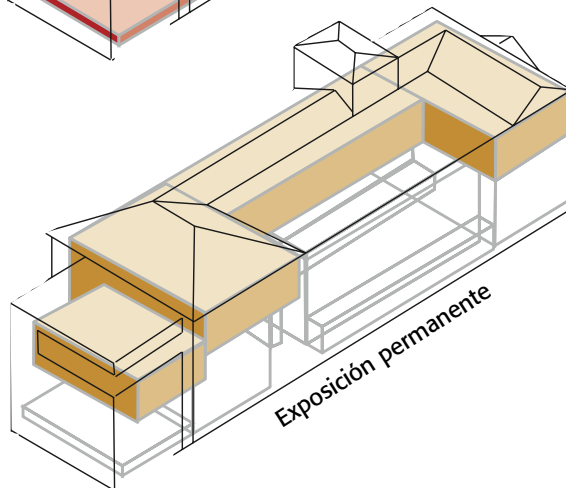
Zona Administrativa



Auditorio

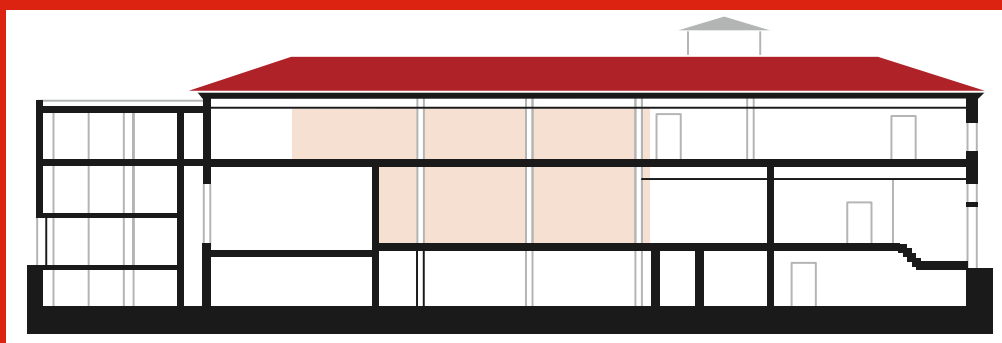
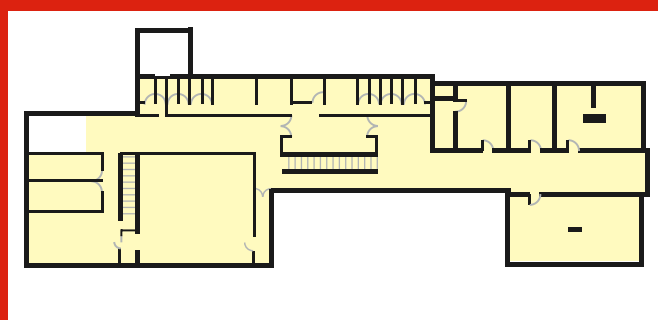
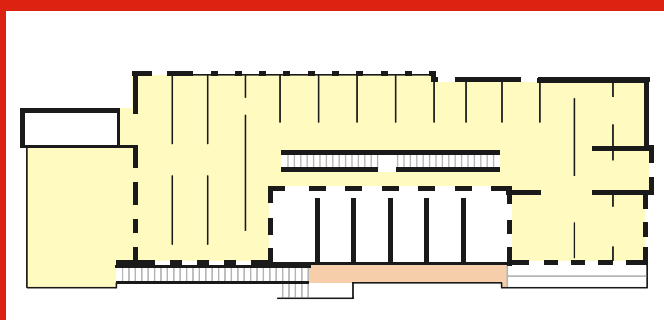
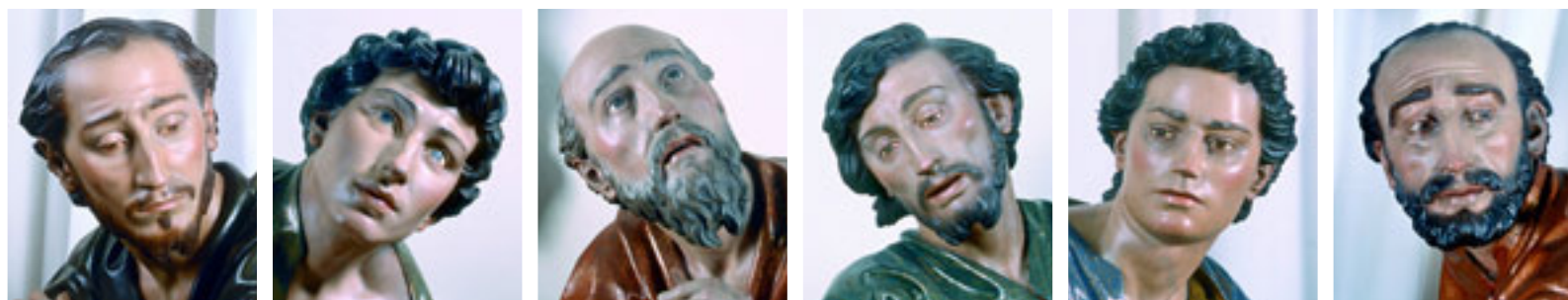


Exposiciones temporales



Exposición permanente





Cultura en 2.700 metros cuadrados

Una inversión prevista de 1,8 millones de euros convertirá el Colegio Virgen del Carmen en uno de los más emblemáticos edificios de la ciudad. Si bien el propio arquitecto Sánchez Carrillo admite que el valor arquitectónico del centro no es destacable, reconoce que sí lo es su valía sentimental y visual para todos los carmelitanos. En el proyecto está diseñado que las obras incluirán el aislamiento de la iglesia de El Carmen, para lo cual se demolerá una zona que actualmente hace las veces

de almacén del actual museo y que, cedida por la Archicofradía al Ayuntamiento, se convertirá en una calle peatonal que enlazará la calle Princesa con la Alameda de Capuchinos.

Además, con la rehabilitación del colegio se recuperará el sótano como espacio útil y se anexionará un módulo en su parte trasera. De este modo, el nuevo Museo de la Sangre dispondrá de tres plantas y un total de metros superior a los 2.700.

Así, la planta sótano se reservará para talleres de restauración y cerámi-

ca, mientras que la baja acogerá una moderna biblioteca, salas de exposiciones temporales y un auditorio con capacidad para 150 personas. La zona de exposición permanente del patrimonio de los coloraos, la más amplia –con más de 600 metros cuadrados–, estará ubicada en la primera planta.

Entre las mejoras tecnológicas con las que contará el edificio, concebido de manera funcional, se encuentra un ascensor que permitirá trasladar los tronos, la víspera de Miércoles Santo, de un modo sencillo y seguro.



LOS
COLORAOS

Proyección cultural de la Archicofradía

CARLOS VALCÁRCEL MAJOR

Mayordomo Presidente de Honor de la Archicofradía



La Real, Muy Ilustre, Venerable y Antiquísima Archicofradía de la Preciosísima Sangre de Nuestro Señor Jesucristo, viene realizando, además de lo fundamental, como es incentivar la vida religiosa de sus Mayordomos, Cofrades y Nazarenos Estantes, mantener y mostrar la gran calidad artística de su imaginería, junto con la conservación de las viejas tradiciones nazarenas murcianas. La Archicofradía, iba diciendo, realiza una gran labor cultural, que se proyecta sobre Murcia, los murcianos y cuantas gentes se sirven de esta labor.

Hace varios años, siendo yo presidente, se fundó y se inauguró el Museo de la Sangre, que como el de Salzillo, que expone la genial obra del genial Salzillo, el nuestro, el de la Sangre, expone obra del no menos genial Nicolás de Bussy, Roque López, Dorado, Juan González Moreno, Antonio Campillo, José Hernández Navarro y Gregorio Molera. Este Museo, se halla en avanzado periodo de ampliación y mejora gracias a las fructíferas gestiones y feliz iniciativa del actual presidente, Carlos Valcárcel Siso, mi querido hijo.

A él, también, y a su Junta Directiva, se debe la fundación de la Banda de Música, perfectamente conjuntada y uniformada. Banda que ha actuado en numerosas procesiones y fiestas.

Este año, se van a celebrar otros dos acontecimientos artísticos, la Exposición de acuarelas del joven, pero ya maduro pintor Juan Antonio Fernández Labaña, Exposición, naturalmente, dedicada a las imágenes, procesión, nazarenos, carros bocinas y otros aspectos de la popular salida a la calle del desfile de penitencia de los 'Coloraos'.

Este año, también se van a presentar dos libros. Uno de ellos escrito por el entu-

siasta Mayordomo Antonio Barceló López, dedicado a San Juan, en el Centenario de la entrega de la obra realizada por el escultor Juan Dorado Brisas. La otra publicación que se presentará en este año, es fruto de un arduo trabajo de investigación realizado por profesores de la Universidad de Murcia y Valencia, dirigidos, respectivamente, por María del Carmen Sánchez Rojas y Josep María Gómez, sobre la vida y obra de nues-

tro insigne escultor Don Nicolás de Bussy.

En fin, como hace unos años, con el mismo Presidente y Directiva, se va a celebrar una audición de saetas, con la participación de varios de los mas afamados cantantes del género. Una actividad cultural que honra y distingue a nuestra Real, Muy Ilustre, Venerable y Antiquísima Archicofradía de la Preciosísima Sangre de Nuestro Señor Jesucristo.



Cristo de la Preciosísima Sangre.



Semana Santa en febrero

ANTONIO CRESPO



uando Juani dijo a sus padres que quería morirse, porque la vida no significaba nada para ella, no le hicieron mucho caso, a pesar de sus lágrimas y sus nervios. Pensaron que era una simple pelea de novios, uno de los muchos altibajos que se producen en la relación de dos enamorados. Pero cuando se encerró en su alcoba durante toda una tarde y afirmó que no saldría jamás de allí, salvo «con los pies por delante», los padres comenzaron a inquietarse seriamente. De nada valieron en su soledad toda la noche, pero al día siguiente, en vista de su obstinación, forzaron la puerta y se encontraron a una Juani que no parecía la misma: tendida en la cama descuidadamente, pálida, sudorosa, inmersa en un gran sopor, ajena a cuanto la rodeaba... Estaba febril y muy débil por su voluntario ayuno.

Llamaron al médico sin perder más tiempo. Vino don Baldomero —el viejo doctor 'de cabecera'—, pero la joven no contestó a ninguna de sus palabras. «Mal de amores», diagnosticó. Y recomendó alimentación sana y... paciencia. Juani, sin embargo, se resistía a comer y a levantarse del lecho. Subsistía a base de líquidos, que solo admitía cuando el sueño anulaba su resistencia.

La situación se iba haciendo más delicada. Vivía en una especie de hipnosis continuada, ajena a las frases cariñosas de su madre, sin moverse de la cama, sin hablar, dejando que la vida se escapase poco a poco de su cuerpo. Enflaquecida, febril, ojorosa, Juani estaba cada día más cerca del más allá que del pequeño mundo de afectos y de cuidados que la rodeaba.

El médico, un día, fue muy explícito: «Miren ustedes; para que un enfermo se cure, lo primero de todo es que él mismo quiera curarse. Y esta chica se resiste a sanar. No quiere vivir.... Y ante eso, la me-



Acuarela de J.A. Fernández Labaña.

dicina poco puede hacer». Al salir, dijo a los padres: «Si lo desean, pueden llamar a otro médico; no me molestaré por eso».

El párroco del Carmen se interesó por la salud de la muchacha. «Tal vez yo pueda hacer algo», sugirió. Y a los padres de Juani les pareció de perlas que la visitase. Pedro y Elisa eran feligreses de la parroquia desde solteros, y además veteranos cofrades del Cristo de la Sangre.

Juani fue visitada por el cura en una tarde brumosa y de fuerte viento. Era febrero, con su fama de 'un día pero que otro'. El sacerdote le habló de mil cosas intrascendentes pero la muchacha, con los ojos cerrados, guardó un obstinado mutismo. Cuando le nombró al Cristo de la Sangre, la enferma pareció mostrar cierto interés. Le contó el sacerdote que la imagen había sido quemada durante la guerra civil y restaurada después de la contienda; se refirió a la singular postura del Cristo, con los pies desclavados, en actitud andariega... A Juani le vino a la memoria la procesión del Miércoles Santo, con la efigie del titular pasando por el puente Viejo en la noche murciana. Era un momento muy emotivo, con las velas vacilantes, el fervor popular apenas contenido y, sobre los nazarenos y el público, un cielo tachonado de estrella.

—No lo veré nunca más. Estoy muy enferma...

Lo estaba, efectivamente, y las medicinas apenas producían resultado positivo.

Hubo un largo silencio. Y Juani dijo, de pronto, algo inesperado:

—Me encuentro muy débil, sin fuerzas para nada... Pero creo que si no muero antes de la Semana Santa, superaré la enfermedad, y podré seguir viva y estar alegre como antes.

Los padres no daban crédito a aquellas palabras. ¡La muchacha quería vivir...

Lo malo era que la enfermedad había dejado su cuerpo en una extrema postración y parecía imposible detener un final que se dibujaba muy cercano.

Faltaban dos largos meses para los días de las procesiones, y la enferma estaba peor cada jornada.

—¿Falta mucho para la Semana Santa? preguntaba a veces, remontando su somnolencia.

Hay que salvarla —dijo el párroco—. Y lo vamos a hacer antes de que sea demasiado tarde. Vamos a adelantar para ella la Semana Santa. ¡No, no estoy loco! Vamos a ilusionarla con la llegada de las procesiones.

Era febrero todavía, con un tiempo inestable y más bien frío. El cura no se arredró. Mandó repicar las campanas de El Carmen y lanzar unos cohetes desde la torre. Y un grupo de músicos amigos se situaron bajo las ventanas de Juani, interpretando marchas pasionales.

La chica abrió los ojos, tantas horas cerrados, y preguntó, con un hilo de esperanza:

—¿Es la procesión de los coloraos?

Y para dar más verosimilitud al engaño, varios conocidos, vestidos con sus túnicas encarnadas, entraron en la alcoba y saludaron con fingida alegría a la enferma.

Las campanas, los cohetes, la música... Toda la pequeña tramoya culminó con los nazarenos visitantes, actores generosos de la caritativa comedia.

—Al año que viene, podrás salir a la calle y ver los 'pasos'.

—¡Claro que sí —contestó Juani. Y sonrió por primera vez en mucho tiempo.



LOS
COLORAOS

Pinceladas de acuarela 'colorá'

Juan Antonio Fernández Labaña expone sus acuarelas sobre los 'coloraos' en el Casino de Murcia del 1 al 20 de marzo de este año



Se siente nazareno casi desde su nacimiento y, pasada la adolescencia, Juan Antonio Fernández Labaña empezó a salir en procesión con la Cofradía del Santísimo Cristo de la Misericordia, ocupando el puesto de su padre. Se unió dos años después a la Ar-

chicofradía de la Preciosísima Sangre, concretamente a la Hermandad de la Negación, y unos años más tarde entró a formar parte de la Cofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno. Ha desfilado como penitente 'colorao' hasta hace dos años, pero ha seguido participando en la procesión como público, sin perderse desfile alguno.

Sus vivencias como penitente le han servido para crear algunas de las 45 acua-

relas que componen la exposición 'Los coloraos', que toma su nombre de la revista de la Archicofradía, como el mismo Fernández Labaña explica. La muestra, expuesta en el Salón alto del Casino de Murcia con motivo de la Semana Santa 2005, del 1 al 20 de marzo, continúa la trayectoria iniciada el año pasado con 'Verde Esperanza', exposición sobre la Cofradía del Santísimo Cristo de la Esperan-





za y realizada por este artista para conmemorar los cincuenta años de salida de su procesión. Se trata de un conjunto de cincuenta acuarelas –casi un año y medio de trabajo– que tuvo un gran éxito de público y crítica; hasta ese momento, ningún pintor había pintado sobre una cofradía de manera tan extensa.

Tras la última pincelada de 'Verde Esperanza', su cabeza inquieta de artista comenzó a trabajar en otros proyectos, máxime cuando el mismo día de la inauguración de la muestra, Carlos Valcárcel Siso, presidente de la Sangre, selló con un apretón de manos lo que un año después sería 'Los coloraos', exposición para la que también Juan Antonio Megías, presidente del Casino y nazareno, abrió las puertas de su 'casa' para albergar la obra de Fernández Labaña.

Del Miércoles Santo del año 2004 realizó una nada despreciable cantidad de fotografías que, unidas a las de otros años, han sido fundamentales para poder pintar distintos motivos de la procesión desde diferentes lugares y ópticas.

La muestra se compone de 45 acuarelas en varios tamaños, en las que Fernández Labaña ha pretendido reflejar a cada una de las personas que hacen posible que el desfile salga a la calle: nazarenos penitentes, nazarenos estantes, nazarenos músicos, mayordomos, pertigueros, músicos y, claro está, público, sin el cual la

procesión no tendría sentido. «En mis acuarelas se puede apreciar cómo no sólo me limito a pintar el paso con sus nazarenos en un momento dado, sino que lo rodeo precisamente de todos los personajes antes mencionados, colocándolos, unas veces sí y otras no, el fondo que enmarca la escena», añade el autor





de la obra. Prescindir a veces del fondo se puede decir que es 'marca de la casa', y los nazarenos de Fernández Labaña «no flotan en el aire, se apoyan sólidamente en un blanco suelo, sólo manchado por la sombra arrojada que produce el sol o la luz artificial de la noche», explica. También ha intentado plasmar cómo el color rojo de las túnicas nazarenas va cambiando desde un rojo muy intenso cuando sale la procesión, a las siete de la tarde, hasta el tono de la salida del último paso, donde la noche ya ha caído sobre la ciudad, velando el color rojo de las túnicas hasta llegar a uno más oscuro.

Todas las acuarelas de la exposición giran en torno a la procesión del Miércoles Santo: pasos, nazarenos, imágenes, etcétera... Todas menos una vista del Cristo de la Sangre, pasando de espaldas por una de las naves de la Catedral el día que se procedió a su traslado extraordinario tras su restauración.

Las composiciones que ha realizado de los pasos que están compuestos por más de una imagen –desde la Samaritana, con dos imágenes, hasta el Lavatorio, con sus trece apóstoles– utilizan una 'marca de la casa', un estilo que Fernández Labaña considera novedoso en pintura. «Cada imagen se rodea únicamente del blanco del papel, lo que la hace resaltar aún más», explica.

Además de las acuarelas de pasos y nazarenos, y como avanza Carlos Valcár-



cel Mavor en el texto escrito para el díptico de la exposición, «se completa esta gran exposición con una gran pintura del Cristo de la Sangre». Se trata de un retrato de tres cuartos del busto del Cristo, pintado sobre el blanco fondo del papel, «al que creo no le hace falta más adorno», matiza Juan Antonio Fernández Labaña, quien añade: «Es un Cristo que he tenido la suerte de observar y estudiar durante los muchos días que estuvo en el Centro de Restauración, un Cristo al que he dado las gracias por permitirme pintar su Cofradía, por inspirarme en muchos momentos y hacer más ágil mi pincelada.»



Autodidacta enamorado de la acuarela

Juan Antonio Fernández Labaña, de 32 años y Licenciado en Bellas Artes con la especialidad de Conservación y Restauración de Obras de Arte por la Facultad de Bellas Artes de San Carlos, de la Universidad Politécnica de Valencia, es restaurador de obras de arte de profesión. Actualmente, trabaja en el Centro de Restauración de la Comunidad de Murcia.

Su especialidad en el mundo de la pintura es la acuarela, la única técnica pictórica que no le han enseñado en

Bellas Artes, pero que le llamó la atención allá por 1994, cuando cursaba segundo de carrera. Comenzó, como él mismo relata, a bucear en los diferentes libros que sobre la técnica hay escritos; y perfeccionándose en una disciplina que, para Fernández Labaña, es «la más difícil de todas, con todo respeto a las demás».

Su primera exposición tuvo lugar en Mula, en 1997, en la Sala de exposiciones de Cajamurcia con el título 'Mula, dos visiones' (la de un gran amigo pintor

y la suya propia); en 1998 expuso 'Látidos de una ciudad', en la Sala de Exposiciones del Colegio Mayor Azarbe, una visión personal e intimista de Murcia.

Después, la profesión de restaurador le absorbió casi por completo durante varios años seguidos, privándole de poder reunir acuarelas suficientes para realizar una exposición, y haciendo sólo encargos hasta que su alma cofrade y su faceta de pintor se unieron para dar lugar a sus últimas dos exposiciones, 'Verde Esperanza' y 'Los coloraos'.



LOS
COLORAOS

El nuevo mayordomo

JOSÉ ANTONIO RUIZ VIVO

Mayordomo de La Sangre



El nuevo mayordomo dio, al fin, el paso decisivo para dejar de ser nazareno colorao de silla y afición y convertirse en nazareno de túnica y devoción. El nuevo mayordomo 'echó los papeles', obtuvo confirmación de su admisión como cofrade y se dispuso para afrontar su primera Semana Santa vestido de nazareno. Tarea nada sencilla, por cierto, porque muy pronto pudo comprobar que una cosa era ver las calles llenas de señoras y señores, niños y niñas, ataviados con vestido talar y tocados con capirote y otra bien distinta adquirir, primero, todos los elementos necesarios, muchos más de lo que nunca hubiera sospechado, y colocarlos, después, cada uno en su sitio de manera que se notara a la legua su inexperiencia.

El nuevo mayordomo hizo todas las compras precisas, se asesoró debidamente

para no errar, y fue así como, poco a poco, tuvo en su poder los guantes blancos, los calcetines blancos, un rosario para ocasión tan singular, los zapatos de mayordomo (¿pero está usted seguro de que cuestan eso...?), el cetro plateado, rematado por la corona de espinas que enmarca la silueta del Cristo, la túnica con sus puntillas, el capuz con sus cintas, la camisa con cuello para pajarita, la pajarita para el cuello de la camisa... ¿y el cordón? Faltaba el cíngulo de mayordomo, que no es, por cierto, un cordón blanco cualquiera.

El nuevo mayordomo se echó otra vez a la calle, en vísperas de la más que inminente Semana Santa, en busca del cíngulo de marras. Y sufrió de lo lindo, porque no es cosa que se venda en cualquier sitio y, a esas alturas, las existencias parecían más que agotadas. Una gestión de última hora le permitió hallar un ceñidor a estrenar a través de un conocido.

El nuevo mayordomo fue al Carmen, una tarde, porque había que recoger lo que llamaban la contraseña, una cartulina, a

cambio de la cuota correspondiente, que facultaba a su poseedor para salir en la procesión. Y compró sus caramelos, y encargó monas, y puso a cocer huevos, porque en su primer año como nazareno de túnica no podía fallarle a familiares, amigos, conocidos, ancianos, niños, turistas... no podía fallarle, sobre todo, a su hijo pequeño, que esperaba ansioso, con los ojos muy abiertos, la llegada, entre tanto cofrade encarnado, del único que en verdad le interesaba.

El nuevo mayordomo se vistió sin prisa, con cuidado, procurando que todos los elementos de la indumentaria barroca estuviesen en perfecto estado de revista, irreprochables. La pechera de la túnica, orlada de puntillas blancas, se abrió de par en par para tragarse, insaciable, caramelos y pastillas, huevos y monas, recordatorios del Cristo y emblemas de la Cofradía, y algo muy especial, y también muy secreto, para su hijo.

El nuevo mayordomo se encaminó con tiempo hacia el Barrio, cruzando de norte a sur la ciudad, saludando a los vecinos, deteniéndose un momento, pero no demasiado, con algún allegado. Y conforme se aproximaba a la antigua iglesia de los carmelitas fue creciendo el número de los que, como él, vestían la túnica 'colora' de la Sangre y se sentían llamados, a lo lejos, por las manecillas de un reloj al que faltaba ya poco para señalar las siete horas de la tarde.

El nuevo mayordomo sintió un escalofrío cuando sonaron, lentamente, siete campanadas, siete, que se le clavarón en el alma. El nuevo mayordomo vio cómo pasaban ante él cientos de penitentes, decenas de mayordomos apresurados, esforzados estantes cargando sobre sus hombros la Pasión del Señor.

Y el nuevo mayordomo se incorporó a su puesto cuando se enmarcó en la puerta de la Iglesia la silueta inconfundible del Cristo de la Preciosísima Sangre, cuando sonó, marcial, la Marcha Real, cuando un golpe seco de estante marcó el inicio del lento caminar del Señor por las abarrotadas calles de Murcia.







LOS
COLORAOS

La Samaritana



FRANCISCO SÁNCHEZ BAUTISTA

En el Evangelio, según San Juan, nos cuenta el apóstol el encuentro que tuvieron Jesús y la Samaritana. El Evangelista nos informa que mientras los discípulos

se acercaron a la ciudad «a comprar de comer», el Maestro, cansado del camino, sentóse a descansar sobre el brocal del Pozo de Jacob. Era ya la hora de sexta.

En Sicar de Samaría haría, sin duda, a esa hora calurosa, que comienza al mediodía y se alarga hasta la tarde, un calor sofocante, como de átomo cernido; un aire de estridentes cigarras e insectos errátiles; algo así como un profundo rumor de desintegrada naturaleza.

Sin omitir detalle, el Evangelista, continúa: «Vino entonces una mujer samaritana a sacar agua». Díjole Jesús: «Dame de beber.» La Samaritana se sorprende de que un judío le pidiese de beber,

precisamente a ella, que era samaritana.

Ante esta negativa, Jesús le insinúa que «si conocieras el don de Dios y quién es el que te pide de beber, puede ser —le dice— tú le hubieras pedido a Él, y Él te hubiera dado agua viva».

Razonable es la contestación de la Samaritana, cuando le dice: «Señor, Tú no tienes con qué sacarla, el pozo es profundo: ¿dónde tienes, pues, esa agua viva? ¿Eres Tú, por ventura, mayor que nuestro padre Jacob (ignoraba que estaba ante Jesús) que nos dio este pozo, del cual bebió él mismo, y sus hijos y sus ganados?».

Después de una turbadora conversación donde Jesús le desvela vida e intimidades de mujer licenciada, Jesús le habla de un agua pura e imperecedera, de «un manantial de agua que saltará has la vida eterna».

Seducido por la lectura evangélica de este encuentro, en mis años jóvenes escribí los siguientes tercetos bajo el título de La Mujer Samaritana.

La Mujer Samaritana

«Dame, Señor, esta agua,
para que jamás tenga sed
ni haya de venir aquí a buscarla.»

San Juan 4, 26-38

El pozo de Jacob es vida
que en los campos de Sicar mana
sobre la tierra enardecida
su frescor. La Samaritana
va a saciar su sed. Inclina
sobre el tosco brocal su sana
esbeltez, y en la cristalina
agua se mira. De repente:
«Dame de beber». —La calina

tiende su velo densamente—.
A la demanda del Rabino
sonríe maliciosamente...

(¡Tanto deseo en su camino
había sembrado!) Ahora
en un frescor, puro y divino,
saciará su sed pecadora.
... Y le pidió del cristalino
manantial el agua salvadora.

Y el barro inmundo se hizo cielo
aquella siesta abrasadora
junto a la Hontana del Consuelo
(¡Siempre, oh Jesús, eterna aurora!).



Un agua que apaga la sed

ANTONIO BOTÍA



Murcia, cada Miércoles Santo, se transforma en una catarata improvisada de fe, de devoción y de sangre. Murcia, cada Miércoles de Pasión, explota

en un retablo huertano, de puñados de habicas tiernas y huevos cocidos, arropados con papel de plata, pastillas de caramelo y estampas, senás repletas de ilusión. Y es la ciudad un torrente de sangre encendida en mil pupilas que entonan, como Gerardo Diego, «Abreme una vena ardiente, de dulce y amargo llanto, y espanta de mí este espanto, de hallar cegada mi fuente»; fuente de la Samaritana, pozo de Sicar abierto a los murcianos, donde hasta el gallo de la Negación hace amago de zambullirse, donde fue recogida el agua del Lavatorio también para purificar el pecado del Berrugo. Porque tuvo que ser en miércoles cuando Cristo se entregó al mundo, como cada año hace desde la altura de su trono, un pie extendido al frente sobre las plazas cuajadas de fieles. En cualquier esquina surgen bolsas cargadas de pecados, de pasteles de carne y empanadillas, de bandejas de dulces, de tanto apetito nazareno tan antiguo como el rumor de los mismos tambores que anuncian, desde hace seis siglos, que la Real, Muy Ilustre, Venerable y Antiquísima Archicofradía de la Preciosísima Sangre de Nuestro Señor Jesucristo resucita como Lázaro, para anegar de Salvación hasta el último quijero de la huerta. Esta fue una de las primeras cofradías que surgieron y mantiene su señorío sobre las gentes de las pedanías y la huerta que utilizaban antaño la estación del tren o la improvisada estación de autobuses en la plaza de Camachos.

¿Quién no se ha emocionado de niño al contemplar la catarata de diminutos nazarenos que anteceden el solemne

cortejo? ¿Quién no atesora entre sus primeros recuerdos el paso de La Samaritana por calles estrechas, pegando la espalda a la silla, erguida la cabeza al trono, boquiabierta el alma y la inteligencia? La Sangre es una algarabía de tambores sordos y carros bocina que abalanzan sus notas, tejidas en lana en las medias de repizco, hacia las interminables almas que componen las filas. Sólo la tremolina de los gitanos que cobran las sillas interrumpen los lamentos de las cornetas, las marchas del maestro Cebrián, los suspiros contenidos en pechos cofrades y nazarenos.

Cuando la ciudad se adentra en las primeras horas del Jueves Santo, mientras miles de cofrades sienten que han merecido la pena tantos desvelos por lo que tantos aman, algunos

estantes se alejan de El Carmen, colgados a sus hombros rotos los estantes de morera, extenuados pero convencidos de que han degustado por unas horas el agua viva que apaga para siempre la sed.





Un Museo para todos

ENRIQUE GONZÁLEZ SEMITIEL

Director del Museo del Cristo de La Sangre

No son los museos actuales depósitos donde las obras expuestas dormiten en el silencio de las estancias y los pasillos, esperando que el visitante casual redima su ocio o distraiga el aburrimiento observándolas someramente, y vuelvan a su letargo forzado, cuando los pasos del espectador se pierdan tras la cortina del olvido.

El contenido ha de acompañarlo fuera del recinto, transformado en sorpresa, en agrado, en intriga, en sosiego, en reafirmación, en complemento a su cultura, en recuerdo.

Para eso, la obra debe ser mostrada desde el prisma del interés, antes que como objeto bello. El ciudadano no está obligado a gustar, pues la emoción estética no es patrimonio de todos con idéntica intensidad —eso es obvio—, pero, sin duda, es común a los hombres la curiosidad, como necesidad de aprender y ampliar sus conocimientos.

La didáctica se convierte, pues, en un instrumento valioso para la 'compresión' de la belleza y ayuda a que la obra expuesta pueda acceder a la sensibilidad del espectador. La expresión «Este museo me interesa» sustituye actualmente a la trasnochada «Me gusta».

Las circunstancias históricas, sociales, económicas condicionan al individuo de manera trascendental (¿por qué el Greco fue prácticamente ignorado hasta que los hombres del 98 lo reivindicaron?, ¿por qué la pintura romántica española se encuentra en la actualidad en fase de ser estudiada profundamente?).

El mismo fenómeno ocurre con el resto de las artes: poesía, música, artes decorativas... (¿quién recuerda actualmente la poesía de Meléndez Valdés?, ¿se programa con frecuencia la producción del Padre



Vista panorámica del nuevo Museo de Los Coloraos

Soler en los ciclos de conciertos?). Sin embargo, el estudio de unos y otros siempre tendrá vigencia, independientemente de la estética que planteen.

El futuro Museo del Cristo de la Sangre pretende partir de un conjunto de hechos que conformarán la imagen de un centro moderno, en que las colecciones no aspiren a ser 'conservadas' sin más, sino a ser estudiadas periódicamente, y cada momento, en que se investigue sobre ellas, irá aportando nuevos puntos de vista y nuevas facetas. De esa forma, la idea de 'cementario de imágenes' se sustituirá por el moderno concepto de museo.

La Archicofradía de la Sangre ya ha comenzado a caminar en este sentido: la exposición sobre el escultor más representativo de la cofradía, Nicolás de Bussy, los contactos mantenidos con investigadores valencianos, la publicación que prepara con nuevos datos sobre la vida y personalidad del mismo, la recuperación de los desaparecidos danzantes del Corpus, la colaboración con el Museo de las Ciencias de Londres, el apoyo al único grupo murciano dedicado exclusivamente a la música del siglo de oro, la atención prestada a los niños, con la convocatoria del Primer Premio de Villancicos 'Cristo de la Sangre' y otros numerosos detalles nos anuncian las líneas de actuación que progresivamente se irán siguiendo.

El futuro museo se prevé que disponga de sala de exposiciones temporales, salón de actos y biblioteca.

El proyecto museo gráfico, en fase de elaboración, integra el desarrollo de estos tres espacios, más su núcleo fundamental: la colección procesional propiamente dicha de la cofradía y la documentación existente en torno a ella.

Por su ubicación, vendría a completar decisivamente los itinerarios culturales de la ciudad de Murcia (el populoso Barrio del Carmen adolece de una infraestructura cultural en proporción a su número de habitantes).

Precisamente, acercar la cultura al ciudadano es uno de los pilares en que se sustenta la moderna didáctica.

Se tendrán en cuenta las nuevas técnicas de acceso a la información —internet— e intentaremos mantener en todo momento una visión equilibrada sobre las preferencias que vayan planteándose —siempre con una especial atención a la infancia—.

Confiamos en que la colaboración a la cultura, siempre en la medida de lo posible, del futuro Museo del Cristo de la Sangre, que no ha de ceñirse a lo local y provinciano exclusivamente —ya se peca en exceso en Murcia de eso—, suponga una reflexión, desde una perspectiva polisémica, sobre nuestra historia.



La otra confirmación, nazareno para siempre

JOSÉ FLORES LORENZO



a transcurrido un año desde que contemplamos las filas de nazarenos con el rostro cubierto. En esas largas filas, la mayoría serán los mismos que el año anterior, pero con algún nuevo sentimiento en su alma; una nueva alegría o un nuevo dolor por los que dar gracias, o por el que pedir consuelo.

Pero también, en esas filas, habrá alguien que, por primera vez, se haya encontrado su túnica, y, así hurtando su presencia, experimente esa satisfacción de ser nazareno.

Nuestro país celebra buen número de fiestas y acontecimientos familiares relacionados, en la casi totalidad de los casos, con el devenir religioso, y así, al empezar a vivir, celebramos el Bautizo con explosión de alegría, que se materializa en ágape de los invitados.

Más tarde, vendrá la Primera Comunión, con todo el despliegue de invitaciones, vestidos de princesa o novias para las niñas, y de modestos marineros o almirantes altivos para los niños, acompañado de ostentosas exhibiciones de la buena situación económica de la familia y de su predicamento social, según se muestra en la lista de los invitados.

Luego, en familias más practicantes, vendrá la Confirmación de la que, relativamente, pocos recuerdan detalles, y que, no obstante, hoy significa un nuevo acontecimiento social, con reunión, regalos y comida y el estreno de alguna prenda adecuada a la ceremonia.

Vendrá también la fecha de la Presentación en Sociedad de las jovencitas al cumplir sus dieciocho años, como una demostración, más o menos pretenciosa, de la vanidad humana.

Llegará el día de la Despedida de Sol-

tero, que en tiempos pasados se limitaba a los varones, pero que ya se extiende de forma creciente a las mujeres, para no dejar sin efecto aquello de la igualdad entre los sexos.

La boda será la expresión máxima de la capacidad social de las familias, y los trajes de novia endeudarán a algunas, mientras los padres renovarán su ropero haciéndose confeccionar trajes y vestidos para la ocasión.

Las iglesias, aunque el resto del año se visiten menos, se adornarán con alfombras y con flores, y algún conjunto musical dedicará su mejor marcha nupcial a los contrayentes.

Y así se iniciará de nuevo el ciclo con bautizos, comuniones, confirmaciones, puestas de largo, sin mencionar los imprevistos jolgorios, que a veces se organizan en los duelos.

Hay un acontecimiento, no obstante, que, gracias a Dios, mantiene hasta ahora un nivel más íntimo y discreto, sin vanidosas expresiones de poder, o de predicamento social o económico. Es una fiesta que se celebra más a nivel del corazón, de afectuoso recuerdo a los que antes nos iniciaron por el mismo camino y nos transmitieron el sentimiento de devoción por un lado, y de otro, el emocionado recuerdo de sus mayores que, al igual que ellos ahora, también transmitieron a sus seres queridos. Es la de un nuevo nazareno en la familia recién creada.

Al nacer el primer hijo, y si este es varón, hijo de nazareno, el padre vivirá una de sus mayores ilusiones, mostrando con orgullo a su pequeño vástago con la misma vestimenta que el lució de manos de su padre. De aquí nacerá, más tarde, la nazarena que a falta de varón primero, y por simple conducta habitual después, enriquecerá las filas de la procesión de su cofradía.

En ese momento, en que la familia

presenta en su sociedad al nuevo devoto, que con ese acontecimiento queda inscrito en los anales de la Hermandad como un nuevo miembro del patrimonio de la Cofradía, la emoción inundará de gozo los corazones.

Cuando el nuevo y pequeño nazareno, en brazos o de la mano de su padre, irrumpe en el seno de la familia cofrade, recibe el bautismo de su fe cofrade que difícilmente abandonará ya a lo largo de su vida.

Así han sido las costumbres de generación en generación, y así se mantendrá en el futuro...

El pasado año, al igual que el anterior, en medio de la emoción renovada que desata la contemplación de las largas filas de nazarenos 'coloraos', y del bullir jubiloso de los pequeños, una nueva emoción vino a sumarse a los que dentro o fuera de la procesión asistíamos al espectáculo.

Una nueva legión de nazarenos 'coloraos', irrumpía como una bandada de jóvenes aguiluchos y avanzaba con aire responsable y diligente, haciendo manifestación de su fe y su devoción al Cristo de la Sangre, confirmando estar dispuestos a seguir por los caminos en que le iniciaron sus padres y dando testimonio de que, cuando el destino vaya retirando, a lo largo de los tiempos, a los que ahora ocupan la vanguardia, no habrá vacío de fervor o de pasión, sino que los puestos vacantes, ya estarán servidos por quienes ahora ya no son sólo neófitos, sino cofrades consagrados para el amor y la devoción, para la emoción y el sentimiento, para el recuerdo y para la transmisión a través de los tiempos del patrimonio que recibieron de sus mayores, para cuya misión recibieron en ese día, como si se tratase de una Segunda Confirmación, la gracia de ser reconocidos como Nazarenos Coloraos, hermanos en la devoción de su Cristo.



El Museo y Centro Cultural de la Preciosísima Sangre, un anhelo que se hace realidad

La Comunidad Autónoma de la Región de Murcia viene colaborando estrechamente con la Archicofradía de la Preciosísima Sangre a lo largo del tiempo, colaboración que se ha hecho más intensa en los últimos años y ha tenido como hitos más relevantes la restauración de la imagen del Santísimo Cristo de la Preciosísima Sangre, titular de la entidad pasionaria y obra maestra de Nicolás de Bussy, y la firma del convenio entre Archicofradía, Ayuntamiento de Murcia y Comunidad para la cesión del Colegio Público del Carmen y la adaptación de sus espacios para Museo de la Preciosísima Sangre y Centro Cultural del Barrio del Carmen.

Son dos actuaciones muy destacadas por lo que significan, no sólo para los cofrades, sino para el conjunto de los murcianos y para la historia y el arte de nuestra ciudad. Porque la talla del Santísimo Cristo es, fuera de toda duda, uno de los más destacados logros escultóricos del barroco levantino. Bussy recreó el Lagar Místico, un asunto conocido en la pintura, pero que nadie había afrontado como paso procesional y no sólo consiguió una original composición, sino que logró, en la ejecución, una altísima calidad en el modelado, y dotó a su Cristo de un magistral sentido del movimiento y una conmovedora expresividad.

La restauración realizada por la Comunidad Autónoma en

sus talleres del antiguo convento de Verónicas permitió sanar la imagen, reparar los deterioros producidos por más de 300 años de historia, de devoción y de procesiones, como permitió comprobar los pasos seguidos y las intervenciones realizadas tras los destrozos de que fue objeto en los primeros días de la Guerra Civil y constatar, por esta vía, que la imagen que hoy se venera es la misma que talló Bussy en 1693, incluida la cabeza, que fue la parte de la obra que más dañada resultó.

Con todo, no cabe duda de que la gran empresa en que la Archicofradía se halla inmersa, de la mano de la Comunidad Autónoma y del Ayuntamiento de Murcia, es la creación del Museo y Centro Cultural de la Preciosísima Sangre. El proyecto museístico de los nazarenos coloraos es un viejo anhelo, del que ya se encuentran noticias en los años 50, y que se vio satisfecho, en cierta medida, con la adaptación, en los primeros años 90, de las tribunas y coro alto de la Iglesia del Carmen para la exposición permanente de las imágenes.

Pero la exhibición del rico patrimonio imaginero de la Archicofradía, formado por obras de Nicolás de Bussy, Roque López, Juan Dorado, José Sánchez Lozano, Gregorio Molera, Juan González Moreno y José Hernández Navarro, requería de un espacio más adecuado, con un acceso independiente y un

horario que no estuviera constreñido por el de la parroquia.

Por eso, el día 27 de mayo de 2002 entró en la historia de la entidad nazarena como el de la firma del convenio que hacía palpable el sueño de miles de coloraos, que ponía el Colegio del Carmen a disposición del arte y la historia, que concedía al barrio del Carmen un punto de referencia cultural y social.

El escenario de la firma fue el Palacio de San Esteban, como lo fue, el 7 de octubre de 2004, cuando se presentó la maqueta y el desarrollo del proyecto. Será un local de dos plantas, con casi 3.000 metros cuadrados, que compatibilizará los usos expositivos y las actividades culturales, incluido un salón de actos con capacidad para 150 personas. El coste estimado del proyecto, elaborado por el estudio Sánchez-Ramón, asciende a 1,8 millones de euros, que serán aportados por la Archicofradía, la Comunidad Autónoma, el Ayuntamiento y las entidades financieras que se incorporen a su desarrollo.

En definitiva, la Comunidad Autónoma viene acreditando, a través de su colaboración con la Archicofradía, la sensibilidad precisa para contribuir a la preservación y difusión del acervo artístico, histórico, costumbrista y devocional de nuestra ciudad y nuestra Región, de la que forma parte destacada el patrimonio material y espiritual de los cofrades de la Preciosísima Sangre.



Los Coloraos, en el objetivo de Ana Bernal

Fotógrafa de vocación y formación, la trayectoria de Ana Bernal, aunque corta en el tiempo, es intensa. Desde la niñez fue labrando una afición que se enraíza en Orihuela, donde su tío-abuelo Antonio Sánchez fundó, en 1953, 'Fotos Loino', y donde Ana Bernal pasaba buena parte de sus vacaciones.

Con un espíritu inquieto y unas inmensas ganas de aprender, acudió a

una academia para formarse en el arte de la fotografía, y fue en el año 2002 cuando dio el salto profesional de la mano del diario La Verdad y de su grautito semanal Vecinos Murcia.

Sin duda el gran reto de su carrera ha sido componer una serie de fotografías de la Archicofradía de la Preciosísima Sangre bajo una nueva perspectiva, tomando las instantáneas de los pasos y del desfile desde arriba, como a vista de pájaro desde la lente de esta profesional.

Fundamentalmente atraída por los rostros de las imágenes, a los cuales hizo varios retratos, Bernal ha fotografiado la procesión de los coloraos desde lo alto, para después resumir, cronológicamente, un reportaje iniciado en el 'desayuno nazareno' y culminado con la procesión del Miércoles Santo. En esas imágenes, Bernal ha reflejado el sentimiento que impregna la cofradía que más nazarenos aglutina de toda Murcia: el amor por sacar adelante, año tras año, la procesión de los coloraos.













La Procesión, lugar de encuentros

LUIS ORENES GARCÍA

Ex-Vicepresidente y Medalla de Oro de la Archicofradía

No existe mayor escenario natural, sin bambalinas ni adornos, que la propia procesión de nuestro Cristo de la Preciosísima Sangre, para recordar, meditar y vivir encuentros varios. Su largo recorrido y las muchas horas de duración, nos permiten abordar sosegadamente la contemplación real de esos encuentros, con el fondo de la 'colorá' procesión.

El primer encuentro, el principal, debe ser el de nosotros mismos con nuestro Cristo de la Sangre. Es el momento propicio para el diálogo abierto y sincero con él, agradecerle los infinitos beneficios que, constantemente nos concede, incluido el de poder vestir la túnica roja y acompañarle el miércoles santo de cada año. Es un encuentro donde presentar nuestra propia revolución interior y hacerle nuestras peticiones, solicitar su ayuda, necesaria para nuestro caminar por la vida con esperanza y contar con fuerzas suficientes para seguirle en el buen hacer de nazareno: Señor, que no nos llegue la soledad, que necesitamos tu compañía.

Es también un encuentro para implorar el perdón, que quizás, ese olvido de 364 días de cada año, en que dejamos de ser verdaderos nazarenos, para vivirlo tan solo un día, el de la procesión. Este debe ser el encuentro íntimo con Cristo.

Un segundo encuentro, dentro de la procesión, es el que se produce con amigos y compañeros Cofrades, que cada miércoles santo acudimos a formar en ella y que muy probablemente no nos hemos encontrado en todo lo largo del año, es pues, un momento de encuentro con saludos y abrazos fraternos de hermanos nazarenos.

Otro gratísimo encuentro es el que podríamos denominar familiar. Son esos tiempos previos a la procesión en que



convivimos íntimamente madres, esposas, hijos y nietos que se reúnen en torno nuestro para ayudarnos, o simplemente para contemplar, la vestida de nazareno, la colocación de la túnica, su cordón y ese valioso rosario que celosamente se guarda para esta ocasión. Es momento también en el que tenemos presentes en nuestra memoria, aquellos seres queridos, que tantos años nos ayudaron y, que ahora nos faltan. Es un encuentro de amor, cariño y recuerdos.

Después vendrá otro encuentro, el que se produce a lo largo del recorrido de la procesión, con familiares y amigos, los mismos de cada año,, situados quizás, hasta en los mismos lugares, junto a otros muchos desconocidos, que desde lejos nos solicitan unos caramelos. Es el encuentro con esas tiernas manos de niños que las extienden con ilusionada petición y que tanta satisfacción te produce al dejarles unos dulces caramelos procesionales.

Otro sorprendente encuentro lo es con la luz y aire en una noche de pasión. Son los destellos que se perciben de las luces de la ciudad que nos iluminan el camino, junto con esas otras luces de los cirios de cera roja que portan los penitentes y esas otras de las velas encerradas en las tulipas que adornan los pasos. Son luces aunadas que forman un maravilloso conjunto que ayuda a crear ese espíritu solemne y barroco que envuelve a la procesión. Son luces que producen una sensación procesional, que en otros momentos del año no es posible percibir.

Y el del aire, el del ambiente que inunda las calles todas de la ciudad. Ese aire teñido de rojo que desprenden las túnicas, fresco y con fragancia de flores primaverales que nos llega al cruzar el Puente Viejo. Ese aire que envuelve y contagia a las multitudes que, pacientemente esperan el paso de la procesión para la contemplación cercana de cada escena de la pasión reflejada en los diez pasos de la misma. Es quizás el encuentro de la gente que inunda las calles de la ciudad con la procesión.

Ahora el encuentro con los recuerdos. Cuantos nombres de personas conocidas vinculadas a la cofradía que ya desaparecieron, cuantas casas del entorno antiguamente visitadas, cuantos Cabildos y Quinarios de la cofradía, vividos en la infancia o juventud que van llegando a la memoria, en el transcurrir de la procesión y que se avivan con fuerza cada miércoles santo en que vestimos la túnica de nazareno colorao.

Y por último un encuentro muy personal. Es el del momento en que mis cinco nietos varones, cofrades desde su niñez, se acercan a casa del abuelo, para recogerme y juntos los seis marchar a la iglesia del Carmen en donde incorporarnos a nuestro puesto en la procesión. Es el encuentro del cariño familiar y el de la satisfacción por la descendencia que para el futuro dejo dentro de mi querida Procesión del Cristo de la Sangre.



La Pasión de Cristo, así debió ser

ENRIQUE QUIÑONERO CERVANTES

Nazareno Estante



En sus comienzos las procesiones fueron concebidas como una película. Un relato a través de imágenes ordenadas en el tiempo y en el espacio. No podía ser de otra manera que, inventado el cine, se contase la historia de la Pasión de Cristo. Y muchas han sido las películas que han desarrollado el gran drama en el que los cristianos vemos la Redención.

El cine tiende a estilizar las cosas, juega con el montaje y con la planificación para ahorrar al espectador lo que puede considerarse no agradable a la vista. Así, las más de las veces, se insinúa, se sugiere, se hace que el espectador imagine aquello que no ve. Recuerdo de memoria filmes que han empleado esta técnica: Intolerancia, El Evangelio según S. Mateo, La historia más grande jamás contada, Rey de Reyes, Ben-Hur... En todos ellos la Pasión aparece expuesta haciéndose elipsis de los terribles sufrimientos que Jesús hubo de soportar. Norman Jewison, en el Superstart, hace lo mismo, pero ofrece una sucesión intemporal de imágenes en la que trata de explicar lo que en su película no se contempla. Este film fue muy discutido en su tiempo, también lo fue el de Scorsese, La última tentación de Cristo. Pero mientras el primero hizo exclamar a la abuela de una amiga: ¡qué bonita la película de Jesucristo en su pedestal! el segundo quedó como frivolidad y no tuvo éxito.

Luego encontramos la sorprendente película de Mel Gibson, La Pasión de Cristo; centrada precisamente en los días de la Pasión, extraordinariamente real, hablada en arameo y en latín... Es decir, el intento fílmico de contar la historia como fue, sin ahorrar al espectador el sufrimiento y el dolor de Jesús desde el Monte de los Oli-



Cartel de la película 'La Pasión de Cristo', de Mel Gibson.

vos al Calvario. Como es sabido el Papa exclamó al verla: «Así debió ser».

Me parece exacta y clarificadora la breve explicación de S.S.: «Así debió ser». Cualquiera que haya leído con atención los Evangelios y haya tenido interés en conocer la realidad de la crucifixión, entenderá que el resumen es el adecuado.

La cámara se acerca lentamente a un Hombre angustiado, solo, que sabe que va a ser traicionado. Un primer plano de Judas ajusta una cantidad: treinta. El Hombre implora la voluntad de Su Padre y pisotea la cabeza de una serpiente, mientras la cámara se vuelve a una turba que se ilumina con antorchas. Una sucesión de primeros planos lentos y violentos a la vez, narran el prendimiento. Malco permanece inmóvil y Pedro oye: «recuerda que quien a hierro mata a hierro muere». Los golpes de un martillo hacen que el hombre evoque su vida de carpintero, aparece el flash-back sabiamente utilizado en toda la película. Entonces una secuencia llena de ternura y de ciertos rasgos de humor, entre una Madre

y un Hijo, conmueve al espectador, antes de que un primer plano del Hombre, entornando los ojos, nos devuelva al tiempo real de la narración. El odio de los sacerdotes se hace presente en la pantalla en una sucesión de planos y contraplanos, que recrean la hostilidad excesiva hacia El que se proclama Hijo de Dios; la ciega violencia infunde en Pedro el terror que le lleva a la negación. La cámara se detiene en un primer plano de Pedro y, otra vez, el flash-back se utiliza para que las contradicciones del pescador se le hagan presentes. Dos niños horribles, implacables, crueles como sólo los niños pueden serlo, pues la crueldad es más grande mezclada con la inocencia, son utilizados por el director para expresar el tormento del traidor. Un suave contrapicado sitúa a Pilatos superior a Caifás; despreciativo, el gobernador lo envía a Herodes, y este, a su vez, a Pilato: sólo el poder romano podía imponer la pena de muerte. «Líbrate», liberadlo, dice el centurión respecto a Barrabás. Mientras, el plano sobre el rostro de Pilato, denota la falsa conciencia de quien sabe una injusticia y ve 'político' tolerarla.

Luego la Flagelación, la Coronación de espinas, la Subida al Calvario y la Crucifixión. Imágenes duras de un hecho duro, ensangrentadas porque fue un hecho sangriento, no son imágenes gratuitas, sino que exponen lo que pasó sin más, prescinden, eso sí, de la sugerencia y no permiten al espectador imaginar, sino ver la verdad.

Algunos criticaron la veracidad del film. Otros, en cambio, atendieron su necesidad. Las opiniones son libres, naturalmente. También la ofensa absurda y frívola circuló con profusión. Ya se sabe que cierto tipo de ofensa es moneda de cambio que compra un cierto 'reconocimiento' de seguidor de la moda imperante. Y perdone el lector que no sea más claro, pero creo ser entendido. Salvadas las opiniones y las ofensas, creo que, desde luego, así debió ser.



Las danzas de Infantes del Corpus: Su recuperación

MARGARITA MUÑOZ ZIELINSKI



La fiesta del Corpus y su octava que tradicionalmente tiene lugar, en función del año litúrgico, en los meses de Mayo o Junio, conlleva, junto a los acompañamientos de cánticos y música, la presencia de la danza como signo de celebración y alabanza al Santísimo.

Históricamente, fuentes documentales dan fe de dicha presencia y de cómo en algunas ciudades, Sevilla o Toledo por ejemplo, la tradición de los 'seises' se ha conservado hasta nuestros días como signo de identidad en sus procesiones. Infantes, Danzantes, o 'seises' como danzas de niños parece ser que la primera noticia concerniente a los 'seises' es de 1508 aunque como ministros menores de la Catedral se les menciona ya en 1439¹.

En Murcia se habla de juglares en la procesión de Corpus en 1413: «Una de las funciones importantes reservadas a los juglares consistía en realzar con su música las representaciones de los Misterios»². Según las crónicas, las danzas junto a la tarasca y los gigantes o los Misterios formaban parte de la celebración del Corpus en Murcia y otras ciudades hasta su prohibición por cédula Real en 1780 en la que se manda «... que en ninguna Yglesia de estos Reynos sea Xathedral, Parroquial o regular haya en adelante Danzas ni Gigantones, sino que zese esa práctica en las Procesiones y demás finziones Eclesiásticas»³.

Hay referencias respecto a la presencia de danzas, ya que por un lado tenemos constancia de que en 1778 se contrataban a gitanos, hombres, y que eran para dos danzas de 8 (lo que nos da un total de 16, que en francés corresponde a 'seize', y fonéticamente en español aproximadamente sería 'SEEs') y a su vez Fuentes y Ponte



Infantes del Corpus danzando.

en 'La Murcia que se fue', en su Tabla XVIII acerca de la Procesión de Corpus en Murcia de 1679 nos habla de «...una danza de Infantes a la usanza vestidos, con galas, bailando al son de postizas y de un armonioso concierto de música de oboes, trompas, clarines... la capilla de música y los chantres de coro con los infanticos de la Santa Iglesia...»⁴.

Asimismo, José Antonio Melgares Guerrero, en Crónicas para la Historia de Caravaca nos confirma la presencia en la Iglesia Mayor del Salvador de esta ciudad en el tercer tercio del XVIII de un grupo de 'seises' similar a los famosos de la Catedral de Sevilla. Aquí parece que eran seis niños que danzaban, como reza el cántico octavo del Libro de Villancicos al que hace mención el cronista, como 'Niños del Coro'⁵, y Álvaro Zaldivar Gracia nos ha citado como colegio de 'seises' el de San Leandro de la Catedral de Murcia⁶.

Por lo tanto parece justificado desde el

punto de vista histórico que cuando en el 2003 la Archicofradía de la Sangre tomó la iniciativa de magnificar el acompañamiento del Santísimo por las calles de Murcia⁷ con danzas, se considerase el hecho como la recuperación de los danzantes o Infantes del Corpus.

En cuanto al proceso de dicha recuperación consistió en la preparación de 8 niños del Colegio carmelitano Félix Rodríguez de la Fuente, a los que se les enseñó a bailar respetando la base de formas preclásicas de la danza como la pavana, sara-banda o folía, con el acompañamiento de cuatro canciones polifónicas de las Danzas del Santísimo Corpus Christi de Juan Bautista Comes según asesoramiento de don Enrique González Semitiel, director del Museo de la Sangre por cuya amable deferencia, tuve el privilegio de crear una coreografía original de los Infantes de Murcia con cuatro figuras y mudanzas.

Actualmente la Escuela de Infantes de la Archicofradía de la Sangre de Murcia cuenta con unos quince aspirantes que reciben formación dancística semanalmente y es una hermosa realidad que confirma el proceso histórico de la recuperación de las danzas del Corpus.

1. Aurelio Capmany. 'El baile y la danza', en *Folklore y Costumbres de España*. Editorial Alberto Martín. Barcelona, 1931. Pág. 367.

2. Luis Rubio García. 'La procesión de Corpus en el siglo XV en Murcia'. *Academia Alfonso X el Sabio*, 1987. Págs. 95/96

3. AMM. folio 270 r.

4. Fuentes y Ponte. 'La Murcia que se fue' *Imprenta de la Biblioteca de Instrucción y Recreo*. Madrid 1872. Edición del Consejo Municipal de Cultura y Festejos del Excelentísimo Ayuntamiento de Murcia, 1980. Pág. 325.

5. José Antonio Melgares Guerrero. *Crónicas para la Historia de Caravaca*. Pág. 255/256.

6. Álvaro Zaldivar Gracia. *Cuatro defensas de la música*. Discurso de acto de recepción pública de la Real Academia de Bellas Artes de Santa María de la Arrixaca de Murcia. 1 de marzo de 2004. Pág. 26.

7. José Alberto Fernández Sánchez. 'Los Infantes del Corpus Christi de Murcia', *Revista Murcia Semana Santa* 2004.



Ramón Vicente, Capitán de 'Los Romanos'

LUIS LISÓN HERNÁNDEZ

Académico de la Real Academia Alfonso X el Sabio

Es bien conocida por todos los miembros de la Cofradía, la existencia de una cohorte de soldados romanos, que hace tiempo desfilaban con nuestra procesión.

Incluso hemos leído algún suelto breve con referencia a dicho tema, sobre el que queremos escribir en esta ocasión, tanto para fijar la cuestión como para completarla con algunas noticias que han aparecido en nuestras investigaciones.

El año 1885 empezó animado para el Barrio con la celebración del Auto de Reyes Magos, entrando cada uno de los monarcas, respectivamente, por la Alameda, calle Capuchinos y Paseo del Marqués de Corvera, a las siete de la mañana del seis de enero, en un día que amaneció frío y nublado. El palacio del Rey Herodes estuvo situado en la Media Luna, casa de don Juan Guillén y tras la representación del Auto, amenizado por la banda de música de la Misericordia, se ofició la misa de pastores en la capilla sita en la Portería de la Iglesia del Carmen.

En aquellos días, la Junta Directiva en pleno decidió presentar la dimisión, disponiendo la oportuna convocatoria de un cabildo para comunicarlo, el cual tuvo lugar en la primera quincena de febrero, teniendo como resultado tras un largo debate, la decisión de aplazarlo para otro a celebrar el



Detalle del Prendimiento.

24 del mismo mes. Tampoco en éste se aceptó la dimisión, sino que por el contrario, salieron fortalecidos en la general confianza depositada hacia ellos por los demás cofrades, quienes loaron su actuación.

Cercana la fecha de Miércoles Santo, una comisión de la Cofradía visitó a las autoridades civiles y eclesiásticas solicitando de ellas el oportuno permiso para sacar la procesión; cumplimentando asimismo a don José Alcázar, a la sazón Gobernador Civil de la provincia, a quien pidieron, y éste aceptó, presidir el cortejo.

Los Comisarios del cortejo, por su parte, solicitaron a los vecinos de la ciudad, por cuyas calles había de pasar, que cuando ya hubiese oscurecido colocasen luces en los balcones, para mayor lucimiento del acto religioso.

Aquel primero de abril hizo una hermosa tarde, lo que propició el que la procesión se luciese, por la presencia de una inmensa concurrencia de la ciudad y la huerta, causando sensación la banda de música de Antonio Raya, que estrenó uniforme y cascos a la alemana. Desfilaban nueve tronos, produciendo admiración cómo cada uno de los camareros habían 'echado el resto', mejorado los pasos, que relacionamos con sus respectivos encargados:

- Samaritana, del que era camarero don Agustín Hernández del Águila; y cuya señora se esmeró pese al poco tiempo de que dispuso.
- Lavatorio, don Antonio Sáenz de Tejada y Jordán.
- La Negación, don Manuel Serrano.
- Tribunal, doña Bernarda Villanueva de Mora.
- Pretorio, don Joaquín García y García.
- Hijas de Jerusalén, don Joaquín González Martínez.
- Santísimo Cristo de la Sangre, «que no cabía más en luces y adorno», doña Joaquina Plana Riquelme.
- San Juan, don Antonio Campillo Selva.
- Dolorosa, Sr. Marqués de Fontanar.

CHYS

**ARTÍCULOS DE REGALO
GALERÍA DE ARTE**

Trapería, 9 • Murcia



En la presidencia desfilaron también el Alcalde, don Juan Piqueras de Molinero, y los Tenientes de alcalde Martínez del Águila y López Cabezuolo.

No sabemos si la visión de los uniformes portados por la citada banda de música, y su desfile marcial, causaron impacto en don Antonio Campillo, un entusiasta cofrade colorao, pero lo cierto es que surgió en él un inusitado interés por potenciar nuestro cortejo pasionario con alguna cosa alejada de lo habitual. Poco después fue concretando sus ideas y dio los pasos necesarios para ponerlas en práctica. En octubre de 1885 recibió de París una armadura completa de soldado romano, como modelo para los 'armaos' que la Cofradía del Carmen trataba de sacar en su procesión del Miércoles Santo. Rápidamente la presentó a los miembros de la Junta directiva, quienes loaron la idea y prometieron apoyarla. A cuyo efecto, don José Costa Fernández, Secretario accidental de la Cofradía, citó a los cofrades a un cabildo que se celebró el día 13 de noviembre a las tres de la tarde, donde se debatió la adquisición de 50 trajes completos para una 'guardia legendaria' que desfilaría en la procesión del Miércoles Santo. Para sufragar los gastos que se iban a producir, se acordó emitir cierta cantidad de acciones reintegrables.

Cuando el miércoles 13 de enero de 1886 celebró Cabildo general esta Ilustre Cofradía de la Purísima Sangre de Nuestro Señor Jesucristo, los aproximadamente treinta cofrades mayordomos asistentes aprobaron las cuentas generales, que arrojaron un déficit de poco más de quince pesetas; se admitieron nuevos cofrades; y casi por unanimidad se eligió nueva Junta directiva. También se informó de las reformas que estaban haciendo en los pasos de



'La Samaritana' y 'San Juan'. Concretamente consistían, en que por el carpintero y tallista don Antonio López Chacón, se construía un precioso trono para San Juan; una tarima para el de la Samaritana; y otros objetos para ésta, entre los que mencionaremos un pozal; todo con arreglo a la época, según datos suministrados por don Javier Fuentes y Ponte.

A finales de dicho mes la Cofradía tenía ya cubiertas más de 75 % de las acciones emitidas para costear las armaduras de 'la guardia de armados', y a principios del siguiente se hacía público en la prensa de la época, que don Juan Calvo, un entusiasta nazareno, había compuesto dos preciosas marchas, para que la Banda de la Miseri-

cordia las ejecutase en nuestra procesión; de las cuales se opinaba que eran de mucho gusto y sobre motivos de la marcha que acostumbran a tocar en las bocinas. Dichas marchas se titularon 'La Pretoriana' y la 'Tiberiana'. Además, también compuso un pasodoble titulado 'Pilatos'.

En esa especie de 'calentar motores' previo a la llegada del día grande, la Cofradía no olvidaba sus obligaciones morales, y a tal fin se encargó de organizar y sufragar diversos actos religiosos, entre los que podemos reseñar la misa en sufragio por los cofrades difuntos, que se ofició el día nueve de febrero a las nueve de la mañana; y los miércoles de cuaresma, a partir del diez de marzo, dedicó cultos al Santísimo Cristo de la Sangre, en la Iglesia del Carmen, que empezaban al toque de oraciones, y en los que predicó el señor don José Beneyto. Seguía así la costumbre que venía practicando desde mucho tiempo antes. Dichos actos concluyeron el siete de abril, en cuyo día se puso de manifiesto a Su Divina Majestad, y a continuación se celebró misa solemne, seguida de otras rezadas cada media hora. Los cofrades velaron hasta la reserva, y la estación se aplicó en sufragio de todos, vivos y difuntos, asistiendo por la noche, al último ejercicio, el señor Obispo de la Diócesis.

Precisamente sobre dicho sufragio comentaba 'El Diario de Murcia', lo mucho que le había extrañado la omisión que hicieron los mayordomos de la procesión del Carmen, del antiguo cabo de estantes, Egea; que por espacio de 30 años fue «uno de los más fervorosos nazarenos de dicha procesión, a la que se ha presentado siempre correctamente y con esplendidez. En ninguna parte, como en la Iglesia, deben respetarse las tradiciones, máxime éstas de índole popular, por las que con

AZUCHE

REHABILITACION Y CONSTRUCCION

Senda de los Garres - Urbanización El Brazal Dupl. 23 • 30012 Santiago El Mayor - MURCIA
Telfs. 968 26 47 69 - 968 34 02 23 • Fax 968 34 20 73 • E.mail: azuche@distrito.com



tanto gusto se aceptan y llevan las cargas».

Aunque a primeros de marzo se esperaba la llegada inminente de las armaduras y vestuarios de los armados o guardia pretoriana —grupo que por cierto ya salía antiguamente en la procesión de Jesús, el Viernes Santo—, llegaron el cuatro de abril, y no los cincuenta previamente anunciados, sino treinta y uno, cuya indumentaria, traje y armamento, se confeccionaron «al gusto de aquella época y hechos con sumo gusto» por don Santiago López Chacón, con intervención también de don Javier Fuentes, que se ocupaba de potenciar todas las cosas murcianas.

En la tarde del catorce de abril se celebró Cabildo para ultimar todo lo referente a la procesión de Miércoles Santo, en cuyo encuentro se comentó ampliamente entre los asistentes, que en el taller de carpintería de don Antonio López Chacón, se habían hecho unas andas para el paso de la Samaritana, y un trono para el de san Juan, de cuyas imágenes eran mayordomos don Agustín Hernández del Águila y don Antonio Campillo. La opinión común fue que ambos pasos iban a llamar la atención por el lujo y buen gusto con que se les quería arreglar.

El día señalado para el desfile, fecha en que habitualmente todas las iglesias preparaban el monumento, por la mañana salió la convocatoria, y en la tarde la procesión con todos los pasos profusamente adornados, pues todos los camareros y mayordomos no escasearon nada, y con el acompañamiento sonoro de las tres bandas de música de la ciudad y otras procedentes de diversos lugares.

Pero no entraremos en más detalles del desfile, pues nuestro deseo ahora es comentar la buena impresión causada por el grupo de armados, que desfilaron tras el paso de 'Las hijas de Jerusalén', y antes del



paso de san Juan. Los 31 miembros eran dirigidos por Ramón Vicente, su Capitán, un apuesto y patillado repartidor de 'El Diario de Murcia', para la zona del centro de la capital, cuya apostura, según Martínez Tornel, tenía «estética hasta para comandante». Después de la procesión del miércoles, los armados, con su bizarro capitán a la cabeza, fueron agasajados con una buena cena de vigilia, en la casa de don Antonio Campillo, a donde acompañaron el paso de san Juan. Y cuando llegó el buen tiempo, a principios del mes de agosto, todos fueron obsequiados con un viaje al Mar Menor a tomar los baños.

Por cierto, que a nuestro personaje de este trabajo le sucedería un percance el 31

de octubre. Aparte de repartidor del periódico, se ganaba la vida modestamente vendiendo petróleo con un carrito que él mismo conducía. Pues bien, en dicho cometido y en el día citado, lo atropelló un carruaje que conduciendo a don Pedro Pagán, nuestro Gobernador Civil, le destrozó todo el negocio. Dicha autoridad bajó apresurado para socorrerle y prometió abonar una indemnización por las pérdidas causadas; cosa que caballeramente cumplió el día cuatro de noviembre, entregándole la sabrosa cantidad de cuatro duros «de los de entonces».

Debemos continuar informando, que el 30 de mayo del citado 1886, salió de la Iglesia del Carmen la procesión de los vecinos del Barrio que hacían el Santo Jubileo, con los cofrades y mayordomos de la Preciosísima Sangre. Unos días después, a las seis de la tarde del nueve de junio, celebró sesión la directiva de la Cofradía en la Sala de Juntas de la Iglesia, en la que por cierto, poco después se procedió a ensanchar la entrada a la portería, por imperiosa necesidad, para que la imagen de la Patrona pudiese salir de su templo en la procesión del día de su fiesta.

Terminaremos nuestra colaboración con la Revista, dando cuenta de que el día uno de febrero de 1893, celebró cabildo general ordinario la Muy Ilustre Cofradía de la Preciosísima Sangre, donde se presentaron las cuentas, que arrojaron un superávit de 33'06 pesetas. En el mismo la Junta presentó, pagadas, todas las 225 acciones de empréstito que, como hemos narrado, emitió en 1886 para los tronos de la Samaritana y San Juan, y los trajes de los armados. Incluso dijo haber pagado, además, dos de los plazos en que se concertó la adquisición del nuevo estandarte, quedando tan solo uno por abonar.



COSANI, S.L.

**SANEAMIENTO • GRIFERÍAS
TUBERÍAS • ACCESORIOS**

Ctra. Santa Catalina, 180 - 30151 Santo Ángel (Murcia)
Telf. 968-846790 e-mail: info@cosanisl.com



LOS
COLORAOS

¡Hombre de poca fe!

EMILIO ESTRELLA SEVILLA

Mayordomo de La Sangre



Dieciséis de abril de 2003: ocho de la mañana. Suena el reloj. Se hace tarde, hay que ir a El Carmen. Se hace tarde. La Convocatoria de Nuestro

Padre Jesús tiene anunciada su llegada a las nueve. Tengo que estar allí para recibirla en compañía de otros 'coloraos'. Salgo a la calle, el cielo está encapotado, algunas gotas me empañan las gafas. Corro y corro. Se hace tarde.

Ni por asomo quiero mirar al cielo, es imposible, no lloverá.

Llego a la Portería de El Carmen, otros compañeros más diligentes que yo han preparado el pequeño agasajo que la tradición manda dar a las Cofradías que vienen a convocarnos.

Algún que otro compañero llega después que yo provisto de paraguas. Hombre de poca fe, le digo entre sonrisas.

Pasa un rato entre preparativos de organización de la procesión que saldrá por la tarde. Y media hora. Y una hora. Y la Convocatoria de Jesús no llega. Por fin el teléfono: La Cofradía de Jesús no viene, no se atreven a salir de Convocatoria por si arrecia la lluvia. Yo me vuelvo a repetir: Hombres de poca fe. ¡Cómo va a llover un Miércoles Santo!

Misa Nazarena en el Altar Mayor de la Iglesia. Los Pasos adornados y listos para



salir en procesión a las siete de la tarde.

La Iglesia se llena de nazarenos 'de paisano' ocupando los espacios entre los tronos. Muchos de ellos llevan paraguas. Casi llego a la indignación. Exclamo para mis adentros: ¡Hombres de poca fe!

Terminada la Santa Misa, al salir a la calle, la lluvia ya es apreciable.

Llego a casa. Cae con fuerza el agua.

Un amigo que encuentro allí me pide que lo lleve a su casa en el coche. Ya no llueve. Diluvia.

Salgo del garaje. El limpiaparabrisas no da abasto a quitar el agua. Llego a casa de mi amigo. Paro en la puerta. Veo como se mete en el portal completamente empapado. Regreso a casa. Mi mujer y mi hija cariacotecidas. Llueve demasiado. Faltan sólo cuatro horas. Es imposible que salga la procesión. ¡Mujeres de poca fe! digo por la boca, tratando de elevar la moral, pero por dentro....

Comemos en silencio, sin dejar de mirar por la ventana. La lluvia arrecia todavía más, si es que podía hacerlo más.

Me siento en mi sillón, de espaldas a la calle, como queriendo no saber lo que está pasando fuera, pero con el convencimiento de que ya no hay tiempo de que pare la lluvia y se sequen las calles.

Quizás por el nerviosismo del día y el sopor del yantar, mezclado con la resignación, me quedo dormido, convencido de que la Procesión no saldrá este año.

No sé cuanto tiempo estuve dormido, pero en un sobresalto me despierto, algo me molesta en la cara. Sin saber que pasa cierro los ojos, estoy deslumbrado. El me estaba llamando. Un rayo de sol me devolvió al Miércoles Santo. La tarde de Miércoles Santo. La Tarde...

Movido por un resorte abro la ventana, ¡no llueve!, la calle está mojada pero aun quedan dos horas. Son las cinco. ¡HOMBRE DE POCA FE!

Un sentimiento difícilmente explicable



ULMA Construcción



ULMA C y E, S. Coop.

Ps. Otadui, 3 Apdo. 13 - 20560 OÑATI (Guipúzcoa) ESPAÑA

Telf. 34 943 034 900 y fax 34 943 034 920 - web: www.ulmaconstruccion.com

me embarga. Es una mezcla de alegría, remordimiento por no haber confiado y tristeza por no haber estado en mi puesto mucho antes en El Carmen.

A toda prisa me visten mis 'otras nazarenas', quizás más nazarenas que muchos nazarenos.

La túnica, los zapatos..., ilos gemelos siempre se atascan!. De prisa, de prisa: los caramelos, el cingulo, el rosario (siempre el rosario) ...

Corriendo bajo la escalera, con la 'falda arremangada' de la túnica. Todo nazareno sabe lo difícil que es correr enfundado en ella, caramelos al cinto y capirote al hombro.

Salgo a la calle. Un vecino que remolonea en torno a las sillas ya desplegadas se me acerca con una expresión entre asombro, ilusión y recelo: ¿Salís?. Le contesto con una seguridad aplastante que sinceramente yo no tenía: ¡Sí!. Le cambia el rostro en una gran sonrisa. Lo veo salir corriendo y encaminarse a su casa.

No soy capaz de mantener el ritmo de mi propio paso, y a la altura de Belluga me veo obligado a cambiar las revoluciones.

La poca gente que hay por la calle me mira con extrañeza.

Al entrar en la calle Arenal una señora se me acerca corriendo rodeada de algún niño que, vergonzoso, se para a unos pasos de mi mientras que ella consigue alcanzarme.

Perdone: ¿Sale la Procesión?. Me pregunta con una expresión entre anhelante y resignada. De nuevo vuelve a darme un vuelco el corazón y respondo con toda la seguridad del mundo que yo no tenía: ¡Sí!. Automáticamente se le ilumina el rostro. ¿Si voy a casa y 'me visto' llegaré a tiempo?. Todo depende del 'paso' en el que salga Vd.. No recuerdo en cual me dijo, pero salió corriendo para recoger a los niños que nos miraban medrosos a pocos pasos. No se



Detalle de 'Jesús en casa de Lázaro'.

despidió; aunque en momentos mágicos como aquel cortesías son excusadas. La vi alejarse a toda velocidad. Volvió la cabeza hacia mí con una expresión de alegría exultante difícilmente expresable con palabras. Aquella sonrisa fue suficiente: De nada.

Aquella pequeña parada me vino muy bien, estaba sudando y con el corazón a ciento treinta.

Prosigo mi camino. Llego a la Iglesia. En la puerta el Comisario de Procesión. Muy pocos nazarenos.

Me dirijo en directo a mi puesto en la entrada de penitentes al Patio. Isidro va y viene ordenando cruces, cirios, carteles con los nombres de las hermandades... Me presento a él y me voy al lugar que me ha destinado la Archicofradía. La puerta de salida de las hermandades, por donde deben entrar los niños de la Hermandad Infantil.

Por fin descanso. Estoy en 'mi sitio'.

El suelo sigue mojado, pero poco a poco empiezan a verse más túnicas 'colorás'. Flota en el ambiente, se palpa, la pregunta

es: ¿salimos?. No sé cuantas veces la contesté intentando transmitir una confianza que no tenía.

Y comenzaron a llegar los niños de la Hermandad Infantil, que rápidamente desaparecieron todos mis temores. Seguro que salíamos, esos ángeles, con una disciplina y saber estar que ninguno sospechábamos, abrieron la procesión. Era su 'primera vez'. El Cristo de La Sangre no les podía fallar.

Por fin llegó mi hija, una de mis dos nazarenas, ¡que orgullo verla en el Patio!

Yo recordaba aquella nazarena que vi en Belluga, y me imaginaba que era todas y cada una de esas figuras enfundadas en sus túnicas, e imaginaba una sonrisa exultante de alegría debajo de cada capirote. El Cristo de La Sangre no les falló.

La noche de Miércoles Santo es mágica, pero ninguna como aquella. Cada nazareno acudió como movido por un resorte a ocupar 'su puesto' cuando ya parecía no haber esperanza, y Él no nos falló. ¡¡Hombre de poca fe!!.





LOS
COLORAOS

A golpe de estante

ALBERTO CASTILLO BAÑOS

Periodista y Nazareno del año 2004



Antes de desarrollar el presente artículo quiero pedir perdón, al desconocido lector, porque el contenido del mismo es total y absolutamente vivencial pese a que no me gusta, en absoluto, hablar sobre mi persona o convertirme en protagonista de nada. Pero la pasada Semana Santa, la del año 2004, ha quedado marcada a fuego en mi alma murciana y nazarena ante el cúmulo de atenciones, detalles y sensaciones que me 'regalaron' las Cofradías de Murcia con motivo de mi inmerecido nombramiento como Nazareno del Año por el Real Cabildo Superior.

Es el caso de la Antiquísima Archicofradía de la Preciosísima Sangre de Nuestro Señor Jesucristo, cuya Junta de Gobierno, me hizo el altísimo honor de que fueran mis 'golpes' de estante los que pusieran en movimiento todos y cada uno de los pasos o insignias que forman y conforman el murcianísimo cortejo de 'los Coloraos'. Esa salida procesional ha quedado, para siempre, impresa en mi corazón con el fuego de la pasión y la devoción que, desde tiempo inmemorial, mi familia ha sentido y siente por el Divino Crucificado Caminante.

Fue, además, inolvidable ver a mi hijo vestido con la túnica 'corta' de estante metiendo su hombro juvenil bajo el peso de la Samaritana. Ya es estante de la Soledad



del Retorno desde hace cinco años pero, en el pasado 2004, tuvo la oportunidad de pasar de las filas penitenciales a las varas de la Samaritana cosa que no agradeceré lo suficiente a los hermanos Cano por el cariño que le demuestran a mi joven y amado nazareno.

Aquel Miércoles Santo, de feliz recuerdo, llegué a la Arciprestal del Carmen muy temprano. En todos mis años nazarenos nunca antes había presenciado la organización del cortejo desde dentro ya que, en años anteriores, me había preocupado siempre de buscar el lugar apropiado y las sillas oportunas para verlo discurrir por el callejero urbano de Murcia. Fueron llegan-

do los estantes, atando sus almohadillas, saludándose y abrazándose tras el feliz encuentro de una nueva procesión. Las fotos que immortalizan el momento. El comentario sobre el exorno floral de este o aquel paso. El cambio de impresiones con los Cabos de Andas..... todo estaba preparado. Me acerque, también, al patio del Colegio futura sede de nuestro museo de la Sangre y pude comprobar como los mayordomos celadores organizan con precisión las filas de penitentes. Cruces, cirios, promesas nervios, en fin, ante la inminente salida.

Ya cuando la procesión comenzó su andadura para inundar de fe y de amor na-

Alianzas de platino
Bellas, radiantes, blancas, eternas ... imás allá del tiempo!
Como el verdadero amor

C/ Baritono Marcos Redondo, 3 - Murcia



zareno las calles de la ciudad entregada al Cristo de la Sangre uno a uno fueron saliendo los pesados troncos del interior de la Iglesia carmelita. Primeras emociones: mis golpes a la tarima de la Samaritana. Allí, bajo su pesada carga, mi hijo. Y las lagrimas que nublan mi vista ante la hermosura del Cristo sentado junto al pozo de Jacob. Lotina, la del puesto, me sonríe con su rostro angelical velado por los rayos del sol de un pr oximo ocaso que se filtran entre las ramas de la olivera que cobija y da sombra al Rab  de Nazaret. La tarde huele a primavera murciana entre los floridos ramajes del decimonónico y romántico Jard n de Floridablanca.

Mas tarde, uno a uno, irán saliendo los otros pasos: Jesús en Casa de Lázaro, el Lavatorio, la Negación..... a todos voy dando el golpe de salida y de todos sus cabos de andas y estantes voy recogiendo el gran cariño que me profesan y que ha quedado patente con esas muestras nazarenas. Llega el Pretorio, el popular y huertano Berrugo, parece que fija su vista extraviada sobre mí. Antonio Sánchez Carrillo, mi amigo y compañero de tantas noches nazarenas, me entrega su estante y el golpe suena en la quietud de la tarde. Alameda de Colón adelante se pierde la figura del Varón de Dolores entregado al populacho. Paco Pérez, comisario de estantes, no me deja solo ni un momento. Atento y solcito como siempre se desvive en atenciones hacia mi persona. Como también las tuvo y las tiene, el otro 'Paco', Francisco Pérez Ródenas a la sazón comisario de procesión que no ha dudado, ni un momento, en atender a mi mujer y acompañarla continuamente. Gracias amigos de la Sangre por aquella tarde inolvidable.

Siguen saliendo los 'pasos'. Ahora lo



Detalle de acuarela de J.A. Fernández Labaña.

hace el de las Hijas de Jerusalén. En mi modesta opinión el mejor grupo escultórico de la Semana Santa murciana salido de la gubia de González Moreno. En la punta de vara, nuestro Presidente, Carlos Valcárcel Siso con quien comparto los nervios del momento y de quien recibo cariñosas muestras de amistad. Detrás vendrá el Señor despojado de vestiduras y presto a ser crucificado. El Señor de las Penas. Siguen saliendo, desde mi interior, en torrente desbocado mil sensaciones difíciles de plasmar en esta crónica.

Pero todo se transforma, todo cambia a mí alrededor cuando el vientecillo juguetón de aquella tarde de primavera saluda al Divino Crucificado de la Sangre y mece caprichosamente su negra melena, su cuerpo desmadejado y roto.

Llegados a este punto quisiera disculpar mis múltiples torpezas pues me veo

incapaz de trasladar al papel todas las emociones que viví en ese instante sublime cuando mis 'golpes' de estante pusieron en marcha al Cristo Caminante. Sencillamente no tengo palabras. Ves su cara torturada, desde abajo entre las varas, la herida del costado por donde mana en torrente la sangre redentora, el sufrimiento de quien, siendo Dios, padeció las mas horribles torturas. Su rostro que te invita al arrepentimiento. Su entrega en la hora suprema..... No puedes ver nada mas pues las lagrimas te impiden seguir contemplando tanta hermosura en el supremo dolor. Gracias a tus 'ordenes', gracias a tu primer golpe de salida, el Crucificado que mas devociones despierta en la ciudad y la huerta se pone a andar en la tarde pasionaria a hombros de recios huertanos que tienen, en su puesto del paso, el mejor regalo que nadie pudiera hacerles. Gracias Santísimo Cristo de la Sangre por haberme permitido vivir ese momento irrepetible en mi vida y que difícilmente podr  olvidar jams .

Tras la emotividad del instante, San Juan, aguarda así mismo la salida. Y cerrando el cortejo la Señora del Dolor a la que, también, pongo en movimiento para iniciar su desconsolada andadura en el anochecer más murciano de cuantos el año tiene.

Ya todo es historia. Todo ha pasado. Todo ha quedado grabado a fuego en mi alma nazarena. Ese cúmulo de sensaciones, esas emociones, ese concierto de los sentidos que la Archicofradía me obsequió el pasado año quedan ya para siempre grabadas a fuego en el alma murciana y nazarena de quien no podrá, jams , devolver una mínima parte de todo cuanto le fue entregado aquel Miércoles Santo.

Gracias por siempre, amigos.

CONFITERÍA - PASTELERÍA

Pasteleros Artesanos

Espinososa

Floridablanca, 3 30002 MURCIA - Telf. 968 26 23 04



LOS
COLORACS

Banda de Cornetas y Tambores de la Preciosísima Sangre



ue en el mes de febrero de 2004, cuando la Junta Directiva de la Archicofradía aprobó la creación de una banda de cornetas y tambores dentro del seno de la misma, con la finalidad de que acompañase al Santísimo Cristo de la Sangre, la noche del Miércoles Santo, y participase en cuantos actos fuese requerida por la Archicofradía. Para ello se nombró Director Musical de la misma a D. Carlos Medina, Director de Organización a D. Antonio Barceló y Asesor artístico a D. Manuel Alejandro González Cruz, miembro de la Banda de CC. y TT. del Santísimo Cristo de las Tres Caídas de Triana (Sevilla), que es el responsable de la formación musical.

La banda debuta por primera vez en la mañana del Domingo de Ramos de 2004, en un concierto convocado al efecto en el jardín de Floridablanca, frente al monumento al nazareno colorao, estrenando su uniforme inspirado en el de Guardia Real de Alfonso XIII. Debido a su todavía corta experiencia (apenas tenía dos meses), no pudo acompañar la tarde del Miércoles Santo a nuestro venerado Titular, siendo la encargada de abrir el magno cortejo Colorao.

También participó en la Procesión General de La Pasión de Alcantarilla, y a pesar de estar contratada para ello, no pudo participar en la mañana del Viernes Santo en Hellín ni en la Procesión del Resucitado en Murcia, pues fueron suspendidos a causa de la lluvia.



La Banda de Cornetas y Tambores de la Preciosísima Sangre desfilando.

A lo largo de este primer año de vida y fuera del tiempo de Semana Santa, también a participado en Procesiones de Gloria, desfiles y conciertos para la que ha sido requerida, como fueron, entre otros, El Bando del Corpus, la Procesión de la Virgen de la Fuensanta en Patiño, la Procesión de Ntra. Sra. De Gracia y el Buen Suceso en Murcia, la Cabalgata de Reyes de nuestra capital, la Procesión de San Antón y el concierto ofrecido el 9 de febrero del presente año en el Teatro Romea con motivo de la presentación del Pregonero de Semana Santa de este año y el cartel anunciador de la misma.

La banda esta compuesta actualmente por cuarenta cofrades, quienes con su es-

fuerzo y tesón han hecho posible la evolución de la misma en tan sólo once meses, de ello saben mucho sus esposas, novias y familiares que comprenden sus ausencias durante muchas horas cada semana, cuando puntualmente acuden a los ensayos no importando la lluvia, ni el frío ni el calor sino su objetivo de seguir progresando para poder en un futuro representar dignamente a nuestra Archicofradía, allá donde sea requerida su asistencia, en cualquier lugar de la geografía hispana.

A buen seguro que sus metas se verán pronto alcanzadas, y todo ello para mayor gloria de la institución que representan, y sobre todo su venerado titular, el Santísimo Cristo de la Sangre.

Continuos del Sureste, s.l.

CONTISUR

ARTES GRÁFICAS

Polígono La Estrella - C/ Mercurio, 78 - Buzón 44, 30500 MOLINA DE SEGURA (Murcia)
Telf. 968 612 080 - Fax 968 612 869



Un final que resultó comienzo

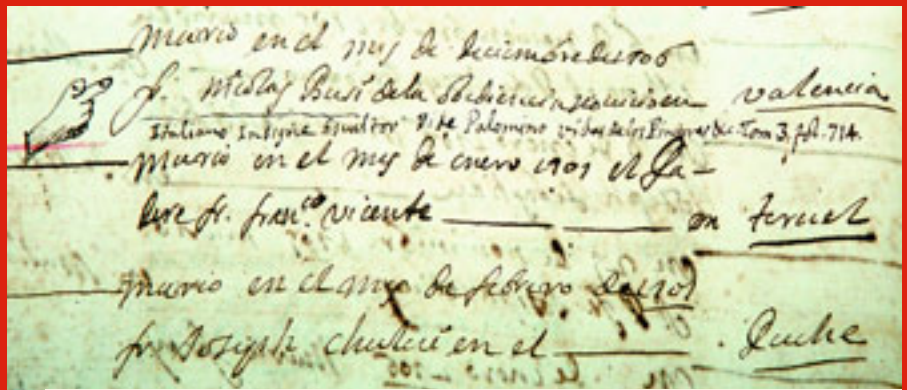
MARÍA DEL CARMEN SÁNCHEZ-ROJAS FENOLL

Departamento de Historia del Arte de la UMU.
Academia de Santa María de la Arrixaca



uando nos planteamos la exposición que sobre Nicolás de Bussy se realizó en el Almudí, hace dos años, uno de los principales objetivos que pretendíamos era el que sirviera de acicate a estudiosos, tanto de Murcia como de otras comunidades, que pudieran cooperar con sus trabajos a un mejor conocimiento de la atractiva figura de este escultor y de su obra. Supongo que 'desde un poco más lejos' también se nos habrá ayudado... el caso es que estos iniciales deseos se están viendo realizados, materializándose en una próxima publicación que, bajo los auspicios de la Archicofradía, recogerá los nuevos trabajos que distintos investigadores y restauradores de Alcalá de Henares, Valencia y Murcia hemos realizado desde aquella fecha y pretendemos continuar, porque se nos van abriendo amplias perspectivas para ello.

Desde Valencia, tras un inicial trabajo realizado junto a Ana María Buchón, donde se fijaba el comienzo de la estancia de Nicolás de Bussy en Valencia en el año de 1662, diez años antes de lo que tradicionalmente se creía, María José López Azorín ha encontrado numerosos datos relacionados con su vida y su obra en esta ciudad. Entre ellos queremos destacar los que evidencian que cuando se estaba dirimiendo el encargo de la realización de la portada barroca de la Catedral de Valencia nuestro maestro fue uno de los más firmes candidatos a él, barajados por el Cabildo valenciano, y, si no resultó elegido fue por su avanzada edad y por lo 'caro' que resultaba, así como los que refieren el inventario de los bienes que tenía Fray Nicolás de Bussy en su celda del Convento de la Merced de Valencia a su muerte, ocurri-



Manuscrito relativo a la defunción de Nicolás de Bussy.

da en diciembre de 1706.

José María Gómez Lozano, autor de una serie de publicaciones sobre el conjunto de la Cartuja de Valldecris, en Altura, donde se retiró un tiempo Bussy cuando finalmente regresó a tierras valencianas, atribuye a su mano, en un extenso y minucioso estudio, el grupo escultórico que, como 'Sacra Conversación' preside la fachada principal de su iglesia.

Julia Corral Leal, bajo su específica óptica de restauradora de obra en madera, también ensaya la posible autoría de este maestro para una bella escultura de San Felipe Neri que se encuentra ubicada en la iglesia conventual de los Padres Filipenses de Alcalá de Henares.

Y ya, desde Murcia, Vicente Montojo escribe sobre Nicolás de Bussy y la Hermandad de Nuestra Señora de los Dolores y los Santos pasos, y Virginia de Mergelina y yo podemos añadir nuevos datos documentales, recogidos en el Archivo Histórico y en el de la Catedral, que, en muchos casos, completan los encontrados en los archivos de Valencia. Así mismo, nos consta que en otros medios, José Iniеста Magán va a publicar otra serie de noticias sobre este mismo maestro y Germán Rammallo Asensio presentó a las XII Jornadas de Arte, organizadas por el C.S.I.C. en noviembre del 2004, un estudio sobre las iconografías pasionarias de Bussy que se

publicará en las Actas correspondientes.

Así, pues, y tras todo lo anteriormente citado, creo poder afirmar que las estancias de Nicolás de Bussy en Valencia y el generalizado reconocimiento que su labor como maestro de escultura y tracista tenía en esas tierras queda perfectamente documentado, así como que las noticias sobre obras realizadas en esos años y las nuevas atribuciones nos van a permitir seguir investigando sobre todo ello. Y las nuevas fechas aportadas nos permiten volver a reinterpretar los textos de Palomino, incorporando a nuestro artista, de pleno derecho, a su título de 'escultor de cámara' del rey Felipe IV, abriéndonos la oportunidad de estudiar, ya con una cronología precisa, su etapa cortesana, etapa de la que el San Felipe Neri de Alcalá de Henares bien pudiera ser una muestra.

No quiero finalizar estas líneas sin tener un recuerdo entrañable hacia Don Luis Carceller, 'Medalla de Oro' de la Archicofradía. Este verano pasado, en Campaamor, con su habitual trato cariñoso y cortés me dijo que estaba releendo los textos del catálogo de la exposición ya mencionada y que, por supuesto, había que continuar con los estudios emprendidos. Yo le esboqué esta historia, que ya teníamos entre manos, y, como se alegró tanto, quisiera pensar que le sirvió para marcharse un poco más contento.



LOS
COLORAOS

Desde mi abuelo a mi nieto

ALBERTO SEVILLA ALBARRACÍN

Mayordomo de La Sangre



e recuerdo en aquella estancia, su viejo escritorio frente al balcón, en la casa del barrio, donde él vivía y yo nací. Parece que fue ayer. Me dejaba su bastón, sobre el que, a modo de cabalgadura, yo trotaba dando vueltas por el largo pasillo, dando rienda suelta a mi infantil alegría, mientras él escribía con singular embelleso sus entrañables temas murcianos.

Aún recuerdo el rasgueo de su pluma sobre aquellas cuartillas, depositarias de sus afanes literarios y de tanta historia vivida.

Parece que fue ayer.

Una tarde de Primavera, vísperas de Semana Santa, me tomó sobre sus rodillas y, dando descanso a pluma y cuartillas, me narró de forma inigualable un cuento sobre el 'Berrugo', aquella popular figura que en cuclillas, se muestra bajo el Pretorio.

¡Escucha Albertico! Llegadas estas fechas el 'berrugo' se escapa de su lugar en el Paso, y corre para perderse por caminos de la huerta, jugando con la chiquillería que sale a su encuentro, curiosa por su indumentaria y aspecto rufanesco.

Así pasaba dos o tres jornadas, previas al Miércoles Santo, ocultándose al atardecer en los bancales de habas, entre las crecidas matas de tan preciado fruto, para afanarse al menor descuido de los huertanos vecinos.

Es díscolo y pendenciero, trajinante y

esquivo, pero en llegando la tarde de Miércoles Santo, puntual como cada año, y sin que nadie sepa como, él estará en su sitio, en aquel Paso, para salir en Procesión.



Parece que fue ayer, aquellas Semanas Santas de mi niñez.

Ahora, con más de sesenta Miércoles Santos en el calendario de mi vida, con las nieves del tiempo sobre mis sienes, siento con la presencia alegre de mi nieto Miguelico que, como al olmo seco de Machado, un brote de primavera me ha nacido, y será mi gozo tenerle entre mis brazos para contarle cosas de los 'coloraos', mis recuerdos de cuando chiquillo, el viejo cuento del 'Berrugo' la Negación con el canto del gallo, el caramelo, la cruz y el cirio, el redoble del tambor por el paño ensordecido, la burla de largas bocinas, el río de nazarenos coloraos pasando el puente sobre el otro río, el incienso y el azahar, el rojo clavel y el lirio, y la imagen de nuestro Cristo, nuestro Cristo de la Sangre, desclavados sus pies de la Cruz, saliéndonos al camino.

Restaurante
Mesón

San Francisco

Visítenos y disfrute de nuestras excelentes comidas y tapas deliciosas

C/ Torre de Romo, 14 - Telf. 968 25 42 90 - 30002 Murcia



La magia del Miércoles Santo

JUAN GUILLÉN MANZANERA

Hermano Mayor de la Pontificia, Real y Muy Ilustre Cofradía de Nuestro Padre Jesús en el Paso del Prendimiento y Esperanza de la Salvación de las Almas (Californios)



romas de azahar en tardes soleadas, una luz que tiene un brillo especial, único, distinto al del resto del año, una temperatura agradable..., no hay duda, es primavera, es Semana Santa, es Miércoles Santo y estamos en la Región de Murcia.

Al empezar a caer la tarde, en las ciudades de Murcia y Cartagena, el color grana va ganando protagonismo en las calles. Jesús, el Hijo de Dios va a ser prendido por nuestros pecados, va a quedarse entre nosotros a través de la Sagrada Eucaristía, va a sufrir la ignominiosa flagelación y coronación de espinas, va a ser juzgado, sentenciado y morirá en la cruz.

Y lo hará como solo en este rincón del sureste español sabemos hacerlo, con el barroquismo más exacerbado, con la luz, la flor, la música que nuestro carácter mediterráneo nos marca, con la impronta especial y diferenciadora de dos grandes ciudades hermanadas a través de dos centenarias cofradías. ¡Es la tarde-noche de los coloraos y los californios!

Hace ahora veinticinco años, nuestras dos cofradías acordaron mantener un vínculo muy especial. Se estableció un hermanamiento del que este año celebramos sus bodas de plata. Un hermanamiento donde,



Detalle del Cristo de la Sangre.

la sangre roja del Redentor, presente en los hábitos nazarenos de ambas cofradías, son el nexo visible común, pero que otros lazos, mas internos, más espirituales, más íntimos, se manifiestan y se seguirán manifestando en un futuro pues, estoy seguro, esta efemérides ha de servir para relanzar nuestra estrecha relación, haciéndola más cercana si cabe, donde compartir experiencias y vivencias, donde los cofrades de la Preciosísima Sangre y los del Prendimiento, sientan que son verdaderamente hermanos en Cristo.

Ese 'Evangelio de madera', que los cofrades ponemos en la calle cada Semana Santa de una forma plástica, y que tan difícil es vivirlo a lo largo del año en la vida diaria de todos nosotros, es un modelo a seguir. Una vida donde las cruces nos hacen a veces inclinar la cabeza y caer en el ca-

mino, esa senda que nos conduce a la Salvación de las Almas, como reza el título de la Cofradía California. Ese camino, se hace más llevadero si contamos con el aliento del hermano, con una mano que nos ayuda en momentos difíciles, con la certeza de que no estamos solos y que son muchos los hermanos que siguen ese mismo itinerario. Nuestras dos cofradías, en un gran abrazo cofrade encarnado, albergan en su seno a miles de peregrinos que caminan por ese sendero en busca de la Luz, de esa luz cegadora del Hijo del Hombre que, Prendido en el Huerto de Getsemaní, camina a nuestro lado, y que, al derramar su Preciosísima Sangre por todos sus hijos, nos está regalando el mejor de los presentes, el sabemos también hijos de Dios, redimidos de nuestros pecados y poseedores, en prenda, de la vida eterna.

Que cuando este Miércoles Santo, Cristo, en su Doloroso Paso del Prendimiento y en la cruz redentora derramando su Preciosísima Sangre, crucen los umbrales de sus iglesias, atraigan hacia sí las miradas y con ellas los corazones de sus hijos murcianos y cartageneros. Que este año, la procesión sea una, a pesar de la distancia y que en nuestro deambular por nuestras calles, a semejanza de la Jerusalén bíblica, llevemos siempre a Cristo presente en cada rincón, en cada mirada, en cada hermano.

A todos los cofrades de la Preciosísima Sangre, os transmito el saludo y el abrazo fraternal de vuestros hermanos Californios, de Cartagena, en este nuestro veinticinco aniversario de hermanamiento.





El sentido simbólico de los Pasos de la Procesión de Los Coloraos

JUAN BARCELÓ JIMÉNEZ

La Samaritana



Se ha dicho, y con razón, que los desfiles procesionales son manifestaciones de la piedad popular, ya que transmiten el mensaje evangélico de la Pasión y Muerte de Jesús al conjunto de la sociedad de una manera plástica muy eficiente, como igualmente tienen un aspecto penitencial muy arraigado, sobre todo en España. Sin embargo, y es muy frecuente hoy, conviene sacar estas consideraciones que albergan una connotación espiritual, de la corriente consideración de festejos de atracción turística, aunque esta faceta no puede descartarse totalmente, sobre todo desde el punto de vista humano.

Ante la Procesión de la Archicofradía de la Preciosísima Sangre de Nuestro Señor Jesucristo, desfile procesional murciano por excelencia, tenemos la posibilidad al contemplar las imágenes, de, meditando un poco, poder descubrir el simbolismo que acompaña a cada Paso, simbolismo que tiene su base en la contemplación cristológica que destaca, sobre todas las imágenes del Señor, en la del Cristo de la Sangre, titular de la Archicofradía.

Vamos a intentar dar una impresión, siempre subjetiva, del simbolismo de cada paso que desfila.



El Pretorio.

«Llega una mujer samaritana para sacar agua. Jesús le dice: 'Dame de beber'. La mujer samaritana le responde: '¿Cómo tú, siendo judío, me pides de beber a mí que soy samaritana?'. Jesús respondió y le dijo: 'Si conocieras el don de Dios y quién es el que dice: Dame de beber, tú le habrías pedido a Él y te habría dado agua viva'. Juan, 4, 4-10.

El sentido metafórico está claro. Es la expresión de los dones mesiánicos, y el confortamiento del Espíritu que se da por Cristo a los creyentes. La mujer samaritana, enajenada por el artista Roque López, evoluciona a través del diálogo desde un pensar humano a un plano sobrenatural por obra de Cristo. Ante la palabra de Jesús nada valen las glorias mundanas.

Jesús en casa de Lázaro

«Dícele a Jesús: ¿No te he dicho que, si creyeres, verás la gloria de Dios? Y dirigiéndose a Lázaro dijo: 'Lázaro, ven afuera'. Salió el muerto con los pies y las manos atadas con vendas, y su rostro envuelto en un sudario. Dícele Jesús: 'Desatadlo y déjale andar'. Juan 11, 40-44.

Milagro realizado por Jesús ante Marta y María, hermanas de Lázaro. Tres personajes que representan muy bien su papel. Es un triunfo de la vida eterna sobre la muerte, y expresión de la misión de Cristo con el Padre.

El lavatorio

... «Se levanta de la cena, deja el manto, y, tomando un lienzo, se lo ciñó. Después echa agua en el balde y empezó a lavar los pies a sus discípulos y secarlos con el lienzo con que estaba ceñido». Juan 13, 4-5.

¡Qué bien captó la escena el escultor González Moreno! El coloquio con Pedro es aleccionador, pues mientras el apóstol vacila Cristo es categórico: «no tendrás parte conmigo». Es la atención de Jesús



La Negación.

con los humildes, con los pecadores, con los hombres de buena fe. Cristo distingue los limpios, del apóstol que no lo está: Judas Iscariote. La misericordia y el perdón lo puede todo, aunque el arrepentimiento, y la entrega a Dios, es primordial.

La Negación

«Antes de que cante el gallo, me negarás tres veces». Mateo, 26, 75.

La escena la transcriben los demás evangelios. Pese a nuestra fe, a nuestra buena disposición, somos pecadores. Tres veces cayó Pedro. Pero el arrepentimiento, que es lo que simboliza este paso de Bussy, nos hace siempre y de nuevo hijos de Dios. La escena es una parábola en acción.

El Pretorio

A Jesús lo llevan a Casa de Caifás, el pretorio. «Eres tú el rey de los judíos». Jesús respondió: «Dices esto por ti mismo u otros te lo han dicho de mí». Pilatos respondió: «Por ventura soy yo judío». Jesús respondió: «Mi reino no es de este mundo». Juan, 18, 33-36.

Nicolás de Bussy y Sánchez Lozano, dan vida escultórica a esta escena de la Pasión. Se enfrentan dos poderes: el humano y el divino, cuyas diferencias están bien definidas en el diálogo. Se trata de expresar simbólicamente la verdad, y ante ella Pilatos no tiene

argumentos: «Yo no encuentro en él culpa». Ante la verdad evidente, reconocida por Pilatos, éste se 'lava las manos'. Es la diferencia esencial entre lo humano y lo divino.

Hijas de Jerusalén

«Le seguía una gran muchedumbre del pueblo y de mujeres, que se lamentaban y lo lloraban. Vuelto hacia ellas, dijo Jesús: 'Hijas de Jerusalén, no lloréis por mí. Llorad más bien por vosotras y por vuestros hijos'». Lucas, 23, 27-28.

Bello pasaje bíblico, intuido con fortuna por González Moreno. Jesús agradece las actitudes de las mujeres, pero Él ha venido a salvarnos a todos, con su muerte en la Cruz, a redimirnos a todos y darnos la vida eterna. Cristo ha venido a ocuparse de los demás, a redimir con su muerte en la Cruz, a todo el género humano.

Cristo de la Penas

En la cristología es una de las advocaciones de Cristo. La nominación es muy general, pues las penas, el dolor y el sufri-



La Dolorosa.

miento, son actitudes que sufre el Señor durante toda su Pasión. Cualquier texto de los cuatro evangelistas relacionado con la Pasión, nos podría ilustrar para considerar esta imagen de Hernández Navarro.

Cristo de La Sangre

«Llegados a Jesús, como lo encontraron ya muerto, no le quebraron las piernas, pero uno de los soldados atravesó su costado con una lanza, y enseguida salió sangre y agua». Juan 19, 33-34.

El sentido tradicional ve el agua como símbolo de bautismo; la sangre representa la redención, el martirio, la eucaristía. Pero creemos que también el agua representa el Espíritu de Dios, y la sangre la realidad humana de Cristo, aunque en Juan se relacionan ambos conceptos con la purificación de los pecados.

San Juan

El discípulo amado, y el que escribe el 4º Evangelio: «Viendo, pues, a su Madre, y a su lado de pie al discípulo a quien amaba, dijo Jesús a su Madre: 'Mujer, he ahí a tu hijo'». Juan, 19, 26.

El sentido ontológico y vital se encuentra en este episodio, en donde Jesús nos da a entender que María es madre de todos los fieles, circunstancia prevista desde la Encarnación, y que desarrolla Juan magistralmente en la última parte del capítulo 19.

La Dolorosa

«Estaba junto a la Cruz de Jesús su Madre y la hermana de su Madre, María de Cleofás y María Magdalena». Juan, 19, 25.

Roque López, el mejor discípulo de Saltillo, nos ha dado una imagen de la Dolo-



Cristo de la Preciosísima Sangre.

rosa, con una impronta de dolor, de sufrimiento, como cualquier madre en este mundo. Pero la Virgen mira al Cielo, e implora con los brazos abiertos el perdón de nuestros pecados, y la esperanza en una vida de gloriosa resurrección. El simbolismo, nos indica que esta bella imagen el dolor, el sufrimiento, frente a la esperanza y el perdón. La Virgen va con esta intención al lugar de la Crucifixión.

El Evangelio de San Juan no ha servido de guía en las consideraciones que hemos hecho en torno a la Procesión de los 'Coloraos' del murciano Barrio del Carmen. Dicho Evangelio se basa en la revelación de la gloria. En él predomina por doquier el simbolismo, aunque nunca se pierde el carácter histórico, dando en este sentido fuerza a la presencia perenne en la vida de la iglesia y de las almas. El Evangelio de San Juan conlleva un pensamiento teológico profundo y original. Por otra parte los escultores Bussy, Roque López y González Moreno, junto a otros, han sabido plasmar con sincero realismo pero con un hieratismo notorio, las principales escenas de la Pasión de Cristo.



PACO DE MOLINA

FLORISTAS

126 años contigo!

Paseo Rosales, 30 MOLINA DE SEGURA

Telf. 968 61 17 46



El agua, siempre el agua

ANTONIO DÍAZ BAUTISTA

...unus militum lancea latus eius aperuit, et continuo exivit sanguis et aqua.

Io. 19.34.



Quizá los de otras tierras, verdigrises y brumosas, no entiendan por qué para nosotros es el agua la vida y, a veces, también la muerte: una amante cristalina, desada y esquiva, que nos refresca la boca, nos lava el cuerpo, hace fructificar los secarrales polvorientos y, cuando se le antoja, nos destruye. Quizá los de tierras húmedas no lo comprendan, pero quienes contemplaron la Pasión de Jesús, sí que lo sabían, pues la suya es, como la nuestra, tierra de secanos agrietados y sedientos pedregales, donde un hilillo de agua obra el milagro de la vida. Por eso abundan tanto en el relato bíblico las referencias al agua. Comienza Jesús su vida pública con el bautismo entre los cañares del Jordán y, cuando ya ha expirado sobre la triste roca del Calvario, mana sangre y agua de su costado abierto. El agua que lava las almas y da la vida nueva, aparece en el Evangelio, como principio y final, alfa y omega de la historia de la salvación.

La tarde murciana de Miércoles Santo, la más huertana de todo el año, está llena de sangre redentora y de agua limpia y cristalina. Las rojas túnicas cruzan dos veces por el Puente Viejo, sobre el rumor perezoso del Segura. Se inicia la procesión con un pozo que huele a humedad profunda. A su vera la garbosa Samaritana, con el cantarillo a la cadera, se demora de palique con aquel desconocido que le ofrece el agua de la vida eterna, la que calma la sed para siempre. En la Casa de Lázaro, Marta y María han lavado los manteles hasta dejarlos blancos como la espuma y aderezan la mesa bajo

la sombra fresca de una higuera, de cuyas ramas pende, sin duda, un rezumante botijo, tapado con un limón redondo. Viene después el Lavatorio. El buen Jesús nos lava los pies cansados de tanto andar sin rumbo y sin sentido, para que iniciemos una andadura nueva que nos lleve hasta Él. Canta su kikiriki el gallo de la Negación tras la bardiza del corral, a la orilla de la acequia, rompiendo con su grito en mil pedazos el cristal del alba, para que Pedro, y todos nosotros, nos demos cuenta de nuestra cobardía. Aún quedan unas gotas de rocío en las habas del Berrugo, cogidas furtivamente en el bancal, y unas lágrimas empañan la mirada

de las Hijas de Jerusalén. Tiembla una perla en la mejilla de María Dolorosa, mientras San Juan, el mozo valeroso y decidido, acude a consolarla. Para el Cristo de las Penas, dispuesto ya al supremo sacrificio, no hay agua, sino hiel y vinagre. Pronto será el Cristo de la Sangre generosa y redentora, que mana de su costado, junto con el agua vivificante, que lava nuestras culpas. Está clavado al madero, pero avanza hacia nosotros; nos busca, ya que no vamos a buscarlo a Él. En su vacilante andadura por lo alto del puente, una leve brisa húmeda, que viene del río, hace temblar su cabellera desmelenada.



San Juan Evangelista.



El archivo de la Archicofradía de la Preciosísima Sangre

VICENTE MONTOJO MONTOJO

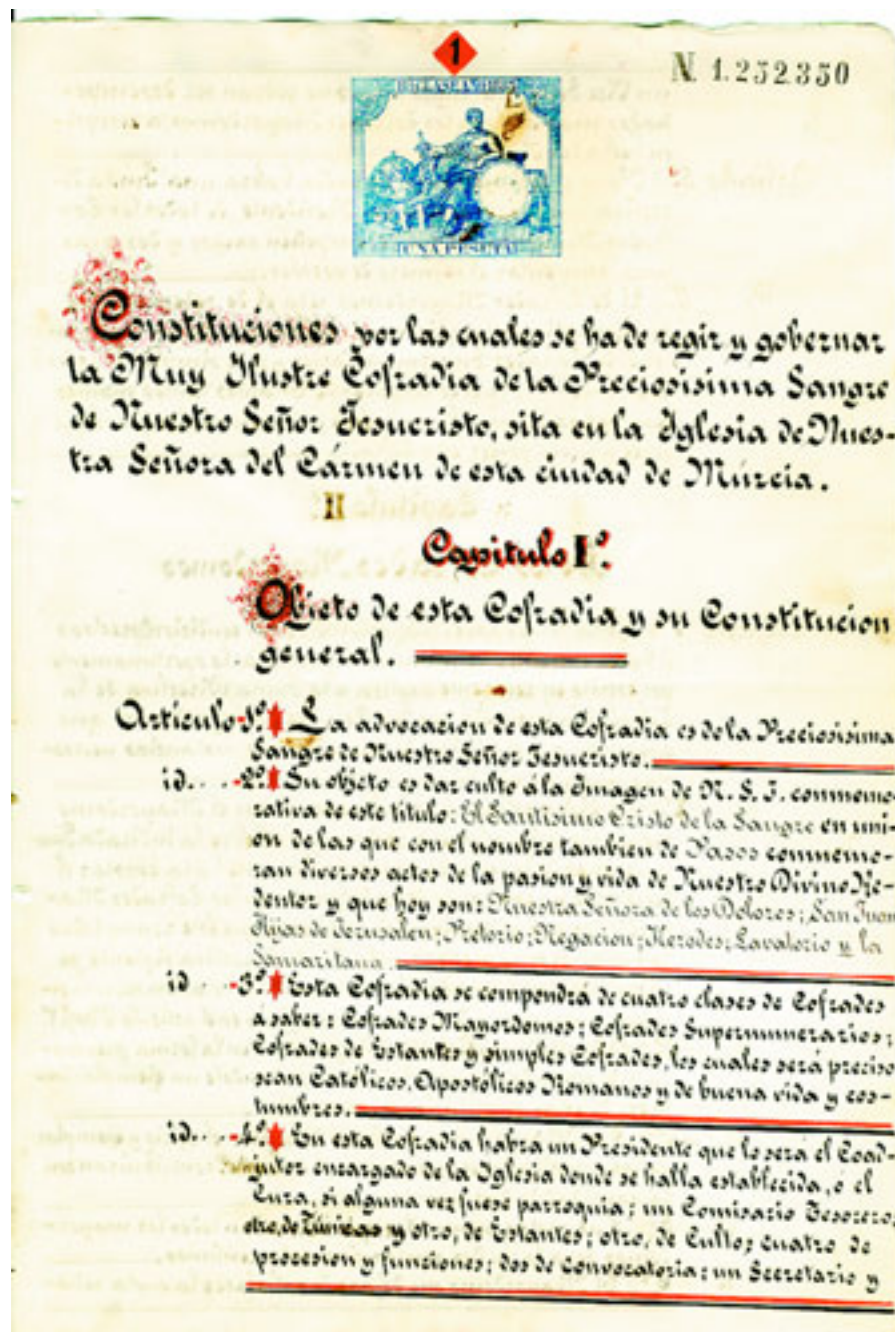


a exposición de escultura de Nicolás de Bussy (2003) puso de manifiesto el rico patrimonio artístico conservado por la Archicofradía de la Preciosísima

Sangre de Murcia, pero también dejó entrever la existencia de una documentación histórica que daba testimonio de las relaciones de la Cofradía con el artista. Curiosamente se conserva gran parte de la documentación de la cofradía relacionada con el escultor. Esto quizá se deba a que en 1689 la Archicofradía había sido refundada y las cofradías pasionarias murcianas recibieron desde el siglo XVI algunas normas que afectaban a sus archivos, tanto del Concilio de Trento, como de los sínodos provinciales eclesiásticos. En el caso de la Cofradía de la Sangre nos consta que también se regularon en las propias constituciones de 1689 y en los artículos números 21, 25 y 40 de las constituciones de 1784. La Archicofradía de la Preciosísima Sangre de Nuestro Señor Jesucristo había sido fundada por primera vez el 11 de abril de 1411, por lo que fueron refundaciones lo que se hizo tanto en 1603 como en 1689.

En concreto, cuando los carmelitas calzados restablecieron la Cofradía (1689) se estipuló que se hiciera un arca con dos cajones y que en uno de ellos se guardara la documentación, por lo que podemos considerar que se pudo fundar entonces el archivo de la cofradía, archivo que se reducía al arca tradicional de tres llaves, como se hacía en tantas otras instituciones.

Más detalladas fueron las Constituciones de 1784 en lo que se refiere al archivo, pues el artículo 21 dispuso el archivo de las cuentas de la cofradía por el secretario, a disposición del tribunal que las pudiera requerir, tal como prescribió el Concilio de Trento. La contabilidad que se ha conservado ha sido escasa, quizá por el poco cuida-



do que se tuvo en observar esta disposición.

El artículo 25 de las Constituciones de 1784 dispuso que «el secretario contador será destinado para conservar los libros de acuerdos de la Cofradía, de entradas de hermanos, y constituciones, cuentas y demás papeles, que deban tener perpetuidad, los

que se le entregarán librando recibo a su entrada con expresión de cada uno de los que se le entreguen, para que no se extravíen». El archivo de la Archicofradía es en gran medida una consecuencia de estas actividades centralizadas en el secretario, que respondían a sus funciones de conservación

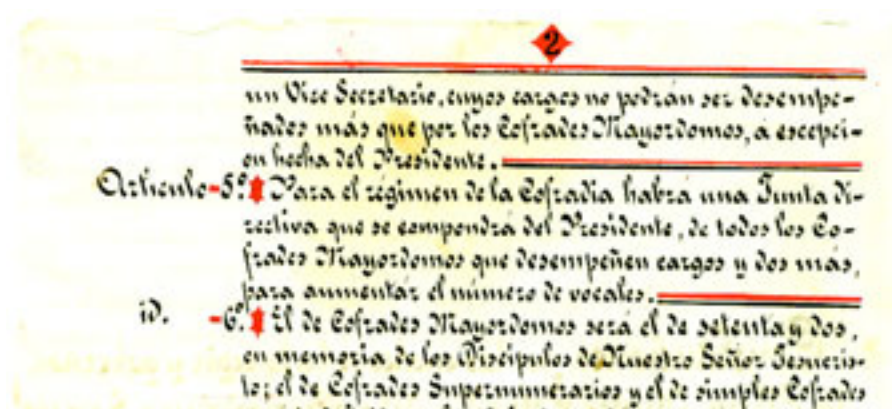


de libros y demás papeles, de los que sólo algunos grupos han llegado hasta hoy, como los libros de acuerdos de la Junta Directiva y del Cabildo General, a partir de 1939, con excepción de unas pocas de 1820-1828, lo que indica que la Guerra Civil española incidió muy negativamente.

Por contraste, las constituciones sí se han conservado, no las primeras de 1603, pero sí las de 1625 en el Archivo Histórico Provincial de Murcia, entre los protocolos notariales, y las de 1689 y siguientes en el archivo de la Cofradía, ya entre los procesos judiciales (1689), o de forma independiente. El artículo 40 de las Constituciones de 1784 obligaba también al depositario a conservar no sólo los caudales, sino también un libro donde asentase las entradas en caja y las cuentas.

La historia de la cofradía a lo largo de los siglos XVII y XVIII fue muy accidentada, pues dio lugar a numerosos pleitos entre los mayordomos y depositarios, por reclamaciones económicas, como el entablado entre Francisco Mas y Juan Bautista Martínez (1693), o entre la cofradía y los frailes carmelitas del pago de San Benito (1702-1730), que a veces se mezclaron con divisiones internas entre los cofrades.

Estos pleitos se instaron generalmente ante el Juzgado Diocesano de Obras Pías, o de Testamentos y Causas Pías, que tenía un Oficio o secretaría en la que pasaban todos los asuntos referentes a las cofradías, aunque alguna vez llegaron a la Real Chancillería de Granada y a la Nunciatura de la Santa Sede en Madrid. Tal diversidad de tribunales nos puede dar una idea de la importancia que adquirieron estos pleitos, al tiempo que nos indica posibles archivos en los que localizar documentación referente a la cofradía. Fue en el pleito con los carmelitas en el que tuvo que intervenir Bussy para declarar sobre



la propiedad de las imágenes que él había realizado para la cofradía desde 1693.

El pleito con los carmelitas se alargó enormemente, dando lugar a la necesidad de entablar dos concordias, una en 1710 y otra en 1730, y se mezcló con algunos problemas que hubo entre los mayordomos y cofrades, pues Juan Bautista Lozano logró en 1718 solventar los problemas económicos a que habían dado lugar las deudas de algunos mayordomos anteriores y en 1730 llegó a una nueva concordia con los religiosos del Carmen, pero en 1731 fue desplazado por una nueva directiva y sucesivos pleitos se extendieron hasta 1784, en que se redactaron unas nuevas constituciones.

Desde la Archicofradía y el Archivo General de la Región de Murcia se tomó en 2003 la decisión de describir el fondo documental de la Cofradía de la Sangre y completarlo con la de documentos notariales del Archivo Histórico Provincial de Murcia relativos a tan antiquísima institución, lo cual fue una iniciativa que se enmarcaba en la acción de difundir el patrimonio archivístico de la Región de Murcia, tanto con respecto a los archivos públicos, como también a los privados, como son los de las cofradías, inherente a la política archivística de la Dirección General de Archivos y Bibliotecas.

Un acuerdo de colaboración entre el Archivo General de la Región de Murcia y la Archicofradía de la Preciosísima Sangre ha permitido describir al detalle la documentación de uno y otro archivo seleccionada para el catálogo, que incluye también el acceso a las imágenes digitalizadas de los documentos.

El personal técnico del Archivo Histórico Provincial de Murcia organizó y describió la documentación, de acuerdo con las normas técnicas de la profesión, y don Emilio Estrella Sevilla, archivero de la Cofradía, aportó las imágenes digitales de los documentos de la Cofradía, escaneadas por él.

La documentación ha sido objeto de una clasificación orgánica y funcional, que ha servido de esquema para la agrupación de los documentos en series. Así, a la función de gobierno, que se ha subdividido en los órganos de la Junta Directiva y el Cabildo General, se han adscrito sus respectivos grupos documentales o series, como acuerdos, constituciones, procesos judiciales; en la sección de secretaría, que tuvo como característica la función de la administración general, están las autorizaciones de las procesiones, la correspondencia, las notas y las solicitudes; y en la sección de positaría-tesorería, o administración económica, la contabilidad y su liquidación.

Cortinas · Tapicerías

Ju' Martín

Juan Antonio Martínez López

Pol. Ind. Oeste - Parc. 26/10 - Nove Mod. 1B - 30169 San Ginés (Murcia)
Telfs. 968 88 09 17 - 968 88 09 20 - 968 88 09 25 y fax 968 88 01 11

CALZADOS

Princesa

C/ Princesa (esquina C/Auroras) Telf. 968 26 79 62 - Murcia



Nueva imagerie de la procesión de Ntra. Sra. de la Soledad

JOSÉ CARMELO SÁNCHEZ GARCÍA



Este año desfilarán nuevas imágenes en la procesión que la Archicofradía de la Sangre saca el Jueves Santo, se trata de la Procesión de Ntra. Sra. de la Soledad, que hasta el pasado año desfilaba la noche de Viernes Santo.

A partir de ahora procesionará en la noche de Jueves desde la Iglesia Arciprestal del Carmen de 23,30 horas hasta las 2 de la madrugada de Viernes Santo, recorriendo las calles y plazas de la Murcia Nazarena en escrupuloso silencio y con las luces apagadas creando una atmósfera enigmática y sobrecogedora, en esta jornada clave de nuestra Semana Santa. Rescatando el auténtico día en que la Hermandad de Labradores hacia procesión, desde el partido de San Benito, con la Señora de la Soledad, hasta que se fusionaron con la Archico-

fradía de la Preciosísima Sangre en el año 1673, pasando a salir juntas en la tarde de Miércoles Santo.

Jesús de la Humillación, es una obra de escuela granadina del S. XVII, de autor desconocido, aunque en el interior de su testa se encontró un documento que acredita el abono de ciento veinticinco reales de vellón que recibieron los monjes Carmelitas de Granada de las hermanas de la misma orden de Coimbra (Portugal). Es una escultura de vestir, que procesionará de forma distintas a todos los Nazarenos murcianos, pasando a ser el primer Nazareno con la Cruz 'al revés'.

Desde el siglo IV hasta el XV, es decir, desde el arte paleocristiano hasta las postrimerías del gótico, la manera usual en que los artistas representaron al Nazareno camino del Calvario fue abrazando el travesaño largo de la Cruz. Más de diez siglos avalan la fecunda trayectoria de esta iconografía que encierra un alto contenido simbólico. Una alegoría en la cual Cristo ofrece al alma cristiana a aceptar su Cruz, más que un estricto rigor histórico. En efecto, Cristo lleva la Cruz alzada como si se tratará de un estandarte que pregona su victoria, símbolo sobre el pecado y la muerte; este sentido alegórico queda reforzado en el primer arte cristiano. Su advocación procede de los ajusticiados, de ahí que Luis de Vargas se permitiera la licencia de pintarlo con túnica blanca, como los propios reos quienes, al verse reflejados en la figura de Cristo, recibían un mayor consuelo. Existe un claro ejemplo, nos referimos al Nazareno titular de la Cofradía del Silencio (La Madrugá) iconografía del Varón de Dolores. En la segunda mitad del siglo XVII se contempla la definitiva decadencia de este modelo iconográfico. Jesús de la Humillación deriva del Cristo Varón de Dolor, muy característico del arte religioso y devoto

del siglo XVIII que encuentra ahora cauce en un exacerbado sentido realista del dolor, el sufrimiento y la entrega de Cristo. Es la imagen cristífera sangrante, herido, humillado, coronado de espinas, es la auténtica imagen de piedad. Aparece inclinando la cabeza hacia los devotos, con su boca entreabierta y sus heridas, con sus ojos implorantes, como una llamada hacia la compasión; como un interrogante lanzado hacia quien a sus pies viene.

En cuanto, a la imagen titular de Ntra. Señora de la Soledad, es también una obra de vestir del gran pintor y escultor Gregorio Fernández-Henarejos Martínez, tallada en el año 2000, y encarnada en diciembre de este pasado año 2004. Pero al penetrar en el fondo de la obra, habremos de confesar que es un acierto indiscutible y rotundo. Su expresión es tan honda, su dolor tan penetrante su abatimiento y laxitud conmueven de tal forma, que al fundir el autor de la obra todas estas cualidades en un sentimiento, el de la resignación, se comprende la armonía que buscó, y logró, en el dolor sentido y en el acatamiento a la voluntad sentida de Dios.

Otra novedad para los ojos de los espectadores y para Ntra. Sra. de la Soledad, será que portará el 'Lignum Crucis' de la Archicofradía que se encuentra todo el año en su relicario en la capilla del Cristo de la Sangre.

Todas estas rescatadas iconografías y conceptos del procesionismo, seguro serán de la aceptación de la comunidad nazarena murciana y cortejo que formará parte de la historia de nuestra Semana Santa.

No puedo dejar de dar las gracias públicamente a todos los hermanos cofrades 'coloraos' por su calurosa acogida y recibimiento a mi persona y familia, que el Cristo de la Sangre, os bendiga a todos.



Jesús de la Humillación.



Interpretación escultórica de la Virgen de la Soledad

JOSÉ CARMELO SÁNCHEZ GARCÍA



Una de las figuras más difícil interpretación en las artes plásticas es la de la Virgen Santísima en la expresión de su dolor, durante la Pasión y Muerte de su Divino Hijo. En casi todos los misterios de su dolor, bien por no haberse compenetrado del momento y condición del personaje, o bien por las dificultades materiales de su ejecución, es lo cierto, que su representación queda siempre en un nivel inferior al esperado por nuestra fe, nuestro fervor y nuestros anhelos espirituales.

En el primer caso, ya sea porque las abrumadoras circunstancias del ideal perseguido, ideal que pretende llevarnos a plasmar la divinidad, o por un erróneo concepto de un dolor santo cual no pudo sentir mujer alguna, se nos presenta a María convertida en una actriz que adopta una postura y una expresión que pugna con el dolor especial que sintió, la que aún siendo Madre, lo era del Hijo de Dios.

En el segundo, podríamos decir, que la falta de un sentido espiritual, la falta de fe, y en una palabra la falta de un convencimiento pleno de la verdad que se trate de representar, nos demuestra, que en el transcurso de los siglos, y sobre todo en aquellas generaciones embrionarias para el arte cristiano, época en la cual, no obstante la carencia de elementos artífices y aún de libertad para esta clase de manifestaciones, el espíritu, a la materia, nos legó obras, que si no nos admiran por la pureza y hermosura de la línea, nos anonadan con el espíritu que de ellas se desprende.

Su fuerza emotiva nos dice el impulso febril que guiaba la mano del artista; nos transmite, en el intimidad e ino-



Soledad, de Fernández Henarejos.

cencia de su pueril y encantadora figura, ese algo que está tan por encima de lo vulgar y en la que, pese a nuestros modernísimos fríos, egoístas y calculadores, se destaca y vibra un inextinguible espíritu de religiosidad y un poder tan lleno de misterio, cual si fuera el alma de la estatua que nos subyuga, nos extasia y nos conmueve.

Cuando, por el predominio de un sentimiento ajeno a la religiosidad del asunto, la escultura se supedita a las elegancias y a las leyes de la composición, al estudio anatómico y a la riqueza de los materiales empleados, podrá declararse que dicha escultura es una maravilla, un portento de belleza.

Pero notablemente, al penetrar en el fondo de la obra, habremos de confesar que todas esas bellezas son un aparatoso y rico estuche que encierra un fracaso más. La imagen de la Soledad, debida a las gubias de Gregorio Fernández-Henarejos Martínez que procesionará Dios mediante en el nuevo cortejo

de la Soledad de la Antiquísima Archicofradía de la Preciosísima Sangre de Nuestro Señor Jesucristo en Murcia, es un acierto indiscutible y rotundo. Su expresión es tan honda, su dolor tan penetrante, su abatimiento y laxitud conmueven de tal forma, que al fundir el autor de la obra todas estas cualidades en un sentimiento, el de la resignación se comprende la armonía que buscó y logró en el dolor sentido y en el acatamiento a la voluntad sentida de Dios.

Es imagen de una belleza plástica indiscutible, y no obstante, el admirable consorcio de esa belleza con la difícilísima expresión interna de la figura, nos lleva a suponer con fundada razón, que de haber empezado antes su labor artística, nos hubiera dado resuelto el problema que tan rara vez está al alcance del poder humano, y más aún si se tiene en cuenta el influjo del mal llamado progreso del arte, enseñoreándose en el deleznable poder del materialismo imperante.



LOS
COLORACS

Sobre la música religiosa

(En recuerdo a mi muy querido padre, que tanto amó al Cristo de la Preciosísima Sangre)

ANTONIO SALAS ORTIZ

Director de la Real Academia de Bellas Artes
de Santa María de la Arrixaca



Desde la más remota antigüedad la música ha estado siempre unida al culto divino de cualquier religión, monoteísta o politeísta, bien aliada a la palabra o simplemente instrumental, como parece ser era el caso de la música religiosa del antiguo Egipto en la que, con instrumentos de viento o percusión, servía de acompañamiento ornamental al servicio religioso.

Después, en la Grecia clásica, la música fue elemento indispensable no sólo en las celebraciones religiosas sino en la famosa tragedia teatral en la que se le otorgaba un protagonismo destacado. Concretamente en la Medea de Eurípides, los cantos o las melodías de la cítara eran personajes, en todo momento, e incluso en las recitaciones permanecía la música como fondo que subrayaba la expresividad del texto. Este planteamiento escénico fue seguido en nuestros autos sacramentales del siglo XVII, evidenciando así la importancia de la música en las manifestaciones religiosas.

La Iglesia Cristiana, que a través de su historia, ha cultivado y difundido la cultura como ninguna otra institución, mantuvo el protagonismo de la música en todas las manifestaciones del culto, bien formando parte del mismo, como en la tragedia griega, o siendo

fondo de los recitados salmódicos de las Horas Canónicas, o en otras celebraciones.

Por lo que se refiere a la música coral en la Iglesia, es posible que su origen esté en las antiquísimas canturias orientales pero fue en el siglo IV de nuestra Era cuando San Ambrosio, Arzobispo de Milán, comenzó con el reordenamiento del canto llano. Canto silábico, preponderantemente, pero rico en melismas, también, que revalorizan su carácter monódico. Es el canto que permaneció como oficial del culto, durante siglos, con el nombre de gregoriano, aunque en la autorizada opinión del eminente musicólogo español Ismael Fernández de la Cuesta, atribuir al Papa San Gregorio El Grande intervención alguna en el canto litúrgico es pura leyenda, sin ningún fundamento historiográfico.

Si, como se dijo al principio, la música está siempre presente en todas las manifestaciones del culto religioso bueno será fijar la atención en cual ha sido el desarrollo estilístico de la música, en nuestra Iglesia, a lo largo del tiempo.

Debe reconocerse que la música religiosa, incluso la litúrgica, ha experimentado a través del tiempo idéntica evolución que la profana. Si en un principio fue el canto llano, monódico, el que elevaba el espíritu del pueblo en sus oraciones, la aparición de la polifonía aumentó notablemente la capacidad de estimular el espíritu, dado que la conjunción de varias voces creando una perceptible polimelodía en el juego contrapuntístico, dotaba al canto de un esplendor admirable. Aunque tanta grandiosidad sonora alertó a

los padres conciliares de Trento a pensar en restringir la manifiesta suntuosidad musical y remitir el canto al severo gregoriano en la liturgia. No obstante triunfó la evolución musical en esta etapa histórica gracias al genio de Palestrina quien en su Misa al Papa Marcelo demostró que la polifonía podía ser revestida con las cualidades de reverencia y solemnidad exigidas para cantar a Dios.

Es pues, a partir de la polifonía cuando la música religiosa empieza a lo que pudiéramos denominar humanizarse. En compositor, el artista, deja su huella personal en al obra por medio de los artificios contrapuntísticos o por el manejo de la armonía y así la música destinada al culto divino se impregna de un humanismo hasta entonces inexistente.

Las distintas etapas de la Historia de la Música han ido describiendo, cada vez mas claramente, la presencia del ser humano en la obra musical. Desde el largo periodo del barroquismo representado por Juan Sebastián Bach con sus Cantatas y Pasiones, hasta el embeleso romántico de Verdi, con su Réquiem, el compositor va dejando, cada vez mas intensamente en su música, aunque sea de carácter religioso el testimonio de su personalidad por medio de la construcción de la línea melódica, la modulación o el ropaje armónico contrapuntístico de que la dota.

Posiblemente el nacimiento del espíritu romántico, en la música, se encuentre en el segundo tiempo de la Tercera Sinfonía de Beethoven. La solemne marcha fúnebre, en



**Ortopedia
PRECISIÓN, S.L.**
Técnicos ortopédicos titulados
Floridablanca, 9 - Telf. 968 26 70 42 - Fax 968 26 70 42

Cortinas Stilo
Cortinas • Stores • Persianas • Edredones • Tapicería
C/. Hernández del Águila, 17 - Telf. 968 21 21 46 MURCIA



esa tenebrosa tonalidad de Do menor, es el canto mas triste que pueda imaginarse.

La marcha fúnebre es música religiosa en los desfiles procesionales de la Semana Santa. Como la de Beethoven, las marchas fúnebres procesionales están en el modo menor de cualquier tonalidad y resulta evidente la sensación de tristeza que produce este ordenamiento escalístico y prodigioso si tenemos en cuenta que la tristeza la produce, exclusivamente, un semitono, intervalo mínimo en el sistema tonal, que afecta al tercer grado de la escala.

Han sido muchos los compositores españoles que han compuesto marchas procesionales de Semana Santa pero, por razones obvias solo me referiré a la dedicada al Cristo de la Preciosísima Sangre, creada por el músico murciano José Salas. Mi muy querido padre desaparecido hace muchos años, depositó en esta marcha todo el sentimiento romántico que el músico puede expresar, conmoviéndose ante el drama del Calvario. La marcha de mi padre puede decirse que es una oración lacrimosa en la que cada cadencia quiere expresar el dolor ante el pecho desgarrado del Señor y el caudal de su Preciosísima Sangre vertida. Oración sonora formada por dos temas dialogantes que en su desarrollo se interfieren como queriendo imponerse uno sobre otro para aumentar el grito doloroso que cada periodo pretende lanzar.

Recuerdo que cuando me la hizo escuchar interpretada por él al piano, le dije que era una bella obra. El me repitió algunos giros armónicos explicándome que se su obra era bella se debía al amor que con ella quería expresar al Señor y en el lenguaje musical mostrar el dolor que al ser humano, sensible, le produce recordar el divino sufrimiento. Quería que, a tiempo de marcha fúnebre, acompañar de alguna manera el

Cristo Preciosísima Sangre... J. Salas 5

Borrador de la partitura autógrafa

dolor de sus heridas por medio de disonantes acordes resueltos en siguientes consonancias. Hablándome y tocando al mismo tiempo, nos emocionamos pero, de pronto paró cambió su semblante y me dijo: «Pero la Resurrección la polarizo en el acorde final».

Efectivamente, la marcha se desarrolla toda, en modo menor –melancólico y triste– pero el acorde final es un luminoso acorde en La bemol mayor. Como escribí antes, en música, un solo semitono es capaz de transformar la noche en día.

HERENIA

DISEÑO EN ILUMINACIÓN

Moderno
Juvenil
Forja

C/ Acisclo Díaz, nº 11 30004 MURCIA



La convocatoria: Puesta en escena

FRANCISCO SOTO GIL

Mayordomo Comisario de Convocatoria



En la revista del año 2003, analizamos la Convocatoria desde el punto de vista Constitucional, introduciéndonos en sus aspectos históricos, y dejando abierta la puerta para tratar de entrar por ella a su escenario natural, es decir, su desarrollo por las calles de nuestra ciudad en la mañana del Martes Santo. En el presente año hemos tomado la decisión de introducimos por la puerta abierta el año anterior, con el fin de alcanzar dos objetivos que nos parecen fundamentales al acometer un trabajo tan atractivo como es el mostrar a todos la Convocatoria: llenar el vacío estatutario existente en las Constituciones de 1997 y 2001, y al mismo tiempo narrar el desarrollo de la misma, dando a conocer a aquellos que sientan curiosidad los pormenores de su marcha por las calles de nuestra ciudad.

A partir de 1998, se produce un cambio que marca una nueva etapa en la Convocatoria, ya que desde entonces se empieza a girar visita a todas las cofradías integrantes del Real y Muy Ilustre Cabildo Superior, dando otro giro en el desarrollo de la misma, hecho que a lo largo de nuestra historia se ha producido en épocas diferentes, y que es nuestra intención traer a esta sección en otro momento.

Efectivamente, la Junta Directiva nombra en el año 1998 Comisario de Convocatoria al Mayordomo D. Francisco González Corbalán, y ante la imposibilidad material de poder realizar todas las visitas programadas por falta de tiempo, se le faculta para que designe otro Comisario que le ayude en dichas labores, nombrando a tal efecto a D. Francisco Soto Gil.

Una vez determinadas las visitas a realizar por la Convocatoria, esta se divide en dos grupos, que tomando como referencia la

Gran Vía, se dirigen uno hacia la izquierda, y otro hacia la derecha.

La mañana del Martes Santo, se convierte en especial para los que participamos en la Convocatoria, ya que con su llegada se van a cumplir los esperados momentos de vestir por primera vez durante el año la túnica 'colorá', con lo que ello representa para todos los que amamos a nuestra queridísima Archicofradía.

La anhelada cita es a las 8 de la mañana en la puerta de la Iglesia Arciprestal de Nuestra Señora del Carmen, en la que nos agrupamos todos los cofrades de La Sangre que lo desean, acudiendo desde distintos puntos de la ciudad y la huerta, con el objeto de pasar un rato de hermandad, comunicando, con nuestra presencia en las calles, que los 'coloraos' lo tienen todo preparado para el Miércoles Santo.

Una vez realizados los toques de rigor por los tambores de burla y carros bocina, e interpretada por la banda de música la marcha pasionaria del Stmo. Cristo de la Sangre, en honor a nuestro Titular, nos dirigimos todos juntos al antiguo Cuartel de Artillería, aunque en el año 2004 se decidió salir directamente desde la Sede de la Archicofradía, y concretamente desde la Portería (la antigua Portería del Convento) de donde salen los pasos. En dicho local, convenientemente acondicionado para la ocasión, se encuentran preparados los dulces, el café de olla y la botellica de anís, «por eso de ahuyentar el fresco matutino», y a la vez que vamos degustando el azucarado desayuno, vamos organizando los dos grupos de la Convocatoria, ya que a las 9,30 hay que estar en la Plaza de Camachos para empezar a convocar a todos los murcianos, interpretando alegres pasodobles por parte de la Banda de Música y sonidos de Semana Santa por parte de la Sección de Tambores y Carros Bocina de nuestra Archicofradía.

El primer grupo, es decir, el que se dirige a la izquierda de la Gran Vía, gira visita a las siguientes cofradías e instituciones:

- ✓ Cofradía del Stmo. Cristo del Perdón
- ✓ Cofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno
- ✓ Cofradía del Stmo. Cristo del Amparo
- ✓ Cofradía del Stmo. Cristo de la Esperanza
- ✓ Cofradía del Stmo. Cristo de la Caridad
- ✓ Cofradía del Stmo. Cristo de la Fe
- ✓ Cofradía del Stmo. Cristo de la Misericordia
- ✓ Presidencia del Gobierno Regional en el Palacio de San Esteban

El segundo grupo, visita las cofradías e instituciones situadas en la derecha de la Gran Vía, considerando ésta en dirección a la Plaza de la Fuensanta, y son:

- ✓ Cofradía de Servitas de María Stma. de las Angustias
- ✓ Cofradía del Santo Sepulcro de Nuestro Señor Jesucristo
- ✓ Convento de las Anas
- ✓ Cofradía del Stmo. Cristo del Refugio
- ✓ Archicofradía de Nuestro Señor Jesucristo Resucitado
- ✓ Asociación del Stmo. Cristo de la Salud
- ✓ Cofradía del Stmo. Cristo Yacente
- ✓ Delegación del Gobierno
- ✓ Ayuntamiento de Murcia
- ✓ Palacio Episcopal
- ✓ Hermandad de Esclavos de Nuestro Padre Jesús del Rescate.

La visita al Convento de las Anas, se institucionalizó en el año 2003 con motivo de la celebración del Año del Santo Rosario.

Desde estas líneas quiero proponer a la Junta Directiva, que se estudie la posibilidad de retomar la antigua tradición de convocar desde las cadenas radiofónicas, es decir, 'Ser' y 'Cope', incorporando las de reciente creación, como puede ser 'Soloradio'

Por último, sobre las 13,30 horas se reúnen los dos grupos de la Convocatoria en la Plaza de Santa Catalina, donde se da por finalizado el acto con los toques de rigor de los tambores de burla y carros bocina, poniendo colofón al mismo, la Banda de Música.



Visita de la Archicofradía a Valencia

JOSEP GÓMEZ LOZANO



Los días 18 y 19 de octubre de 2004 varios miembros de la Archicofradía de la Preciosísima Sangre de Nuestro Señor Jesucristo encabezados por su Presidente D. Carlos Valcárcel Siso y el Director del Museo de la Cofradía D. Enrique González Semitiel, acompañados por la investigadora y especialista de Nicolás de Bussy D^a M^a Carmen Sánchez-Rojas Fenoll se trasladaron a Valencia para visitar algunos de los que podíamos llamar 'lugares bussyanos' valencianos.

El lunes 18 a las 5'30 horas de la tarde la comitiva murciana junto a la historiadora del arte D^a M^a José López Azorín y el investigador de la cartuja de Valldecríst D. Josep Gómez Lozano, visitaron el primero de los lugares concertados: el monasterio mercedario del Puig de Santa María, en cuya biblioteca se guarda el obituario que refleja la partida de defunción de Nicolás de Bussy, quien fue lego de La Merced y murió en diciembre de 1706, en el desaparecido convento que dicha orden tenía en Valencia. La visita al cenobio, situado en el centro del municipio de El Puig, distante poco más de 15 km. de la capital valenciana, fue guiada por el historiador mercedario Padre D. Juan Devesa Blanco que hizo una sucinta reseña histórica del monasterio acompañada de un paseo por las estancias nobles del monasterio especialmente su iglesia y biblioteca.

Acabada esta primera recepción en el cenobio mercedario, los asistentes se trasladaron a un hotel de Valencia donde se comentó la jornada del próximo día y sobre todo se preparó con los investigadores valencianos la futura publicación sobre las últimas novedades en torno a la obra artística y biografía del escultor estrasburgués en tierras valencianas.

El martes 19 a las 10 de la mañana las



Visita a las ruinas del convento donde murió Nicolás de Bussy.

personas integrantes de la comitiva anteriormente citadas más la restauradora D^a Enriqueta Cebrián Molinero fueron recibidas en su despacho de la Consellería de Cultura, Educación y Deporte de la Generalitat Valenciana por el Director General de Patrimonio Cultural Valenciano, D. Manuel Muñoz Ibáñez quien se interesó por las investigaciones que se han llevado a cabo sobre la atribución del grupo escultórico o sacra conversazione de la cartuja de Valldecríst a Nicolás de Bussy. Los miembros de la Archicofradía de la Preciosísima Sangre de Jesucristo y la Sra. Sánchez-Rojas le hicieron saber al Sr. Muñoz su interés por la obra del gran escultor centroeuropeo y en particular la sacra conversación de Valldecríst a lo que éste respondió con el compromiso de su departamento por iniciar en breve los estudios preparativos para la consolidación del citado grupo escultórico recientemente atribuido a Bussy por Josep Gómez.

Acabada la audiencia en Consellería sobre las 11'30 horas los miembros de la cofradía y especialistas mencionados se trasladaron a Altura, municipio en cuyo término se encuentra situada la Cartuja de Valldecríst, en la comarca castellonense del

Alto Palancia. Recibidos por la Sra. teniente de alcalde del Ayuntamiento ante la ausencia por motivos de trabajo del Sr. Alcalde, sobre la una de la tarde se dio una rueda de prensa en el Salón de conferencias del Ayuntamiento de Altura para explicar los motivos de la ilustre visita.

Finalizado el acto los asistentes al mismo se trasladaron a la cartuja donde les esperaban algunos miembros de la Asociación Cultural Cartuja de Valldecríst, la entidad que impulsa la recuperación del cenobio. Tras una primera toma de contacto con las ruinas del monasterio accediendo a su patio principal de entrada y vista la fachada principal de la iglesia mayor donde se sitúa el grupo escultórico, se hizo una visita al conjunto monástico guiada por J. Gómez. Acabado el paseo histórico a través de los restos de las dependencias existentes, el grueso de la comitiva se concentró ante la malograda sacra conversazione que preside la iglesia. Encaramados a un andamio colocado a propósito para poder ver in situ y a escasa distancia el grupo escultórico atribuido al estrasburgués algunos de los asistentes subieron al mismo y contemplaron la calidad de la obra y el estado de degradación del conjunto.

Finalmente, sobre las 2'30 horas de la tarde se hizo un última escala en la iglesia de San Joaquín y Santa Ana en la vecina Segorbe. Este templo, recientemente restaurado por ser sede de la pasada exposición 'La luz de las imágenes', es la única dependencia conservada del antiguo convento mercedario segorbino donde ingresó Bussy en la citada Orden tras su fugaz paso por la cartuja de Valldecríst en la que también intentó ser cartujo (donado) sin conseguirlo.

Tras la visita a la iglesia de San Joaquín y Santa Ana de Segorbe se concluyó el programa preparado sobre algunos lugares valencianos relacionados con el gran escultor alsaciano, con lo que alrededor de las 3 de la tarde la comitiva murciana emprendió el regreso a casa.





In Memoriam

CARLOS VALCÁRCEL MAVOR

Mayordomo Presidente de Honor de la Archicofradía



n memoria y emocionado recuerdo de Luis Carceller Sánchez, fallecido el pasado año. Luis Carceller, era el mayordomo mas antiguo de la Archicofradía, pues ocupaba el número uno en la relación de miembros de la misma. Recuerdo, en mi lejana niñez, a Luis Carceller, todavía niño, salir en la procesión vistiendo la preciosa y preciada túnica colorada. Sentía, de él, gran admiración y envidia.

Posteriormente, cuando residía en la cuesta que lleva a los Baños de Cantó, nuestra amistad se fue haciendo mas estrecha, hasta que, seguimos manteniéndola en la juventud, madurez y ancianidad. Deja, para la posteridad, su ejemplar conducta nazarena, su hondo sentido de la Fe Católica y su amable y cordial trato. Escribió y publicó un libro, imprescindible para conocer la presencia y crecimiento del parque regional de automóviles, su libro 'Historia de la Evolución del Automóvil'.

Cuando vamos a vivir, una años mas, la Semana Santa, quiero elevar una oración al Santísimo Cristo de la Sangre, por el alma del buen amigo, nazareno y fiel creyente.



Al Cristo de la Preciosísima Sangre



*¡Acompañadlo siempre!
Acompañad a este Cristo
que, bajado de la cruz
y andando por la calle
—como otro penitente—,
va perdiendo la sangre que le queda,
cargado con su muerte.*

Julio Navarro

Soneto a La Dolorosa

*Dolorosa, junto a la Cruz estabas
Traspasado tu pecho de dolores
Viendo a Jesús, Amor de los amores
Clavado en el Madero. Suspirabas...*

*¡Infinita la angustia! Y adorabas
sus heridas y entre dos malhechores
el Dios de Cielo y Tierra... ¡Los horrores
que hicieron a ese Cristo que Tú amabas!*

*Ni en la Vía Dolorosa Tu caíste
al ver al Nazareno por el suelo.
La mirada nublada, pero viste.*

*Verónica secando con el velo
la sangre redentora del cordero
¡Qué agonía tan larga compartiste!*

Remedios Sánchez

Al Cristo de la Sangre

*Tu sangre generosa, derramada
Un Ángel en el Cáliz va guardando.
Clavado en esa Cruz, sigues andando
y Tu Sangre preciosa es ofrendada.*

*En Tu mirada triste, tan amada,
esos ojos a todos aliviando,
herido ya de muerte, estás amando.
Toda Murcia a Tu paso acariciada.*

*'Coloraos' en la noche nazarena.
Aromas de alhelíes y claveles.
Miércoles Santo, se aproxima el drama.*

*En el pecho del hombre está la pena,
en nuestro corazón por ser infieles:
Ver Tu Sangre, sentir que Dios nos ama.*

Remedios Sánchez



Actividades de la Cofradía durante 2004



Como en años anteriores, partimos, a la hora de elaborar esta memoria anual, del Cabildo Ordinario, celebrado el 25 de enero de 2004.

Comienza la primera sesión de trabajo de la junta directiva, el día 14 de enero de 2004, con la asistencia de todos sus miembros. El presidente expone las líneas maestras y los objetivos que han de conseguirse durante el presente ejercicio.

A lo largo del año 2004 se han celebrado trece juntas ordinarias y cinco extraordinarias.

Hoy, un año después, nos encontramos en disposición de confirmar que todos los objetivos propuestos para el año se han conseguido gracias al trabajo y al esfuerzo de la Junta Directiva, y a la inestimable colaboración y participación de todos y cada uno de los cofrades que conformamos la Archicofradía de la Preciosísima Sangre.

Igualmente se mantiene la comunicación fluida con todos los cofrades, y se ha conseguido definitivamente dotar a cada uno del correspondiente carné de cofrade, adaptándonos también en esta fase al cumplimiento de las Constituciones y Reglamentos vigentes.

Dentro de esta comunicación de la Junta Directiva con todos los cofrades, el Comisario de Estantes, Francisco Gómez Fernández, programa una serie de reuniones con todos los Nazarenos Estantes; varios miembros de la Junta Directiva asisten a todas y cada una de las reuniones que cada Cabo de Andas tiene programadas con sus Nazarenos Estantes, transmitiendo a cada grupo las directrices de la Junta Directiva, y participando activamente en sus inquietudes y peticiones. Dichas reuniones se realizaron durante la Cuaresma.

Se ha continuado aplicando la edad de jubilación que contempla el Reglamento para los Nazarenos Estantes, y salvo los casos de sucesión por hijos, se permite a medio plazo

que los tronos queden ajustados al número de un reserva por cada tres titulares.

Igualmente, el Comisario Mayor de Procesión, Francisco Pérez-Ródenas, programa reuniones con todos los Mayordomos Cebadores de la Archicofradía, y éstos, a su vez, lo hacen con todos sus Mayordomos, asistiendo miembros de la Junta Directiva a todas las reuniones programadas.

Asimismo y en cumplimiento de la Constituciones aprobadas, el Comisario Mayor de Procesión y su equipo de comisarios han intentado que se cumpla el número de penitentes por Hermandad, 120 penitentes en cada una de ellas; para ello han utilizado todos los recursos previstos en nuestras Constituciones.

Manifestamos igualmente que, un año más, todos los hermanos de devoción inscritos en lista de espera para procesionar han tenido la oportunidad de hacerlo, cumpliéndose de esta manera los objetivos previstos.

❑ ACTOS CUARESMALES

Durante la Cuaresma, la Archicofradía realizó los siguientes Cultos:

Quinario al Santísimo Cristo de la Sangre

Se desarrolló del 25 al 29 de febrero, en la Iglesia Arciprestal de Nuestra Señora del Carmen, a las ocho de la tarde, y comenzó con el Ejercicio de las Llagas, Misa con Sermón y Miserere. El oficiante fue el Reverendo Padre David Cuerva Expósito, O. P., que hizo una brillante exposición del sentido de la Pasión. A los cultos del día 27 asistieron los miembros del Cabildo Superior de Cofradías de Murcia. El día 29 se ofreció a la adoración de los fieles el Lignum Crucis, propiedad de la Archicofradía. Participó con sus cánticos el coro Ars Mvsi-ca, dirigido por Emilio Cano.

Misa de Nuestra Señora de la Soledad

El sábado 21 de marzo se ofició una Misa en honor a Nuestra Señora de La Soledad. El oficiante fue el Reverendo Padre David Cuerva Expósito, O. P.

Misa de Nazarenos

El día 7 de abril (Miércoles Santo), a las diez de la mañana y en la Iglesia de Nuestra Señora del Carmen, se celebró ante la imagen del Santísimo Cristo de La Sangre la tradicional Misa de Nazarenos, en el transcurso de la cual fueron acogidos los nuevos Cofrades.

❑ PROCESIÓN

La procesión de Miércoles Santo comenzó puntualmente, a las siete, en una tarde soleada, y se recogió en la iglesia Arciprestal del Carmen, donde tiene su sede, a las dos y media de la madrugada del Jueves Santo.

Este año la procesión fue retransmitida para toda la Región de Murcia por Televisión Murciana y Solo Radio. En dicha retransmisión participaron como comentaristas Santiago Roca Marín, secretario de la Archicofradía, y José Alberto Fernández Sánchez, vocal de la Junta Directiva; también hay que señalar que a mitad de la retransmisión se incorporó a ella el mayordomo y estante de esta Archicofradía, Ramón Luis Valcárcel Siso, presidente de Comunidad Autónoma, que ayudó a retransmitir el paso del Pretorio.

La retransmisión cubrió el recorrido de carrera comprendido entre la plaza de Belluga y la plaza de los Apóstoles. El periodo de retransmisión fue de dos horas y media. Hay que señalar el esfuerzo que todos y cada uno de los cofrades realizó para ajustarse al tiempo de retransmisión y para que todos cupiéramos en un margen tan ajus-

tado de tiempo, pero especialmente hay que señalar el esfuerzo y buen hacer de los cofrades estantes, que tuvieron que adaptar la cadencia del trono a los tiempos impuestos por la retransmisión.

Hay que recordar en esta memoria la consolidación que la Hermandad Infantil ha supuesto en sólo dos años en esta institución casi seis veces centenaria. Los cofrades cuyas edades oscilan entre los 7 y los 14 años desfilaron por segundo año, dando ejemplo de nazarenía y saber estar.

La procesión de El Retorno de María, La Soledad, salió este año en la noche del Viernes Santo a las diez y media de la noche. El adelanto de la hora se hizo dentro de las reformas que se están llevado a cabo en esta procesión. Durante todo el recorrido, el recogimiento de los nazarenos y del público fue grande. Como en años anteriores se hizo estación de penitencia en la Iglesia de San Juan de Dios ante el cuerpo exánime del Cristo Yacente que era velado por los miembros de su cofradía donde tienen la sede canónica.

❑ OTROS ACTOS

Misa mensual

Durante todo el año y en cumplimiento de las Constituciones vigentes, se celebró el primer miércoles de cada mes una misa por todos los Cofrades fallecidos, destacando la tradicional de difuntos en el mes de noviembre, en la que participó el Coro Ars Mvsica.

Virgen de la Fuensanta

La Virgen de Fuensanta, en su llegada a la ciudad los meses de marzo y septiembre,



Altar de la Inmaculada instalado en Trapería.

fue recibida por el Pendón de la Archicofradía y una escolta de Mayordomos, y agasajada por una lluvia de pétalos de rosas desde el balcón de la sede. Este acto se repitió en su salida de la ciudad hacia su Santuario en los meses de mayo y septiembre.

Hermandad del Rocío

Asimismo, la Archicofradía recibió en la Arciprestal del Carmen a los cofrades de la Hermandad del Rocío de Murcia, en su marcha hacia el 'Rocío chico' y Almonte.

Presentación de la Banda de Cornetas y Tambores

El 4 de abril, Domingo de Ramos, a las once y media de la mañana, tuvo lugar la presentación de la Banda de cornetas y tambores de la Preciosísima Sangre que ha creado la Archicofradía. En esta presenta-

ción realizó un pasacalles por el barrio y ofreció un concierto en el jardín de Florida Blanca, aunque su verdadero debut fue la procesión de Miércoles Santo, en la que la banda abrió el desfile procesional. Asimismo, ha participado en varios actos religiosos y civiles en los que ha sido requerida su presencia a lo largo del año.

Festividad del Corpus

La víspera de la festividad del Corpus Christi, la Archicofradía montó un altar en Trapería. Este año el altar estuvo presidido por la imagen de la Inmaculada, que se encuentra en la iglesia arciprestal del Carmen. Junto a esta imagen, como en los años anteriores, se encontraba la imagen del ángel portando el cáliz. Este año presidió la Inmaculada el altar con motivo de celebrarse el 150 aniversario de la proclamación del dogma.

El día del Corpus, día de la Archicofradía, se celebró una Eucaristía a las diez de



Salvador Pinar Jiménez

Ctra. de Madrid, km 387 - Pol. Ind. La Polvorista
30500 MOLINA DE SEGURA (MURCIA)
Telf. 968 61 556 11 - Fax 968 61 57 90



Un momento de la cena 'colorá' en la mesa de las autoridades.

la mañana en la Arciprestal del Carmen, a la que asistieron numerosos Cofrades, quienes, una vez finalizada la misa, y escoltando al Pendón Mayor de la Archicofradía, partieron hacia la Santa Iglesia Catedral para participar en la Procesión que organiza el Cabildo Catedralicio. En este acto procesional participaron por segunda vez los Infantes danzantes, ocho niños de un colegio del barrio que, asesorados por el director del Museo del Cristo de la Sangre, Enrique González Semitiel, y por la profesora de música, Margarita Martínez, bailaron delante de la Custodia y en el altar de la Archicofradía.

El día anterior, víspera del Corpus, la banda de la Archicofradía realizó el recorrido que haría la procesión para invitar a la ciudad de Murcia a participar en la procesión sacramental del día siguiente. También participaron en este recorrido varias campanas de auroros, que fueron cantando por el recorrido.

Con motivo de la octava del Corpus, la

Archicofradía participó en la procesión que en la tarde del domingo siguiente, 20 de junio, se realizó en el barrio del Carmen.

Representaciones

Durante todo el año, la Archicofradía ha estado representada en todos los actos religiosos o culturales a los que ha sido invitada por parte del resto de cofradías de nuestra ciudad, y en las reuniones del Cabildo Superior de Cofradías.

Cena Colorá

Un deseo de la Junta Directiva era retomar la cena colorá como un encuentro distendido de los cofrades de esta Archicofradía, y un lugar para reconocer los méritos de aquellos que, de un modo u otro, han trabajado de una forma más destacada por la Archicofradía. El evento tuvo lugar en el hotel 7 Coronas de la Ciudad de Murcia, el día 6 de marzo.

RESTAURACIÓN Y TRASLADO DEL CRISTO DE LA SANGRE

El día 6 de febrero se hizo entrega oficial de la imagen del Cristo de la Sangre por parte de la Comunidad Autónoma de la Región de Murcia. Dicho acto estuvo presidido por el Reverendo Padre Manuel Ureña Pastor, Obispo de Cartagena; el presidente de la Comunidad Autónoma, Ramón Luis Valcárcel Siso, y el alcalde de Murcia, Miguel Ángel Cámara Botía. Dicho acto se celebró en la iglesia de San Antolín de Murcia, vinculada históricamente a la Archicofradía porque en ella tiene su sede la Cofradía del Cristo del Perdón, que fue fundada por nazarenos coloraos.

Tras la entrega oficial de la imagen del Cristo de la Sangre, se procedió a salir en procesión hasta la Santa Iglesia Catedral, donde se entonó un solemne Te Deum y continuó la procesión hasta nuestra sede canónica, la Arciprestal del Carmen.

La magnífica restauración del Cristo de la Sangre ha sido dirigida por Francisco López Soldevila, director del Centro de Restauración de Verónicas. Los pormenores de dicha restauración quedaron recogidos en el libro *La imagen restaurada*, editado por el Ayuntamiento de Murcia y escrito por Francisco López Soldevila.

Dicho traslado fue acompañado en todo momento por nazarenos coloraos que alumbraron durante toda la carrera la imagen del Cristo. Los nazarenos estantes de cada una de las hermandades fueron turnándose a lo largo del recorrido para portar a sus hombros la imagen de nuestro venerado titular. Pero quizá el momento más emotivo de este traslado fue cuando la imagen del Cristo de la Sangre atravesaba el umbral de la puerta del Perdón de la Santa Iglesia Catedral para visitar a su

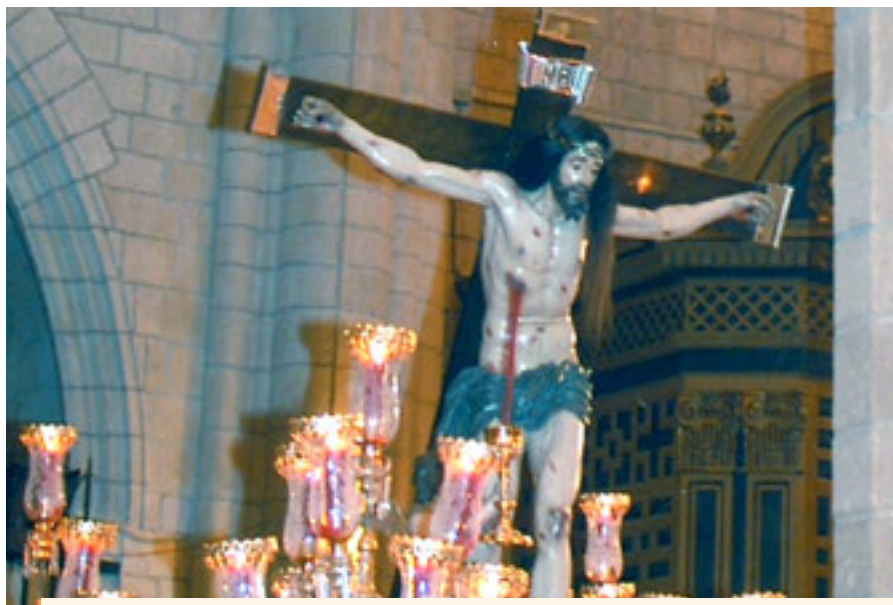


Madre. De nuevo volvía a la casa de la Madre de los murcianos la bella imagen sangrante del Cristo de la Sangre, de nuevo se hacía estación de penitencia, a la vieja usanza, en la Santa Iglesia Catedral. Y por fin en casa, fue recibido por el barrio, que lo aclamó como Señor de éste al son del volteo de campanas y aplausos. A su llegada al templo arciprestal, los auroros le cantaron en una iglesia iluminada sólo por los cirios rojos que portaba el trono. Concluyó el traslado con el himno al Cristo, cantado por el coro Ars Mvsica.

La presidencia que acompañó el traslado del Cristo hasta su sede canónica fue una representación de las más altas instancias de la Diócesis, de la Región de Murcia y de la ciudad: el Reverendo Padre Manuel Ureña Manuel Ureña Pastor, Obispo de Cartagena; Ramón Luis Valcárcel Siso, presidente de la Comunidad de Murcia; Miguel Ángel Cámara Botía, alcalde de Murcia; Carlos Valcárcel Siso, presidente de la Archicofradía de la Sangre; Juan Pedro Hernández González, presidente del Real Cabillo Superior de Cofradías; Enrique González Semitiel, director del Museo del Cristo de la Sangre, y la Junta Directiva de la Archicofradía de la Sangre.

❑ REVISTA LOS COLORAOS

En cuanto a nuestra revista, se ha conseguido que, un nuevo año, llegue a todos los cofrades de la Archicofradía, cumpliendo una vez más el objetivo trazado desde el inicio de esta nueva etapa en la publicación de ésta. Intentamos que la calidad de nuestra revista, tanto en lo referente a la documentación fotográfica como a las firmas publicadas, vaya en aumento cada año, manteniendo el esquema que tuvo



El Cristo de la Sangre a su paso por la Catedral.

durante medio siglo. Un año más fue presentado a los medios de comunicación el nuevo número de la revista.

Dentro de las publicaciones de la Archicofradía, tenemos que destacar la página web www.cofradiacoloraos.org, que está funcionando en la red desde octubre de 2003. El webmaster es María Asunción Estrella Flores

Hay que recordar finalmente, para que no quede en el tintero, la edición de dos notables carteles que han anunciado los actos religiosos y culturales. La Archicofradía ha tratado de cuidar este aspecto y sus carteles han recibido numerosos elogios por parte de la familia nazarena.

❑ MUSEO

Enrique González Semitiel continúa en su labor de mejorar el museo y de que se conozca cada vez más dentro y fuera de la

Región de Murcia. Inmaculada Alcántara continúa como encargada de hacer las visitas guiadas y de la parte administrativa de la Archicofradía. Hemos de resaltar el incremento que se ha producido en el número de visitantes a nuestro museo, así como la colaboración con otros museos de ámbito nacional e internacional. Dentro de estas colaboraciones, la más destacada es sin duda la cesión, que ha tenido lugar durante el año 2004, del Cristo del Pretorio de Nicolás de Bussy a una exposición en Londres.

La organización del XV Congreso de Restauración solicitó una visita al museo de la Sangre de Cristo, durante los días 21 y 22 de octubre, para poder mostrar la imagen de nuestro Titular, el Cristo de la Sangre; se realizó de forma magnífica. Para ello, se montó un altar en la antigua portería del convento carmelitano donde se expuso la imagen del Santísimo Cristo de la Sangre.



Taller de creación
y reparación de joyas

Taller de relojería

Artículos de regalo

Alameda de Colón, 15 (junto Cines Floridablanca) Murcia - Telf. 968 21 70 32



Hijos de
Ramón Madrid, s.l.

Trojes regionales - Mercería

Alameda de Colón, 14 - Murcia - Telf. 968 21 83 27



❑ TRASLADO DEL CRISTO DEL PRETORIO DE BUSSY

La Archicofradía de la Sangre ha atendido la solicitud de préstamo de la imagen del Cristo del Pretorio de Nicolás de Bussy solicitada por el doctor Javier Moscoso, profesor de filosofía de la Universidad de Murcia y comisario de la exposición Wellcome Trust 'Pain' (Dolor: pasión, compasión, sensibilidad). Dicha exposición se celebró en el Museo de la Ciencia de Londres, del 12 de febrero a junio. Antes de Semana Santa, la imagen regresó a Murcia para poder desfilar el Miércoles Santo; tras este acontecimiento retornó a la exposición, siendo devuelta en perfectas condiciones al finalizar la muestra.



El Presidente de la Comunidad, el Alcalde de Murcia, el Presidente de la Archicofradía y el arquitecto en la presentación del proyecto.

❑ PRESENTACIÓN DE LA MAQUETA DEL MUSEO

También hemos de hacer mención a lo avanzado que está el proyecto del nuevo museo, que tendrá su sede en el actual colegio anejo a la sede de la Archicofradía. La maqueta de este nuevo museo fue presentada el 7 de octubre, a las diez de la mañana, a la Región y a la ciudad de Murcia.

En este acto de presentación estuvo presente el Ramón Luis Valcárcel Siso, presidente de la Comunidad; Miguel Ángel Cámara Botía, alcalde de Murcia; el Reverendo Padre Manuel Ureña Pastor, Obispo de Cartagena; Carlos Valcárcel Siso, presidente de la Archicofradía de la Sangre; Enrique González Semitiel, director del Museo de la Sangre de Cristo, y Juan Pedro Hernández González, presidente del Cabildo Superior de Cofradías, así como otros representantes de la vida política, social, cultural y religiosa de la ciudad de Murcia. En representación

del equipo de arquitectos Sánchez-Ramón estuvo presente Damián Sánchez Carrillo.

Enrique González explicó a los presentes la idea de la Archicofradía a la hora de realizar un nuevo museo que albergara el fondo museístico de la Archicofradía, así como la intención de que éste sea un lugar vivo para la cultura y las necesidades del barrio. Tras esta exposición, Damián Sánchez Carrillo explicó, en nombre del equipo técnico de arquitectos, el fin que se pretende con esta obra en la ciudad de Murcia.

❑ VIAJE A VALENCIA

Dentro del afán de la Junta Directiva de esta Archicofradía de conocer y dar a conocer la figura singular del polifacético escultor Nicolás de Bussy, realizaron un viaje a Valencia Carlos Valcárcel, Ángel Imberón, Enrique González Semitiel, Francisco Gómez y María del Carmen Sánchez-Rojas. El fin de este viaje era contrastar, in situ y

con los investigadores de la Comunidad Valenciana, entre ellos el Dr. Joseph Mari Gómez, las informaciones que sobre el escultor Nicolás de Bussy se tenían. Se trataba de entrar en contacto con los investigadores y apoyar, simultáneamente, con nuestra presencia, el interés de los responsables políticos de la Generalitat, en concreto con el director general de Patrimonio. Se visitaron los lugares donde había estado Nicolás de Bussy como fraile mercedario. Fruto de este encuentro será una publicación entre la Archicofradía de la Preciosísima Sangre y la Generalitat Valenciana, que recogerá las investigaciones del equipo valenciano y las nuevas aportaciones del equipo murciano.

❑ ARCHIVO

En el Archivo Histórico de la Archicofradía, se ha culminado el proceso de escaneado de todos los documentos históricos. El mayordo-

Puertas acorazadas Fichet y Santoyo
PROSEMUR, S.L.
Sistemas de Seguridad
Virgen de la Esperanza, 2 - Murcia - Telfs. 968 240 630 y 639 694 218
Fax 968 24 18 06 prosemur@wanadoo.es

Confecciones
Elena y Clemente
C/ Cartagena, nº 79 - MURCIA - Telf. 968 25 10 03



Componentes de la comitiva 'colorá' en un descanso del viaje a Valencia.

Ciclo de conferencias

También durante la semana cultural hubo un ciclo de cuatro conferencias bajo el título 'La escultura del siglo XX en la Semana Santa'. Estas conferencias fueron impartidas por Ramón Cuenca Santo, José Francisco López Martínez, Elías Hernández Albadalejo y Gabriel Bastida Rodríguez.

Feria de Cox

José Alberto Fernández Sánchez representó a la Archicofradía en la VII Muestra de artesanía cofrade de Cox (Alicante), celebrada en octubre.

Festival de Folclore del Mediterráneo

Una sección de carros bocinas y de tambores participó, tras la invitación cursada por la dirección del Festival, en el Festival del Folclore del Mediterráneo. Su actuación fue brillante.

■ ELECCIONES A JUNTA DIRECTIVA

Como conclusión de este año de trabajo intenso que queda reflejado en esta memoria de la Secretaría de forma precisa, hay que constatar el proceso de elecciones a la Presidencia que, con arreglo a las Constituciones vigentes de fecha 13 de diciembre de 2001, ha de producirse cada cuatro años. Desde esta Secretaría se ha velado para que el proceso se ajustara a lo establecido en dichas Constituciones y en el Reglamento menor electoral. Durante dicho proceso no se ha producido reclamación alguna o queja a esta Secretaría. Lo más significativo de este proceso electoral es que el presidente de la Archicofradía,

mo Emilio Estrella Sevilla ha hecho entrega a la Junta Directiva durante este año de 17 cedés donde está recogida toda la documentación de la Archicofradía hasta el año 1960. También se han presentado y entregado a la Secretaría de esta Archicofradía tres tomos encuadernados con los documentos que Emilio Estrella Sevilla ha transcrito.

A falta de ultimar algunos detalles al cierre de esta memoria, se está pendiente de la publicación en DVD, por parte del Archivo General de la Región de Murcia, de todo el material escaneado y clasificado por nuestro archivero, Emilio Estrella Sevilla.

■ ACTOS CULTURALES

I Concurso de Escaparates Cofrades del Barrio

Por primera vez, la Archicofradía invitó a los comerciantes del barrio a participar en un concurso de escaparates decorados

con motivos nazarenos que aludieran a la Archicofradía. El concurso fue un éxito. El jurado estuvo formado por María José Laorden, presidenta de la Junta de Distrito; José Oñate Beltrán, presidente de la Asociación de Comerciantes del Barrio del Carmen; José A. Fernández Sánchez, en representación de la Archicofradía de la Sangre; Emilio Estrella Sevilla, en representación del Museo de la Archicofradía de la Sangre, y Monserrat Pérez Navarro, coordinadora de cultura del Centro Municipal El Carmen.

El primer Premio recayó en Tornell Bisutería, regalos y complementos; el segundo a Pelayo Mutua de Seguros y el tercero a Lanas Catí. Además de estos tres premios hubo seis menciones especiales.

Exposición de bocetos

Durante la semana cultural hubo una exposición de bocetos de imágenes en terracota del imaginero Ramón Cuenca Santo.

ibermutuamur
Compromiso responsable

ibermutuamur Plus
SALUD - ACCIDENTES - PLUS - SIN TIEMPO LÍMITE

www.ibermutuamur.es

900 23 33 33
Prestación las 24 horas del día

Avda. Juan Carlos I, s/n. 30100 Espinardo Tel.: 968 39 40 00

Mutua de accidentes de trabajo y enfermedades profesionales de la Seguridad Social nº 274



Carlos Valcárcel Siso, con fecha 23 de noviembre de 2004, presentó su dimisión a la Junta en Funciones, ya que pretendía volver a presentarse a las elecciones y, para no contaminar el proceso, tomó esa decisión. A partir de esa fecha y hasta el día de hoy, ha sido Ángel Imbernón Ballester quien ha asumido la Presidencia en funciones de la Archicofradía.

Con fecha 17 de enero se presentó a esta Secretaría una candidatura a Presidencia encabezada por el mayordomo Carlos Valcárcel Siso. Y habida cuenta de que no existían otras candidaturas, conforme a lo establecido en el artículo 2 del referido Reglamento, y de conformidad a lo establecido en el artículo 5 del mismo, la Junta Directiva en funciones consideró electa a la candidatura que encabezaba el referido mayordomo Carlos Valcárcel Siso, que está compuesta por los siguientes cofrades:

- Carlos Valcárcel Siso, presidente
- Ángel Imbernón Ballester, vicepresidente
- Santiago Roca Marín, vicepresidente
- Enrique Quiñonero Cervantes, vicepresidente
- Juan Manuel Alarcón Olivares, secretario
- José Ros Pintado, tesorero
- Francisco Pérez-Ródenas Espada, comisario de Procesión
- Emilio Estrella Sevilla, vicecomisario 1º de Procesión
- Francisco Escribano López, vicecomisario 2º de Procesión
- Isidro Nicolás Carrilero, vicecomisario 3º de Procesión
- José Alberto Fernández Sánchez, comisario de Cultos
- Juan Carlos Ballesteros Carbonell, vocal primero
- Gustavo Vivero Buendía, vocal segundo
- Juan Manuel Nortes González, vocal 3º



Asistentes al curso de restauración.

No quisiera concluir esta última memoria como secretario sin dar las gracias al Santísimo Cristo de la Sangre por haber recaído en mí la noble labor de ser fedatario de esta antiquísima institución que espero haber realizado de la mejor manera y con mi mayor entender, y todo *ad maiorem Dei gloriam*.

Por todo lo anteriormente expuesto y como Mayordomo Secretario de la Archicofradía, doy por finalizada la memoria de Secretaría del año 2004, con la realización del

Cabildo General Ordinario de enero de 2005, y que será sin duda el punto de partida de un nuevo año en la historia de nuestra Archicofradía. Lo que yo, el Secretario, certifico y firmo, para que conste y surta los efectos oportunos donde proceda a los interesados, en diecisiete folios rectos debidamente numerados y sellados en papel oficial de la Archicofradía y con el visado del Mayordomo Presidente. En Murcia, a los treinta días del mes de enero del año dos mil cinco.



DISTRIBUIDOR DE
YAMAHA

RITMO

Calle Sociedad, 7 • Teléfono y fax 968 21 27 27 • Murcia

DISCOS DE TODAS CLASES
INSTRUMENTOS
MÚSICA
PIANOS
TEXTOS CONSERVATORIO



Archicofradía de la
Preciosísima Sangre de
Nuestro Señor Jesucristo

www.cofradiacoloraos.org